



Transfiguración étnica en indígenas estudiantes adscritos al Cabildo Indígena
Universitario en Manizales. Una aproximación desde la experiencia en la Universidad de
Caldas (2008-2018).

Trabajo de grado para optar por el título de Antropólogo.

Por.

José María Cuaical Chapí.

Asesor.

Miguel Ángel Rivera Fellner.

Universidad de Caldas.

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

Programa de Antropología.

Caldas- Manizales 2021.



AGRADECIMIENTOS.

Agradecimientos a mi familia, especialmente a mis padres Ana Lucia Chapí y Celso Cuaical Tapie, a mis hermanos y hermanas Carlos Andrés, Yesid Santiago, Ana Ximena, Maura Isabel y Daira Mariela Cuaical Chapí, por su amor, apoyo incondicional y permanente. Igualmente a Andrea Estefania Mitis por su compañía, amor y apoyo.

Agradecimientos a mis amigos de lucha y proceso y al Cabildo Indígena Universitario en Manizales, con quienes tuve la oportunidad de aprender en comunidad a defender nuestros derechos en los escenarios de educación superior.

Agradecimientos especiales al profesor Miguel Ángel Rivera, amigo, maestro y asesor de mi trabajo de grado, quien con sus conocimientos permitieron la orientación y desarrollo de la investigación y mi formación como profesional en Antropología, y en general a todos los profesores del Departamento de Antropología y Sociología de la Universidad de Caldas.

Finalmente al resguardo Indígena de el Gran Cumbal del pueblo de los Pastos, a sus autoridades, taitas y mamas que gracias a sus principios y ejemplo me ensañaron a reconocermé orgullosamente como indígena y a luchar por los derechos de los pueblos milenarios



Contenido.

1. Presentación.....	5
1.1. Sobre la investigación.....	5
1.2. sobre la metodología de investigación.....	11
2. Marco normativo.....	15
2.1. Políticas de reconocimiento y protección a las culturas indígenas en la constitución de 1991.....	15
2.2. Políticas dirigidas a comunidades indígenas en materia de educación.....	21
2.3. Elementos normativos de inclusión a indígenas estudiantes en la Universidad de Caldas.....	27
3. Cabildo indígena universitario.....	30
3.1. Cabildos indígenas universitarios en Colombia.....	31
3.1.1. Cabildo Indígena Universitario Universidad del Valle CIU-UValle.....	33
3.1.2. Cabildo Indígena Universitario de la Universidad Nacional sede Palmira. CIU-UNal-Palmira.....	34
3.1.3. Cabildo Indígena Universitario Universidad de Nariño CIU-UNar.....	35
3.2. Cabildo Indígena Universitario en Manizales CIU-MANIZALES .	37
3.3. Línea de tiempo del Cabildo indígena universitario en Manizales CIU-Manizales.....	41
3.4. Procesos de lucha, resistencia y re-existencia del Cabildo Indígena Universitario en Manizales.....	56
4. Indígenas estudiantes.....	64
4.1. Introducción al tiempo andino.....	64
4.2. El adelante (pasado) de los indígenas estudiantes.....	66
4.2.1. Indígenas estudiantes Pastos.....	66
4.2.2. Indígenas estudiantes Embera.....	73
4.2.3. Indígenas estudiantes Camëntsá.....	78
4.2.4. Indígenas estudiantes Nasa.....	82
4.3. Ser indígena estudiante en la Universidad de Caldas y la ciudad de Manizales.....	87
4.4. Una Historia de vida.....	97
5. Transfiguración étnica.....	112



5.1. Transfiguración étnica en indígenas estudiantes adscritos al Cabildo Indígena Universitario en Manizales.....	112
6. Conclusiones.....	122
7. BIBLIOGRAFIA	125



Título: Transfiguración étnica en indígenas estudiantes adscritos al Cabildo Indígena Universitario en Manizales. Una aproximación desde la experiencia en la Universidad de Caldas (2008-2018).

CAPITULO I

1. Presentación.

1.1. Sobre la investigación.

A partir de esta investigación se busca comprender cómo los indígenas estudiantes adscritos al Cabildo Indígena Universitario en Manizales CIU-Manizales experimentan el proceso de transfiguración étnica. Entendiendo a este como el proceso de adaptación y transformación estratégica en los perfiles identitarios en aras de mediar la pertenencia a un mundo indígena estando en un contexto educativo occidentalizado como el de la Universidad de Caldas.

Esta situación surge a raíz de la realidad de que en la mayoría de personas el grupo familiar, la comunidad, el territorio y el colectivo sociocultural particular que los rodea, constituye las primeras representaciones y perfiles identitarios y culturales naturales o de origen. Y es después que cuando esas mismas personas entran en interacción con otros espacios y grupos socioculturalmente diferenciados, estas empiezan a transformarse, a adaptarse y en donde sobre ellas se hace más consciente o se presenta una conciencia de reconocerse y ser reconocidos diferentes, y aún más cuando en estas personas recae el pertenecer a una comunidad o etnia indígena.

Es el caso de los indígenas estudiantes universitarios de la Universidad de Caldas, población a la cual pertenezco yo como autor de la presente investigación. Quienes salimos de nuestro contexto étnico donde mantuvimos casi sin turbulencia los procesos de interacción social inicial hacia otros contextos secundarios de índole multicultural, en el cual se ubican todas las Instituciones de Educación Superior IES y en este caso a precisar, la Universidad de Caldas; a enfrentarnos con esquemas sociales, políticos, culturales y académicos que nos son cuasi-diferentes y condicionantes a un mundo no indígena, catalogado en la actualidad como occidental.



Esos esquemas son imperantes en las Instituciones de Educación Superior IES y hasta el momento no han permitido un eficiente y pertinente proceso de inclusión, reconocimiento y participación, y solamente a los indígenas estudiantes nos ha dado cabida en la condición de 'indígena' sin entender que muchos de nosotros primeramente nos reconocemos, autodenominamos y determinamos en la realidad con respecto a la etnia de origen a la cual pertenecemos, Pastos, Camëntsá, Ingas, Embera, Murui y Nasa; limitándose así en nosotros el desarrollo de nuestras propias manifestaciones socioculturales y de identidad.

Partiendo del reconocimiento de esa situación, los indígenas estudiantes obligatoriamente nos hemos visto enfrentados a la re-creación y autoafirmación de nuestra condición, ya no sólo como integrante de una comunidad indígena específica, sino como parte esencial de un grupo multicultural que ha exigido un ejercicio de mayor reflexión frente a nuestro auto reconocimiento y frente a los vínculos étnicos de origen que para muchos de nosotros no podrán desaparecer.

Ese ejercicio de reflexión en el contexto de las instituciones de educación superior como en el de Universidad de Caldas nos ha llevado a los indígenas estudiantes universitarios a optar por promover espacios sociales, culturales, políticos y a crear una figura de organización sociocultural a la que se ha denominado Cabildo Indígena Universitario en Manizales CIU-Manizales; y organización que sin duda son una forma de responder, cohesionar y coexistir en forma de lucha, resistencia y re-existencia ante ese contexto occidentalizado. (De esto se hablara detalladamente más adelante)

Desde lo anterior, es entonces que nace para esta investigación el interés por comprender los procesos por los cuales nosotros los indígenas estudiantes adscritos al Cabildo Indígena Universitario en Manizales hemos tenido y tenemos que atravesar a la hora de experimentar formar parte de un nuevo espacio social multicultural. Procesos (como ya lo mencionamos) especialmente de adaptaciones y transformaciones estratégicas en los perfiles identitarios o como se los denomina aquí, procesos de trasfiguración étnica, a partir del 2008, año en que se presenta la iniciativa de generar una organización de indígenas estudiantes dentro de la Universidad de Caldas.



De ese interés, fue entonces que se formuló la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo opera la transfiguración étnica en los indígenas estudiantes adscritos a la organización Cabildo Indígena Universitario en Manizales en la Universidad de Caldas a partir del año 2008 hasta el año 2018?.

Pregunta de investigación que remitió a revisar diferentes referentes teóricos y testimonios teóricos¹ que permitieran comprender el proceso de transfiguración étnica y generar una amplia correlación con el problema que se planteó y con la metodología que se utilizaría.

Sobre la transfiguración étnica se expone brevemente que este fue un concepto antropológico introducido y trabajado por primera vez en la antropología brasileña por el antropólogo Darcy Ribeiro quien definió a este como:

Un proceso en el que las poblaciones tribales que se enfrentan con sociedades nacionales llenan los requisitos necesarios para su persistencia como entidades étnicas, mediante alteraciones sucesivas en su substrato biológico, en su cultura y en sus formas de relación con la sociedad envolvente (Ribeiro, 1971:10,13).

Definición de Ribeiro que da a la transfiguración étnica una perspectiva dirigida hacia cuestiones relacionadas con procesos biológicos y de aculturación, es decir, que es considerado como un proceso condenable hacia el mestizaje y de articulación étnica de las etnias minoritarias con la sociedad occidental (envolvente) y que tiende inevitablemente hacia la desaparición completa de estas por el hecho de ser menos influyentes y por el estar en contacto subordinado con esa sociedad cultural hegemónica. Además esta definición en su base de fundamento, tiene una escala de operación a nivel de una sociedad o de un grupo étnico en su totalidad, por lo cual sería muy amplia para los intereses y la perspectiva planteada; de tal forma que se decidió que en esta investigación no sería abordada desde tal mirada, sino desde una más reciente que fue introducida y proyectada en la antropología por el antropólogo Miguel Alberto Bartolomé, quien re-definió la transfiguración étnica como:

¹ Testimonios teóricos. Son testimonios orales de personas de la comunidad implicada en la investigación, especialmente de taitas, mamas y sabedores indígenas que hablan en entrevistas, sobre temas y significaciones conceptuales y abstractas.



Una serie de estrategias adaptativas que las sociedades subordinadas o integrantes de ellas, generan para sobrevivir y que van desdibujando su propio perfil cultural: para poder seguir siendo hay que dejar de ser lo que se era, desde una partida histórica hasta una nueva configuración a través de las múltiples relaciones políticas con organismos e instituciones del Estado (Bartolomé, 1996:13).

Definición que evoca al planteamiento de que las sociedades étnicas en su totalidad o integrantes de manera individual en estado opresivo y de contacto subordinado, pueden mantener persistente muchas características culturales y de identidad propias; a pesar de procesos desetnizadores e influencias implantadas por una cultura o sociedad hegemónica y dominante que también es transformante.

En otras palabras, la transfiguración étnica es entonces el proceso por el cual un grupo étnico o alguno de sus integrantes en particular sufren alteraciones en su modo de ser, de organizarse y vivir como resultado de su relación con el exterior, pero pudiendo mantener, aún en continuidad, sus identidades y parte de sus elementos culturales propios como miembros de una comunidad singular, diferente de los demás. En relación a esto Bartolomé agrega:

Las identidades étnicas y elementos culturales persisten precisamente por la capacidad de transfigurarse de acuerdo a las presiones que emergen del contexto en el que se desenvuelven. En este esfuerzo de auto-preservación, un pueblo podrá perder su idioma original; podrá mezclarse intensamente biológicamente; y también podrá adoptar una gran cantidad de rasgos culturales del contexto externo que los envuelve al grado de casi no distinguirse de los demás segmentos poblacionales de su entorno; y podrá, aun así, seguir preservando su identidad étnica(Bartolomé,1996:34)

Refiriéndose a que a medida que las tensiones se vayan desarrollando, los grupos o individuos étnicos cambian notablemente, pero no sustancialmente sus elementos culturales y de identidad. Estos más bien continúan funcionando como una conciencia objetiva de sí mismo, oponiéndose en su singularidad al contexto cultural dominante homogeneizante en el cual están sumergidos, a través de que estas etnias o individuos



replantean su condición y re-valorizan sus identidades y luchan por una posición sociopolítica y pervivencia sociocultural en el espacio tiempo.

Relacionalmente a lo anterior el taita José Alpala, líder y sabedor indígena del resguardo del Gran Cumbal en una entrevista que se le hizo para esta investigación desde su forma de ver el mundo y realidad agregó:

Lo que somos o nuestra identidad que nos representa como indios; de nosotros como mayores y de nuestros hijos no va a desaparecer nunca, porque llevamos atado un peso grande de lo que somos. Nosotros al nacer en el resguardo, de papás y mamás indígenas llevamos una marca que nos pesa y nos dice quiénes somos en todas partes donde nos vayamos y nos encontremos. Nosotros los indígenas no vamos a dejar nunca de ser lo que somos aunque cambiemos, no se puede negar la naturaleza aunque se quisiera, porque especialmente nosotros tenemos como sea una historia, o un principio de dónde venimos y así mismo unos principios que nos llevan a luchar por lo que somos, por nuestros derechos, por nuestro territorio, por nuestra vida. Porque si no lo hacemos no somos indígenas así tengamos la sangre, el apellido, el vestido e incluso la lengua. Aunque eso sea lo que el blanco ve primero para decir que somos indígenas, aunque si eso también nos hace ser lo que somos pero entonces de eso somos responsables, de que sigamos viviendo pero accionando, de que nuestros conocimientos sigan compartiéndose no para sacar provecho de ellos y de quienes somos, sino para que este mundo inhumano que vemos cambie para bien. También para que dialoguen con otros conocimientos y se formen unos mejores, pero siempre en favor de la vida, del bienestar de la gente. No debemos serrarnos a una exclusión sino a una participación colectiva de diferentes formas de vivir y de pensar. (J. Alpala, entrevista, 2018)

Con este testimonio don José reafirma el plantear que una etnia o un individuo mantienen sus identidades no solamente por elementos culturales como la lengua, la vestimenta o cuestiones biológicas sino por su sentir, pensar y especialmente por el actuar en consonancia a su comunidad y territorio en esas múltiples realidades contextuales en el que se encuentren.



De esa forma, el testimonio de don José también aporta una definición sobre el concepto de las identidades, planteando que estas no son solamente en efecto atribuciones substanciales individuales o la existencia y presencia de elementos culturales (lengua, rituales, vestimenta) y/o elementos biológicos (consanguinidad), sino más que eso son principios relacionados con mantener, accionar, pensar, compartir, vivir, sentir y cultivar el ser en el espacio y tiempo sobre el individuo étnico.

Definición de don José que al ser analizada hizo evocar, relacionar y complementar con algunos argumentos que planea Peter Wade cuando propone sobre las identidades lo siguiente:

En primer lugar, las identidades se establecen a partir de la diferencia; es decir, en contraste con otra cosa. El contraste fundamental es el que se da entre el “yo” y el “otro” asumiendo que el otro puede ser un objeto, una persona, un grupo social, una nación o un ser imaginado. Por tanto las identidades varían, cuando se presentan los contrastes (...) En segundo término, las identidades cobran su significado a partir de diversas redes y de su interacción. Así, la noción de “Indígena” posee múltiples acepciones derivadas de la ideología y el lenguaje provenientes de la “República de indios” colonial, del racismo “científico”, del indigenismo moderno o del cuartomundismo reciente (...) los valores que se le atribuyen a una identidad determinada, inciden en la manera como se reclama o como se configura dicha identidad (...) En tercer lugar las identidades se establecen por medio de repetidos actos de representación, es decir de identificaciones. Las diferencias que construye la identidad tienen que ser marcadas, observadas o indicadas por unos sujetos en la vida cotidiana. La identidad no es algo constante, sino aquello que se vuelve a establecer o a reforzar con cada identificación. Por este motivo surge la posibilidad de cambio y de continuidad que la caracterizan. (Wade, 2002: 255,256).

Con los argumentos o planteamientos anteriores de don José y Wade señalan que las identidades son caracterizadas por: el contraste generado en la diferencia, no son necesariamente en individualidad elementos culturales y biológicos; se establecen por representación y acción de principios socioculturales de forma compartida; y tienen un



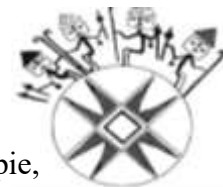
proceso transformable que no precisamente implica abdicación y que estas se sujetan acciones de cambio. Es decir que las identidades no son algo rígido y estable sino que al contrario, estas pueden sufrir alteraciones substanciales sin perder la esencia misma o lo sustancial.

Por otra parte el aporte de don José también da paso hacia una relación de las identidades con las acciones de la interculturalidad puesto que se plantea que esas características o elementos identitarios no tienen que estar sujetos hacia un encerramiento o limitación en el individuo o en una comunidad en específico, sino que tienen que estar en una posición abierta al dialogo, a la participación y la construcción de nuevas proyecciones con el otro y que en fin último sea benéficas en proporción equitativa, recíproca y armoniosa hacia todo el grupo o sociedad. En otras palabras, las identidades deben abrir un espacio intercultural, dado que todo el substrato de estas no tienen una base estricta y por tal razón lo intrínseco en ellas tiene que permitir que se genere un dialogo de saberes entre lo propio y lo ajeno para establecer un campo de complementariedad en y con la diferencia, sin que algunas de las partes quede en desventaja.

1.2. Sobre la metodología de investigación.

Por otra parte, ya entrando a cuestiones metodológicas y el proceso de realización de la presente investigación, en primer momento comparto un testimonio sabio de don Bernardo Tapie sabedor del resguardo del Gran Cumbal y cabildante en los años ochenta de este mismo; quien durante esta investigación como consejo dijo lo siguiente:

Todo tiene un sentido, algo lógico, solo hay que cogerle el hilo a las cosas. Usted para investigar lo que está investigando debe andar, aprender a caminar y a recorrer los caminos, sin cansarse hasta llegar al lugar donde quiere llegar. La gente no nace sabiendo caminar, una buena parte es por mano ajena, pero tiene que ir aprendiendo y endurando, va primero gateando y agarrándose de algunas cosas para apoyarse hasta que ya pueda caminar, aunque todo sea despacio con el tiempo ya llegará a correr. Así tiene que ir despacio, paso a paso y tanteando en el camino lo que se encuentra y cada vez más asegurándose, asegúrese de usted mismo con lo que



aprende y así también vaya investigando todo lo que usted quiera.(B. Tapie, entrevista, 2018)

De esas palabras abstraigo de una forma analógica la acción de caminar con el método de investigación (entendiendo también que en griego método es camino), ya que durante el proceso me encontré con diferentes terrenos, algunos suaves, otros pedregosos, algunos resbalosos, di pasos largos, otros cortos, muchos torpes y otros seguros, pero que entre todo ese entretejido me fui encaminando y entrenando poco a poco en el camino de la investigación.

El camino que tracé, o más bien que con el proceso de realización de la investigación se trazó; partió desde el trabajo de campo con mi propia experiencia y participación como integrante de esta población de investigados, y luego de otras múltiples experiencias de compañeros indígenas estudiantes y de personas que estuvieran en contacto cercano, para que entre todos construyamos planteamientos y argumentos cercanos a la experiencia y realidad que pasamos cuando se efectúa en nosotros la transfiguración étnica.

Fue entonces que para la realización del trabajo de campo planeé, la realización de entrevistas semiestructuradas y abiertas; las primeras dirigidas a los indígenas universitarios que se encuentran actualmente en la universidad, a indígenas estudiantes que egresaron y que tuvieron que ver con la conformación del CIU-Manizales. Las entrevistas abiertas iban dirigidas a padres y madres de familia, a líderes o cabildantes de los resguardos de base de donde provienen los indígenas estudiantes y a profesores y administrativos de la Universidad de Caldas. Así mismo, planeé hacer una reconstrucción de mi experiencia y acompañamiento en el proceso del CIU- Manizales, y la realización de grupos focales o lo que los indígenas universitarios denominamos Mingas de Pensamiento.

De las entrevistas semiestructuradas que planeé como resultado final se obtuvieron catorce entrevistas en total. Cinco a los indígenas estudiantes de la etnia de los Pastos, dos a los Emberas, dos a los Nasa, dos a Camëntsás, una a los Ingas y dos a los Murui. Entrevistas que permitieron el acercamiento a historias de vida, las cuales constituyeron una estrategia fundamental y principal para la aproximación a los datos de información pertinentes para la objetivación de los fines de la investigación. Estas entrevistas en las etnias mantienen



unos números muy bajos debido a la poca población de indígenas universitarios que se adscriben al CIU- Manizales, a excepción de los Pastos que son un número considerable; por ejemplo de la etnia Nasa solamente ha sido dos persona la que ha participado del proceso hasta hoy; y de la etnia Murui en la Universidad de Caldas solamente se encuentran dos personas matriculadas.

Las entrevistas abiertas que planeé se dieron a modo de conversaciones esporádicas; que propiciaron datos que fueron agregados en el diario de campo para un posterior análisis. De estas conversaciones se obtuvieron como resultado final trece en total. Cuatro conversaciones con indígenas estudiantes egresados, cuatro con padres y líderes, dos con profesores y tres con administrativos.

En el principio se había planeado realizar de esta clase de entrevistas o conversaciones las que más se pudiera, sobre todo las que tenía que ver con los padres, madres de familia y líderes en los territorios de donde los indígenas estudiantes provenían, lo que implicaba un desplazamiento hasta los resguardos que se ubican en diferentes departamentos de la geografía colombiana, pero la situación económica, que es uno de los principales problemas con el que los indígenas estudiantes nos encontramos y del cual se hablará más adelante (capítulo IV), no me lo permitiría. Por tanto la perspectiva o testimonio de estos, frente al tema en esta investigación queda en ausencia.

Durante el trabajo de campo inicié primeramente con un auto-reconocimiento e intentando situarme en el problema y en el objetivo general de esta investigación, es decir, intentando ser más consciente de lo que en mi vida había pasado durante mi proceso de socialización inicial en el territorio, con mi familia y mi comunidad, y la experiencia durante mi paso por la Universidad de Caldas en conjunto con los demás indígenas estudiantes y el CIU- Manizales. Para empezar desde ahí a develar el proceso de transfiguración étnica que los indígenas estudiantes experimentamos. No obstante, esto me hizo caer en unos problemas (comunes de un etnógrafo nativo) que más tarde cuando empecé a organizar los datos me daría cuenta, pues tenían que ver con que muchas veces intentaba romantizar, exotizar y exagerar los análisis y los planteamientos, además también el de generar un protagonismo



descomunal dentro del escrito, protagonismo mío y de los indígenas estudiantes de la etnia de los Pastos con los cuales tenía un mayor acercamiento y afinidad.

Esto me hizo pensar y decidir en no entrevistar a personas que hayan sido cercanas a mi o con las cuales había desarrollado una relación de amistad, sino a indígenas estudiantes que aunque nos conocíamos habíamos tenido una relación social distante.

Por otra parte para reducir el protagonismo intenté escuchar mejor a los testimonios de los indígenas estudiantes de las otras etnias; por tal razón aclaro que, dentro del texto me refiero a nosotros los indígenas universitarios en tercera persona, es decir como ‘ellos’ pero siempre manteniendo presente que ‘somos nosotros’, en primera persona y de forma comunitaria, así como funciona nuestro pensamiento; quienes hacemos parte de la población de indígenas estudiantes.

Ahora bien, con la realización de trabajo de campo y con el objetivo de poder mostrar el proceso de transfiguración étnica o transformación y adaptación de las identidades en los indígenas estudiantes, decidí dividir el presente texto en cinco capítulos generales e íntimamente relacionados. El primero, es constituido por esta presentación e introducción que devela en un primer momento la problemática, en segundo el acercamiento conceptual, y finalmente la metodología con algunos aciertos y desaciertos experimentados a lo largo de la investigación.

El segundo, es un marco normativo que incluye tres apartados; el primero tiene que ver con las diferentes políticas de reconocimiento y protección a las comunidades indígenas a la luz de la Constitución de 1991, el segundo apartado muestra las políticas dirigidas a comunidades indígenas en materia de educación y el tercero devela algunos de los elementos normativos de inclusión a indígenas estudiantes que se han construido en la Universidad de Caldas.

El tercer capítulo contiene en un primer momento algunas descripciones y análisis sobre las organizaciones denominadas cabildos indígenas universitarios, algunas de sus características, procesos y logros que han llevado a cabo. En un segundo momento se describe el proceso del CIU- Manizales a través de la construcción de una línea de tiempo



y finalmente se describe su proceso de lucha, resistencia y re-existencia en el contexto de la Universidad de Caldas.

El cuarto capítulo es una descripción, primeramente sobre las relaciones o socializaciones iniciales que tuvieron los indígenas estudiantes en sus territorios de origen con su familia, comunidad y etnia, además de que también contiene unas breves síntesis de ellas; en el segundo momento, se hace la descripción de las principales experiencias que experimentan los indígenas universitarios en el contexto de la universidad. Lo que implica que en este capítulo y el siguiente contengan los resultados en sí, es decir el proceso de transfiguración étnica de nosotros los indígenas estudiantes.

El quinto y último capítulo retomando brevemente planteamientos teóricos del concepto de transfiguración étnica contiene, un análisis sobre el proceso de adaptación y transformación de algunos elementos culturales e identitarios bajo el influjo del contexto sociocultural de carácter occidental en la Universidad de Caldas.

Finalmente se presenta algunas conclusiones de lo planteado a lo largo de la investigación.

CAPITULO II.

2. Marco normativo

2.1. Políticas de reconocimiento y protección a las culturas indígenas en la constitución de 1991.

La lucha histórica de las comunidades indígenas empieza a dar fruto cuando esta población logra unas nuevas configuraciones en los campos sociales, económicos, culturales y sobre todo en el político. Se abre nuevas puertas hacia el desarrollo de unas primeras apuestas e intereses en fundamentar nuevas ordenanzas legales basadas en el respeto a la diferencia y la integración o asimilación de los considerados grupos étnicos minoritarios a la sociedad nacional. Este proceso en Latinoamérica y específicamente en Colombia se empieza a presentar en la década de los años 60s, cuando el país colombiano gritaba a viva voz con acciones de vías de hecho y diplomacia que se debe reformar el estado nación tan ambiguo que se tenía. Los pueblos indígenas Colombianos por su parte con sus formas de organización propias empezaron a emprender acciones que les permitiría recuperar



territorio bajo el principio de “recuperar la tierra para recuperarlo todo” y así poder reivindicar sus usos y costumbres, su espiritualidad, la historia, los conocimientos, los saberes ancestrales y su educación.

La diferencia y singular forma de existir de los pueblos indígenas fueron reconocidas en un buen paso en el Convenio 169 ante la Conferencia Internacional del Trabajo OIT de 1989 que hasta el día de hoy sigue vigente y que es una de las bases fundamentales para la continua lucha de estas comunidades. Este es un tratado internacional adoptado en Ginebra el cual habla sobre los derechos de los pueblos indígenas y tribales dentro de los Estados Nación y las responsabilidad de los gobiernos de velar por ellos y protegerlos; este convenio está fundamentado en “el respeto a las culturas y las formas de vida de los pueblos indígenas y reconoce sus derechos sobre las tierras y los recursos naturales, así como el derecho a decidir sus propias prioridades en lo que atañe al proceso de desarrollo”(convenio 169 de 1989 OIT). Este convenio es un instrumento internacional que tiene que ver directamente con la protección de los derechos de los pueblos indígenas. Sin embargo, es necesario reflexionar que el convenio no crea derechos para los pueblos indígenas, sino que reconoce los derechos milenarios, la Ley de Origen, la Ley Natural, y el Derecho Mayor. Dicho reconocimiento de la diferencia y la diversidad y su legitimación en normas, leyes, planes y programas gubernamentales, hicieron que hubiera una continua aceptación por parte de las demás población no indígena y que hoy en día se vea con frecuencia en varios campos e instituciones a indígenas empoderados e interviniendo de todas las formas posibles en los diferentes contextos en los cuales hay la posibilidad de estar y ser.

El convenio 169 de la OIT ratificado en Colombia mediante la ley 21 del 4 de marzo de 1991 y el proceso de reivindicación en la constituyente de 1991 declararon a Colombia como un país pluriétnico y multicultural y construyeron la constitución de 1991, en donde en su contenido se plasmarán más de 30 artículos dirigidos a reconocer y legitimar a los pueblos indígenas.

Este reconocimiento y legitimación implicaría desde el momento en adelante fomentar en toda la sociedad colombiana y en sus instituciones gubernamentales y educativas relaciones de respeto, inclusión e interculturalidad en todos los contextos, y en este caso el que estoy abordando, en la educación.



Artículo 1. Prescribe la autonomía de las entidades territoriales, su conformación democrática, participativa y pluralista.

Artículo 7. Donde se reconoce y se protege la diversidad étnica y cultural de la Nación.

Artículo 8. Sobre la obligatoriedad del estado y las personas en proteger las riquezas culturales y naturales de la Nación.

Artículo 13. Donde se manifiesta la libertad e igualdad ante la ley sin discriminación de la raza promoviendo las condiciones y adoptando medidas en favor de grupos discriminados.

Artículo 18. Se garantiza la libertad de conciencia. Nadie será molestado por razón de sus convicciones o creencias ni compelido a revelarlas ni obligado a actuar contra su conciencia.

Artículo 19. Se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva. Todas las confesiones religiosas e iglesias son igualmente libres ante la ley.

Artículo 72. El patrimonio cultural de la Nación está bajo la protección del Estado. El patrimonio arqueológico y otros bienes culturales que conforman la identidad nacional, pertenecen a la Nación y son inalienables, inembargables e imprescriptibles. La ley establecerá los mecanismos para readquirirlos cuando se encuentren en manos de particulares y reglamentará los derechos especiales que pudieran tener los grupos étnicos asentados en territorios de riqueza arqueológica.

Artículo 96. Son nacionales colombianos a (...) b (...) c. Los miembros de los pueblos indígenas que comparten territorios fronterizos, con aplicación del principio de reciprocidad según tratados públicos

Artículo 276. Consagra que las autoridades de los pueblos indígenas podrán ejercer funciones jurisdiccionales dentro de su ámbito territorial de acuerdo a sus normas y procedimientos, pero sin contradecir la Constitución y la Ley.



Artículo 171. El Senado de la República estará integrado por cien miembros elegidos en circunscripción nacional especial.

Habrará un número adicional de dos senadores elegidos en circunscripción nacional especial por comunidades indígenas

La circunscripción Especial para la elección de senadores por las comunidades indígenas se regirá por el sistema de cociente electoral.

Los representantes de las comunidades indígenas que aspiren a integrar el Senado de la República deberán haber ejercido un cargo de autoridad tradicional en su respectiva comunidad o haber sido líder de una organización indígena, calidad que se acreditará mediante certificado de la respectiva organización, refrendado por el Ministro de Gobierno.

Artículo 246. Las autoridades de los pueblos indígenas podrán ejercer funciones jurisdiccionales dentro de su ámbito territorial, de conformidad con sus propias normas y procedimientos que no sean contrarios a la Constitución y leyes de la República. La ley establecerá las formas de coordinación de esta jurisdicción especial con el sistema judicial nacional.

Artículo 286. Reconoce a los territorios indígenas como entidades territoriales.

Artículo 287. Les otorga a las comunidades indígenas autonomía para que puedan realizar gestiones y además señala los siguientes derechos: Gobernarse por autoridades propias, ejercer las competencias que les corresponde, administrar los recursos, establecer los tributos necesarios para el cumplimiento de sus funciones, participar en las rentas nacionales.

Artículo 329. La conformación de las entidades territoriales se hará con sujeción a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial y su delimitación se hará por el Gobierno Nacional, con participación de los representantes de las comunidades indígenas, previo concepto de la Comisión de Ordenamiento Territorial.



Los resguardos son de propiedad colectiva y no enajenable. La ley definirá la relación y las coordinaciones de estas entidades con aquellas de las cuales forman parte.

Parágrafo: En caso de un territorio indígena que comprenda el territorio de dos o más, departamentos, su administración se hará por los consejos indígenas en coordinación con los gobernadores de los respectivos departamentos. En caso de que este territorio decida constituirse como entidad territorial, se hará con el cumplimiento de los requisitos establecidos en el inciso primero de este artículo.

Artículo 330. De conformidad con la Constitución y las leyes, los territorios indígenas estarán gobernados por consejos conformados y reglamentados según los usos y costumbres de sus comunidades y ejercerán las siguientes funciones: 1. Velar por la aplicación de las normas legales sobre uso del suelo y poblamiento de sus territorios. 2. Diseñar las políticas y los planes y programas de desarrollo económico y social dentro de su territorio, en armonía con el Plan Nacional de Desarrollo. 3. Promover las inversiones públicas en sus territorios y velar por la debida ejecución. 4. Percibir y distribuir sus recursos. 5. Velar la preservación de los recursos naturales. 6. Coordinar los programas y proyectos promovidos por las diferentes comunidades en sus territorios. 7. Colaborar con el mantenimiento del orden público dentro de su territorio de acuerdo con las instrucciones y disposiciones del Gobierno Nacional. 8. Representar a los territorios ante el Gobierno Nacional y las demás entidades a las cuales se integren. 9. Las que les señalen la Constitución y la Ley. Parágrafo: La explotación de los recursos naturales en los territorios indígenas se hará sin desmedro de la integridad cultural, social y económica de las comunidades indígenas. En las disposiciones propiciará la participación de los representantes de las respectivas comunidades.

Dentro de esa cantidad de las normas constitucionales que develan el reconocimiento de derechos y deberes de los pueblos indígenas existen unos específicos que es necesario retomar para este caso, con el fin de revelar los aspectos jurídicos que permiten la conformación de sistemas administrativos territoriales conocidos como cabildos ; los cuales sirven de modelo para la creación de los cabildos indígenas universitarios y por ende



al CIU- Manizales , pero sin antes aclarar que este último no tiene un marco jurídico que sea reconocido legalmente, sino solamente recrea la estructura y las funciones de la autoridad² y realiza actividades que le atribuyen la ley natural³, la ley de origen⁴, el derecho mayor⁵, los sus usos, costumbres y que es legitimado por la autoridad o cabildo mayor.

Los elementos jurídicos centrales de los cabildos se encuentran en la ley ‘89 de 1890 Por la cual determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada’; ley que se relaciona con los decretos reglamentarios 2001 de 1988 y 2164 de 1995 que adaptan los términos a la nueva política indígena y en donde se determina que la institución más importante de autogestión y gestión ante el Gobierno Nacional de los pueblos y comunidades sigue siendo el cabildo indígena y al frente de este un gobernador. Así mismo en esta ley se estableció que para reconocer lo indígena, dependía del reconocimiento de pertenencia a un resguardo y que este debería constituirse a partir de un cabildo. Esto implicaba el reconocimiento de los indígenas con base en su pertenencia a un territorio, el resguardo, sujeto a cierta autoridad y que el cabildo garantiza su etnicidad. Además, esta ley estipula que el reconocimiento de las parcialidades

² **Autoridad:** En base a la experiencia como cabildante indígena en el CIU-Manizales puedo definir a este concepto como una estructura organizativa definida, con funciones, jerarquías, formas de elección y procedimientos legitimados por las instituciones llamados cabildos indígenas, adoptados por el derecho indígena , reglamentado por la Ley 89 de 1890 que los reconoce como entidad especial de carácter público. En el caso del Cabildo indígena universitario en Manizales , reconocido por nuestras autoridades mayores y fundamentado en el derecho mayor, la ley de origen, la cosmovisión, la autoridad propia, nuestros usos y costumbres.

³ **Ley Natural.** En los Pueblos Andinos esta ley “está constituida por el componente normativo, que rige la naturaleza, que ordena el territorio y a la comunidad, desde la propia esencia, y desde el cosmos, atendiendo a los ciclos de la vida, como el nacer crecer, reproducir, y retornar a la pacha mamá, haciendo uso de la lectura del invierno mayor, el invierno menor, las cabañuelas grandes y chicas, que son las que nos orientan las siembras, el mantenimiento de las chagra los páramos y en sí, el territorio en general como organismo vivo. Que siente, actúa, y se enferma, y que si no se cuida de acuerdo al orden natural puede morir. (Plan de vida Resguardo indígena de Tuquerres, 2011: 128). Esta es una de las definiciones que recoge explícitamente el significado de esta ley para los pueblos indígenas andinos, por tal razón no hay ningún problema en utilizarla en este contexto al igual que las demás.

⁴ **Ley de Origen.** Representa la transformación, la continuidad de la energía en la existencia, del cosmos del planeta y de todos los seres que hoy lo habitamos; por ello los pueblos indígenas son el génesis, comienzo de la existencia de la vida natural y cultural recreado en los mitos y leyendas de nuestros resguardos. La ley de origen se constituye en la espiritualidad y la sacralidad, toda vez que a través de ella se cimientan la interacción del hombre y la Naturaleza, partiendo siempre del precepto de la naturaleza como gestora de Vida. (Plan de vida Resguardo indígena de Tuquerres, 2011: 129)

⁵ **Derecho Mayor.** Es Concebido como aquel conjunto de normas heredadas por nuestros mayores y los primeros pobladores del territorio, anterior a la existencia del estado, y la totalidad de normas emanadas de occidente, la cual encuentra su principal arraigo en la tierra por ser dueños absolutos de ella, quien es generadora de vida, y por ende de obligaciones y derechos, aplicada a través del espacio y el tiempo, respecto de la cual es factible recrear el derecho y nuestra cultura de manera consuetudinaria partiendo esos sí de nuestros propios Usos y costumbres. (Plan de vida Resguardo indígena de Tuquerres, 2011: 128)



o comunidades deberían estar acompañadas de la legalización de sus autoridades bajo la figura de cabildos. Es desde ese entonces que los cabildos son reconocidos ante el estado legalmente y se les atribuyó un papel político; aunque aquí cabe resaltar que los cabildos son una herencia de forma de administración española y no originaria de América y por tal razón ya tenían unas funciones políticas, pero que fueron apropiados y resignificados bajo expresiones culturales propias indígenas, es decir, que debían actuar y ejercer sus funciones de autoridad según los propios usos y costumbres; para que sean legítimos ante el Estado por su respaldo en tradiciones culturales indígenas y sean considerados como ‘entidades públicas especiales’(Decreto 2164 de 1995)

Decreto 2164 de 1995.

Artículo 2. Cabildo indígena. Es una entidad pública especial, cuyos integrantes son miembros de una comunidad indígena, elegidos y reconocidos por ésta, con una organización sociopolítica tradicional, cuya función es representar legalmente a la comunidad, ejercer la autoridad y realizar las actividades que le atribuyen las leyes, sus usos, costumbres y reglamento interno de cada comunidad”.

Por su parte los cabildos indígenas universitarios y en específico CIU-Manizales conformado por personas pertenecientes a comunidades indígenas; ratifican los anteriores derechos y deberes mencionados de las comunidades indígenas estipulados en las diferentes leyes nacionales e internacionales (convenio 169 de la OIT) y funcionan de acuerdo a ellas; haciendo el ejercicio de un ente cultural y sociopolítico el cual se permite en base al Artículo 287, ejercer autonomía para realizar gestiones y gobernarse como autoridad propia siempre y cuando sea legitimado por una autoridad mayor.

2.2. Políticas dirigidas a comunidades indígenas en materia de educación.

Los pueblos indígenas de América Latina y especialmente los de Colombia se han vinculado a una historia de unos procesos de exclusión representados en acciones de discriminación, falta de reconocimiento y participación en la mayoría de los ámbitos (social, económica, político, cultural, ideológico, epistemológico). Pero en el ámbito jurídico a nivel nacional e internacional se ha logrado dar un gran paso como lo habíamos mencionado anteriormente, tras las reivindicaciones que se expresaron en el convenio 169



sobre los Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes de la OIT; la Declaraciones de las Naciones Unidas sobre los pueblos Indígenas en el 2007 y otros escenarios más.

En materia de educación que es el tema aquí el de interés, los ámbitos jurídicos legales a nivel internacional en estos acuerdos se plantaron de la siguiente forma: En el convenio 169 de la OIT se establece el artículo 26 el cual asegura mecanismos adecuados de educación en todos sus niveles para las poblaciones que pertenecen a pueblos indígenas y que deseen estudiar.

Deberán adoptarse medidas para garantizar a los miembros de los pueblos interesados la posibilidad de adquirir una educación a todos los niveles, por lo menos en pie de igualdad con el resto de la Comunidad nacional (Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes 169, OIT, P15)

En cuanto al documento internacional de la declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los pueblos indígenas del 2007; este señala un conjunto de normas para el reconocimiento y la participación de esta población a nivel individual y colectivo en materia de salud, cultura y educación. En este último establece en el artículo 14 donde se debe formar sistemas e instituciones educativas acorde a los métodos culturales de enseñanza y aprendizaje garantizando así el derecho a la educación en todos los niveles a personas de pueblos indígenas.

1. Los pueblos indígenas tienen derecho a establecer y controlar sus sistemas e instituciones docentes que impartan educación en sus propios idiomas, en consonancia con sus métodos culturales de enseñanza y aprendizaje.
2. Las personas indígenas, en particular los niños indígenas, tienen derecho a todos los niveles y formas de educación del Estado sin Discriminación.
3. Los Estados adoptarán medidas eficaces, junto con los pueblos indígenas, para que las personas indígenas, en particular los niños, incluido los que viven fuera de sus comunidades, tengan acceso, cuando sea posible, a la educación en su propia cultura y en su propio idioma (Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los pueblos Indígenas, 2007, p7)



Por otra parte, precisado políticas en cuanto a derechos de educación en el nivel superior, está el documento de la declaración de la conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y el Caribe CRES; el cual en el punto 3 y 4 del apartado de Cobertura y modelos educativos e institucionales define algunos elementos centrales en el ámbito de educación superior para los indígenas estudiantes.

- El primero tiene que ver con que la educación superior debe tener una concepción de diversidad y de interculturalidad como diálogo de saberes, donde las Instituciones de Educación Superior deben transformarse para que sean más pertinente con la diversidad cultural.
- El segundo interpela ante las instituciones de educación superior para que replanteen los objetivos, la misión y las funciones con las que proceden, a fin de ser conscientes de las situaciones y circunstancias además de los desafíos actuales que las sociedades en estado de vulnerabilidad (comunidades indígenas) presentan para su proceso de inclusión en la educación superior.
- Un tercero punto destaca el papel de las políticas, planes y programas para lograr el acceso de estudiantes indígenas, así como la necesidad de crear y obtener estrategias o mecanismos que hagan posibilitar la permanencia y el éxito académico a través de la incorporación de diferentes valores y modos de aprendizaje

Colombia y la mayoría de países latinoamericanos se vincularon a estos anteriores convenios internacionales y como consecuencia impulsaron construcciones y reformas constitucionales trascendentales para la participación y el reconocimiento de los pueblos indígenas en el campo de la educación, aunque en muchas ocasiones si estos marcos normativos representan un avance también hay que develar que su implantación está en un ambiente despreciativo.

En cuanto a nivel nacional, Colombia ha plasmado y desarrollado en la constitución de 1991 las siguientes normas constitucionales en materia de educación.

Artículo 67. La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene función social: con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. La educación formará al



colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente. El Estado, la sociedad y la familia son responsables de la educación, que será obligatoria entre los cinco y los quince años de edad y que comprenderá como mínimo, un año de preescolar y nueve de educación básica. La educación será gratuita en las instituciones del Estado, sin perjuicio del cobro de derechos académicos a quienes puedan sufragarlos.

Artículo 68. Los integrantes de los pueblos indígenas tendrán derecho a una formación que respete los pueblos y desarrolle su identidad cultural

Artículo 70. El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas del proceso de creación de la identidad nacional. La cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad. El Estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las que conviven en el país. El Estado promoverá la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la Nación

Ley 375 de 1997 de Juventud.

Capítulo 1.

Artículo 8. Que frente a Comunidades afrocolombianas, indígenas, raizales y campesinas. El Estado colombiano reconoce y garantiza a la juventud de las comunidades afrocolombianas, indígenas, raizales y campesinas el derecho a un proceso educativo, a la promoción e integración laboral y a un desarrollo sociocultural acorde con sus aspiraciones y realidades étnico-culturales.

Ley 115 de 1994 Ley de Educación.

Capítulo 1

Artículo 5. Fines de la educación. De conformidad con el artículo 67 de la Constitución Política, la educación se desarrollará atendiendo a los siguientes fines:



2. La formación en el respecto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad; 4. La formación en el respecto a la autoridad legítima y a la ley, a la cultura nacional (...); 6. El estudio y la comprensión crítica de la cultura nacional y de la diversidad étnica y cultural del país, como fundamento de la unidad nacional y de su identidad. Artículo 13°.- Objetivos comunes de todos los niveles. Es objetivo primordial de todos y cada uno de los niveles educativos el desarrollo integral de los educandos mediante acciones estructuradas encaminadas a: h) Fomentar el interés y el respeto por la identidad cultural de los grupos étnicos

Capítulo 3 educación de los grupos étnicos

Artículo 55. Definición de autoeducación. Se entiende por educación para grupos étnicos la que se ofrece a grupos o comunidades que integran la nacionalidad y que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos. Esta educación debe estar ligada al ambiente, al proceso productivo, al proceso social y cultural, con el debido respeto de sus creencias y tradiciones.

Parágrafo. En funcionamiento las entidades territoriales indígenas se asimilarán a los municipios para efectos de la prestación del servicio público educativo, previo cumplimiento de los requisitos establecidos en la Ley 60 de 1993 y de conformidad con lo que disponga la ley de ordenamiento territorial.

Artículo 56. Principios y fines. La educación en los grupos étnicos estará orientada por los principios y fines generales de la educación establecidos en la presente Ley y tendrá en cuenta además los criterios de integridad, interculturalidad, diversidad lingüística, participación comunitaria, flexibilidad y progresividad. Tendrá como finalidad afianzar los procesos de identidad, conocimiento, socialización, protección y uso adecuado de la naturaleza, sistemas y prácticas comunitarias de organización, uso de las lenguas vernáculas, formación docente e investigación en todos los ámbitos de la cultura.



Artículo 57. Lengua materna. En sus respectivos territorios, la enseñanza de los grupos étnicos con tradición lingüística, propia será bilingüe, tomado como fundamento escolar la lengua materna del respectivo grupo, sin detrimento de lo dispuesto en el literal c) del artículo 21 de la presente Ley.

Artículo 58. Formación de educadores para grupos étnicos. El Estado promoverá y fomentará la formación de educadores en el dominio de las culturas y lenguas de los grupos étnicos, así como programas sociales de difusión de las mismas. Artículo 59º.- Asesorías especializadas. El Gobierno Nacional a través del Ministerio de Educación Nacional y en concertación con los grupos étnicos prestará asesoría especializada en el desarrollo curricular, en la elaboración de textos y materiales educativos y en la ejecución de programas de investigación y capacitación etnolingüística.

Artículo 60. Intervención de organismos internacionales. No podrá haber injerencia de organismos internacionales, públicos o privados en la educación de los grupos étnicos, sin la aprobación del Ministerio de Educación Nacional y sin el consentimiento de las comunidades interesadas.

Artículo 61. Organizaciones educativas existentes. Las organizaciones de los grupos étnicos que al momento de entrar en vigencia esta Ley se encuentren desarrollando programas o proyectos educativos, podrán continuar dicha labor directamente o mediante convenio con el gobierno respectivo, en todo caso ajustados a los planes educativos regionales y locales.

El Estado Colombiano en la constituyente de 1991 posibilitó un panorama más democrático el cual implicó la definición de una educación que fuera de carácter intercultural. De forma que no fuera solamente para los pueblos culturalmente diferenciados (indígenas, Rom y negritudes), sino también para la sociedad colombiana en general, la cual tiene por un lado el deber y por el otro el derecho de conocer, valorar y enriquecer la cultura con los aportes de otras, en un sentido de alteridad cultural y diálogo de saberes y conocimientos que se enmarquen en el principio de reciprocidad y complementariedad mutua.



De la constitución de 1991 se desprende un marco normativo especial para la educación superior la cual se desarrolla a través de la ley 30 de Diciembre 28 de 1992 conocida a nivel nacional como la ‘ley de la educación superior en Colombia’, y cuyos principios o fundamentos principales establecen que “la educación superior es un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano, el cual tiene en cuenta la universalidad de los saberes y la particularidad de las formas culturales existentes en el país”(Ley 30 de 1992). Por ello, la educación superior debe desarrollarse en un marco de libertades de enseñanza, de aprendizaje, de investigación y de cátedra. (Artículo. 1 y 4). De igual manera como se miró anteriormente la ley 115 de 1994 llamada “ley general de educación”, “señala las normas generales para regular el servicio público de la educación que cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y de la sociedad” (Artículo. 1).

El marco normativo el cual encuadra el reconocimiento y la protección de las comunidades étnicas y consigo los derechos en materia de educación en función del indígena, es bastante amplio en Colombia. Y las instituciones que hacen parte del estado tales como la Universidad pública y privada dada sus funciones sociales no deben estar ajena a su cumplimiento; y para eso necesitan formular políticas que articulen “actividades propias de docencia, investigación y extensión tendientes a incidir positivamente en la generación de igualdad de oportunidades a los miembros” (Castellanos, 2005). Es por eso que la Universidad de Caldas como institución pública del estado ha desarrollado algunos elementos normativos que respondan a esta cuestión.

2.3. Elementos normativos de inclusión a indígenas estudiantes en la Universidad de Caldas.

Ordenanza N006 del 24 de mayo de 1943 expedida por la asamblea departamental de Caldas, la cual erige la Universidad Popular de Caldas. La Popular de Caldas se ha construido en consonancia con las políticas del Estado Colombiano conduciendo a desarrollar una formación para el conjunto de la población, construyendo una educación útil que permita el despliegue de potencias en procura de interés colectivos. La fundación de la Universidad llevó a que esta institución fuera integrando primeramente a la comunidad Caldense para luego extenderse llevando



servicio de formación profesional a otros territorios, permitiendo mayor vinculación de personas de diferentes partes de la geografía colombiana que a la vez generó la creación de políticas de Extensión Académica y de una dependencia llamada Bienestar Universitario.

Acuerdo Nos.33 Bis 1, del 14 de noviembre de 1991 reglamentado por el Consejo Académico de la Universidad de Caldas, mediante el cual se establece dos cupos de ingreso especial (2 estudiantes) para cada uno de los programas, exento de pago de matrícula y derechos académicos. Convenio que fue firmado por cabildos indígenas de Caldas.

Acuerdo 17 del 6 de mayo de 1999, modifica el acuerdo anterior y toma como base el artículo 13 de la C.N. y la sentencia 022 de enero 23 de 1996, define 3 cupos por programa para los mejores bachilleres, define 2 cupos por programa semestral para las comunidades indígenas y negras, y excluye del beneficio a los deportistas destacados y aspirantes que prestaron el servicio militar, a nivel nacional.

Acuerdo 07 de 2003 Acta 07 del 8 de abril del 2003 reglamentado por el Consejo Académico de la Universidad de Caldas, en la cual se exonera del pago de matrículas y derechos académicos a estudiantes de comunidades negras e indígenas, en conformidad la Universidad de Caldas en el proceso de admisión de los estudiantes de comunidades u organizaciones étnicas exige los certificados para constatar la autenticidad de procedencia de estos mismos.

Acuerdo N° 49, 30 de noviembre y -18 de diciembre del 2007 Del Consejo Académico en acta que a la vez reglamenta el acuerdo 016 del 5 de diciembre del Consejo Superior, artículo 9 literales c y d. minoría étnica (negritud o indígena a estos grupos la Universidad les ofrece dos cupos por cada programa, que se otorgan a los dos mejores puntajes de todos aquellos que aspiren al mismo, es decir los aspirantes de estas minorías compiten entre sí por los cupos asignados. Para comunidades indígenas debe anexarse certificación expedida por la gobernación indígena del resguardo correspondiente, o de la comunidad en general según el caso.



El proceso de inclusión a estudiantes pertenecientes a etnias indígenas se establece definitivamente en la Universidad de Caldas a partir de la reglamentación de las admisiones especiales como una política académica. Que se hace efectiva la igualdad en el acuerdo N 49 del Consejo Superior en acta del 30 de noviembre y 18 de diciembre de 2007, el cual reglamenta el acuerdo 016 del 5 de diciembre del Consejo Superior. Esta política de cupos especiales para estudiantes de comunidades étnicas permite mirar la objetivación de la inclusión social y cultural en la universidad. Esto también lleva a mostrar un elemento que se pensó en la Universidad de Caldas desde su proceso de fundación el cual consiste en el carácter incluyente que se ha fijado la universidad como un valor y que se hace verídico cuando dentro de su comunidad universitaria se encuentra conformada por personas de distintos orígenes territoriales, sociales y culturales.

La implementación en la Universidad de Caldas de esta política de inclusión a través de los cupos especiales para comunidades étnicas hace parte en conjunto heterogéneo de las exigencias que hace la ley 115 de 1994 y la ley 70 de 1993 las cuales se asociadas a las reivindicaciones que han liderado las comunidades étnicas para el otorgamiento de derechos de reconocimiento, participación, compensatorios, distinciones y estímulos para el acceso a la educación superior.

Tras el desarrollo de la política de cupos especiales ha habido una preocupación especial por indagar el impacto que la Universidad de Caldas ha tenido en las comunidades de origen de los estudiantes que ingresan por medio de dichas políticas a la universidad lo que en el año 2005 generó una solicitud del Consejo Académico a Juan Manuel Castellanos, Bertha Lucia Correa y María Olga Loaiza para realizar un estudio que permita conocer las condiciones reales de la procedencia étnica y el impacto social y económico que la formación universitaria de los estudiantes provenientes de comunidades étnicas ha tenido en sus respectivas comunidades y organizaciones con la intención de precisar criterios y ajustarlos a la normatividad institucional, la cual debe ajustarse y ser promovida desde la constitución de 1991 en sus correspondencias al desarrollo de las comunidades étnicas.

Desde ese estudio, el resultado muestra a la universidad como una institución generadora de conocimiento que asume los retos que ofrecen las problemáticas de la diversidad cultural y del multiculturalismo por medio de la formulación de políticas de acceso y permanencia



de los estudiantes provenientes de comunidades étnicas y considerando además el impacto que la formación de estos estudiantes pueda tener en el desarrollo de sus comunidades de origen. Sin embargo, en el mismo estudio paradigmáticamente muestra que ese procedimiento aunque ha permitido el acceso a esos estudiantes no ha presentado ninguna clase de seguimiento a la formación de estos estudiantes y tampoco al de su impacto en el compromiso frente al desarrollo de sus comunidades de origen.

Este estudio devela además del acceso otras políticas que ha implementado la universidad de Caldas frente a esta población de estudiantes provenientes de comunidades étnicas las cuales van dirigidas a garantizar la permanencia. Entre estas políticas están los servicios que ofrece la oficina de Bienestar Universitario tales como las becas de alimentación, residencias universitarias, becas de compensación y otras más dependiendo a la situación. Empero, cabe aclarar que estas políticas van dirigidas a toda la comunidad estudiantil en forma de igualdad. Pero de las cuales son mayormente beneficiadas las comunidades étnicas ya que para el ingreso a estas se tienen en cuenta la condición socioeconómica donde estas son las de mayor precariedad.

Los acuerdos superiores y resoluciones de la Universidad de Caldas, demuestran el proceso de inclusión de indígenas estudiantes a los diferentes programas y beneficios que ofrece la Universidad. No obstante, en la actualidad en fundamento a la alta cantidad de esta población, la Universidad no ha tenido la suficiente voluntad política en cuanto a cupos especiales y exoneraciones, pues está según los testimonios de los Indígenas estudiantes sólo toma en cuenta permitir el ingreso, pero no contundentemente la permanencia, ni mucho menos generar estrategias o condiciones para sostener los conocimientos, identidades y saberes ancestrales como, la lengua, la cosmogonía, los usos y costumbres. Menos aún se ha prestado atención por formar indígenas profesionales que cuando puedan regresar a su territorio beneficien a su familia, comunidad y etnia de origen; ya que las estructuras y cánones existentes se alejan significativamente de la realidad sociocultural porque la posibilidad para adelantar estudios conforme a los requerimientos y expectativas de los pueblos o comunidades indígenas es muy escasa, por no decir nula.

CAPITULO III

3. Cabildo indígena universitario.



3.1. Cabildos indígenas universitarios en Colombia.

Los cabildos indígenas universitarios son una nueva forma de lucha, resistencia y re-existencia que los indígenas han emprendido con el grande legado ancestral de pervivir socioculturalmente en el tiempo y el espacio, pero esta vez se lo hace desde el contexto de la universidad. Estas organizaciones y espacios se presentan como un movimiento de indígenas estudiantes universitarios que retoma el pasado de los ancestros para caminar el presente y proyectar el futuro hacia un buen vivir de las comunidades indígenas y de la sociedad en general.

Estas organizaciones tienen como características principales el compromiso de re-significar y valorar la cultura y las identidades en los indígenas estudiantes, de luchar y resistir como movimiento indígena estudiantil, de generar un importante posicionamiento en la construcción de una universidad y sociedad más situada y pertinente frente a la presente y amplia diversidad, y están integradas por indígenas estudiantes de diferente partes y etnias del país que cada día trabajan y hacen que estas organizaciones crezcan y obtengan más fuerza, no solamente en campos centrales de la universidad sino también en campos del proceso de las organizaciones de base (cabildos mayores) y en el movimiento indígena colombiano en sí.

De estas organizaciones en la actualidad se han conformado aproximadamente 32 cabildos indígenas universitarios repartidos en varias universidades del país y han nacido de circunstancias y con propósitos comunes como los siguientes:

1. La vigilancia y apoyo a problemas de adaptación de los indígenas que llegan de sus territorios a la universidad.
2. Luchar y resistir en conjunto frente a las continuas problemáticas sociales, políticas, económicas y culturales.
3. Reforzar el pensamiento y el sentir ser indígena a través de la promoción de usos y costumbres, de la minga de pensamiento y el compartir con la comunidad universitaria.
4. buscar espacios de diálogo de saberes interculturales en el contexto de la educación superior.



Sin embargo, los anteriores no son los únicos propósitos que tienen, debido a que cada cabildo en su situación, contexto y necesidad individual crea, propone y desarrolla sus propios objetivos, propósitos y actividades. Mientras algunos cabildos por mayor recorrido en tiempo y espacio, acogida y mejor organización vienen promoviendo ya el desarrollo de materias y cátedras dentro de la universidad que permita el compartir y reforzamiento del conocimiento cultural de las diferentes etnias del país, otros apenas promueven y luchan por el reconocimiento en el entorno universitario.

Así mismo, aunque algunos de esos cabildos hayan logrado un gran avance en aspectos de visibilidad en estas organizaciones hay mucho por hacer y quizás siempre lo habrá. Pues las universidades, que son los contextos donde estas se desarrollan, aún no han permitido una completa articulación desde aspectos como la representatividad en los diferentes órganos de administración (Consejos Académicos, Consejos Superiores) y tampoco una injerencia real en la estructura académica, y si se lo ha hecho en alguna universidad, ha sido en nivel aun precario, por tanto para estas organizaciones esto es un objetivo más a lograr.

Además, en relación, los contextos de las universidades tampoco han dado una legitimación, ni un reconocimiento legal de estas organizaciones, y así mismo en la estructura de la educación superior y del Estado (Ministerio de Educación, Universidades públicas y privadas, comunidad universitaria) tampoco se ha dado una efectiva existencia de aceptación intercultural ni un reconocimiento, en la práctica; de la diversidad cultural, política e ideológica. Esto a raíz de que aunque exista material jurídico bastante amplio como el que está recogido en el capítulo II del presente documento (donde se reconoce la diversidad cultural y se permite su participación e inclusión en distintos escenarios de diferente índole social, política, económica), no se hacen efectivos en su aplicación. Es pues la existencia de una doble moral, donde si se lo dice en el discurso y se lo escribe en un marco jurídico legal, pero no se lo hace efectivo en la realidad, es decir, que no se lo aplica. De ahí también otro de los retos u objetivos para los cabildos indígenas universitarios.

Algunas de las experiencias más representativas en Colombia en el contexto de las Instituciones de Educación Superior IES han sido las siguientes organizaciones:



3.1.1. Cabildo Indígena Universitario Universidad del Valle CIU-UValle

Denominado así porque recrea (al igual que los demás) el sistema de administración propia de los territorios indígenas, los cuales se constituyeron bajo el amparo de la ley 89 de 1890⁶, para su reivindicación identitaria y territorial, reconocimiento de usos, costumbres y participación.

Este cabildo está constituido en el marco de la ley 21 de 1991⁷ la cual promueve la superación de los esquemas integracionistas de la educación superior y se conformó bajo el panorama de los siguientes antecedentes:

En octubre de 1997 en el departamento del Valle del Cauca, un proceso de organización universitaria denominada los Cantares del Cóndor, resultado de grandes luchas en defensa de los derechos de los Pueblos Indígenas en especial por el derecho a la educación, donde estudiantes Indígenas ante las dificultades de acceso y permanencia en la Universidad del Valle se deciden por iniciar un proceso de organización que permita facilitar espacios para los indígenas en lo académico, social, económico y cultural que no obedeciera a las dádivas ni políticas del Estado o de la Universidad sino que fuera resultado de la inclusión de los pueblos indígenas en la educación universitaria (Gutiérrez, 2010:123)

Desde las fechas que señala la cita anterior, el cabildo tiene un recorrido de 23 años de proceso de acción colectiva y 18 años a partir del 2001 de organización como cabildo indígena universitario, con indígenas estudiantes que hacen parte de diferentes pueblos indígenas de Colombia y que hasta el momento específicamente son cinco: Nasa, Pastos, Misak, Pisamira, Inga y Yanacona. Lo cual lo identifica como una organización multiétnica e intercultural que busca mantener en unidad la lucha indígena por el reconocimiento, la reivindicación y la participación.

Durante su transcurso, esta organización ha tenido grandes avances en cuanto a reconocimiento y participación, tanto a nivel de la universidad, como en el departamental

⁶ **LEY 89 DE 1890 (25 de Noviembre)** Por la cual se determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada

⁷ **Ley 21 de 1991 (marzo 4 de 1991)** por medio de la cual se aprueba el Convenio número 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, adoptado por la 76a reunión de la Conferencia General de la OIT, Ginebra, 1989.



y nacional, pues ha podido, en convenio con la Universidad del Valle, instaurar cátedras y semilleros de investigación relacionados con el pensamiento y conocimiento indígena, que ayudan al estudiante indígena y al convencional a conocer y reafirmar su situación de identidad. Las Cátedras que han sido instauradas en la Universidad del Valle son las siguientes: Jurisdicción Especial Indígena, Etnoconocimiento e Investigación, Nasa Yuwe I, Nasa Yuwe II y los semilleros de investigación: Sembrando, Hilando Atizando Epistemologías Propias.

Así mismo en su proceso este cabildo desarrolla anualmente actividades de planeación y desarrollo político cultural de gran magnitud que son apoyadas por la universidad, por organizaciones indígenas de base y demás organizaciones interesadas; entre estas actividades una de mayor relevancia y magnitud es la “Minga de Pensamiento Político - Cultural en Memoria de Tulpas, Taitas y Kasrak”, el cual es un evento que nace hace 18 años con el objetivo de hacerle frente al mal llamado 12 de octubre, día de la raza, y así reivindicar los procesos de lucha resistencia y re-existencia de los pueblos indígenas. Este evento se realiza en torno al desarrollo de unos ejes temáticos o un tema coyuntural diferente en cada año que esté afines con las comunidades indígenas, comunidades afrodescendientes y otros movimientos sociales y políticos, para permitir generar aportes desde la universidad hacia esos contextos y viceversa.

3.1.2. Cabildo Indígena Universitario de la Universidad Nacional sede Palmira. CIU-UNal-Palmira.

Este cabildo tiene una trayectoria desde el año 2001 como proceso de acción colectiva y desde el año 2006 como organización estructurada en una figura de cabildo indígena universitario; nació desde la necesidad que tenían los estudiantes indígenas frente a la adaptación y permanencia en la universidad, pues ellos consideraban y consideran que perdían rápidamente sus costumbres, conocimientos y saberes impartidos por las comunidades de origen en el ámbito y transcurso de la universidad.

Este cabildo entre sus principios u objetivos principales tiene: representar y trabajar para y con los pueblos indígenas, promoviendo la recuperación de las tradiciones, valores socioculturales y políticos que la comunidad misma ha venido desarrollando; con el fin de



satisfacer sus necesidades y de buscar un bienestar de los indígenas estudiantes y sus comunidades.

El cabildo busca la comunicación permanente entre la Universidad y las comunidades para tener una formación más ligada con nuestra cultura y nuestra identidad; contribuir al fortalecimiento de la relación entre los pueblos indígenas y de estos con los diferentes estamentos de la sociedad; Fortalecer nuestro pensamiento con miras a una educación propia que contribuya a la puesta en práctica de los derechos indígenas consagrados en tratados internacionales, la Constitución Nacional y la legislación Indígena; Intercambiar conocimientos experiencias y prácticas culturales con otros pueblos indígenas a nivel Nacional que permitan fortalecer los lazos de unidad entre las culturas.”(F. Cepeda, entrevista, 2006).

Este cabildo entre sus logros durante su recorrido tiene que fue reconocido y legitimado por la Universidad Nacional sede Palmira como un grupo de incidencia estudiantil, lo cual les ha permitido tener el apoyo logístico y económico para la realización de sus diferentes actividades socioculturales. Así mismo gracias a los diferentes espacios que ha generado el movimiento estudiantil este cabildo ha logrado la conformación de una Guardia Indígena Estudiantil, la cual les permite ser una organización con voz y voto frente a los diferentes procesos de lucha en favor de los derechos de la educación a nivel institucional, regional y nacional.

3.1.3. Cabildo Indígena Universitario Universidad de Nariño CIU-UNar.

Este cabildo opera en el mismo marco legal que el de la Universidad del Valle y tiene un recorrido desde el año 1998 cuando surgió como una organización de estudiantes y egresados indígenas con el objetivos de lograr que la Universidad de Nariño reconociera la diversidad étnica y cultural de la nación y ofrezca beneficios para los estudiantes indígenas en cuanto a bienestar universitario, cupos especiales, becas de alimentación, subsidios de vivienda y descuentos de matrícula.



Desde el año 2007 se conformó bajo la estructura y nombre de cabildo Indígena universitario, y desde entonces está integrado por indígenas estudiantes pertenecientes a etnias como: los Pastos, Quillasingas, Camëntsá, Ingas y Awá.

Esta organización está estructurada bajo el derecho mayor, la ley de origen, la ley natural; que son principios que rigen a las autoridades mayores de la etnia Pastos, y que según Carlos Cuaical ex secretario por tres periodos de este cabildo, esta organización tiene como objetivo principal el siguiente:

Buscar las mejores condiciones de los estudiantes indígenas dentro del campus universitario y fuera de él, de manera que se logre mantener la identidad, la cultura y el amor por la Madre Tierra, así mismo considerar de vital importancia la búsqueda y el aprendizaje del conocimiento ancestral presente en la cultura, las tradiciones; al igual que en las actividades diarias que realizan sus mayores en su territorio incluyendo el trabajo en el campo, la alimentación, las artesanías y muchas otras formas de enseñanza que poseen las comunidades. (C. Cuaical, entrevista, 2018).

Por otra parte esta organización en su proceso ha logrado establecer dentro de la Universidad de Nariño una cátedra de pensamiento andino Panamazónico denominada *Quilla Inti* (luna y sol) la cual según Carlos Cuaical tiene como base fundamental revalorar los saberes ancestrales y propios desde la Universidad para los pueblos indígenas.

Es por esa razón que se busca hasta ahora que quienes sean los maestros o dirigentes de esa cátedra sean los mismos indígenas y las mal llamadas clases sean dictadas por los mayores, por los taitas, por las mamás de los diferentes pueblos que se ubican en el sur del país. Pastos, Quillasingas, Camëntsá, Ingas y otros que durante su historia y en su cultura encierran mucho conocimiento ancestral que puede ser convergente con el conocimiento occidental que imparte la Universidad convencional (C. Cuaical, entrevista, 2018).

Además este cabildo ha logrado implementar dentro de la Universidad el sitio sagrado de la chagra denominada también *Killa Inti* (luna y sol), como un lugar donde pueden sembrar,



trabajar y cosechar diferentes productos propios que aseguran la buena alimentación y el compartir con sus integrantes.

Así mismo en conjunto con la administración de la Universidad y especialmente con la oficina de Bienestar Universitario han podido generar una política de complementariedad donde las becas y subsidios de alimentación y residencias son administrados por el cabildo ya que ellos se convierten en unos veedores de las necesidades prioritarias de algunos indígenas estudiantes que pertenecen a sus comunidades.

3.2. Cabildo Indígena Universitario en Manizales CIU-Manizales.

La lucha y conformación de los cabildos CIU-UValle, CIU-UNal-Palmira y el CIU-UNar; dieron pie y referente para que en las demás Universidades de Colombia se empezaran a organizar los indígenas estudiantes en una misma estructura con el fin de que en todas las universidades se empiece a defender la diversidad étnica y cultural.

Es el caso del CIU- Manizales, que en el año 2008 tras la visita de algunos integrantes del CIU-UNar y CIU-UValle en el marco del encuentro de indígenas estudiantes universitarios que realizó la Organización de Estudiante Universitarios de Nariño ORIUN, se efectuó un diálogo de saberes donde se compartió conocimiento y se asesoró a los indígenas estudiantes universitarios de la etnia Pastos en el proceso de conformación de un cabildo universitario.

Asesoramiento el cual le planteo a la ORIUN aditamentos primarios como los de conformar un cabildo regido bajo principios culturales como el de Autoridad, Ley Natural, Ley de Origen, Derecho Mayor; de generar unos estatutos y configurarlo en una estructura de un cabildo de base y desde ahí empezar a defender la diversidad cultural y a ganar espacios en cualquier escenario que fuese posible, a nivel institucional, regional y nacional. Es a partir de allí que se dio pie a los indígenas estudiantes de la etnia de los Pastos para que fueran trabajando en los siguientes años en la configuración de primera organización de cabildo universitario, el cual para el año 2011 se lo instauraría tras el nombre de Cabildo Indígena Universitario de los Pastos en Manizales CIUP-Manizales.

Es por eso que se reseña que este cabildo tiene un proceso desde el año 2008 como organización de acción colectiva cuando se conformó la Organización de Estudiante



Universitarios de Nariño ORIUN y a partir del año 2011 como cabildo, cuando se constituyó con el nombre de Cabildo Indígena Universitario de los Pastos en Manizales CIUP-Manizales, y desde el 2015 como Cabildo Indígena Universitario en Manizales CIU-Manizales.

Este cabildo desde sus inicios viene teniendo un proceso transformador e integrador de diferentes estudiantes pertenecientes a etnias indígenas de Colombia, los cuales cursaron o están cursando carreras profesionales, técnicas y tecnológicas en las instituciones de educación superior ubicadas en la ciudad de Manizales , especialmente de instituciones como: la Universidad Nacional sede Manizales , la Universidad de Caldas, Universidad Católica de Manizales , Universidad Autónoma de Manizales y el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA.

Los miembros de este cabildo y el CIU-Manizales en sí, en su posición como estudiante s y organización de estudiantes universitarios están comprometidos con participar y trabajar en diferentes escenarios académicos y educativos que les permita contribuir con ideas y acciones que lleven al desarrollo y a la solución de problemas territoriales, políticos, sociales, económicos y culturales de la sociedad en general, y contribuyen al desarrollo en términos comunitarios y a temas importantes como la vida digna, el plan de vida de los resguardos, la administración, la organización, la autoridad, el derecho mayor, la ley natural, la ley de origen y el buen vivir en sus etnia en particular, y en el marco de la universidad, luchan por objetivos, los cuales tienen que ver con generar reconocimiento de la existencia de la diferencia y diversidad dentro de la institución, el reconocimiento de las lenguas indígenas como primer lengua, el acceso a beneficios de bienestar universitario como el subsidio de alimentación, residencias, y el de luchar por espacios, acciones socioculturales, académicos y la creación de políticas que respondan a las leyes constitucionales de reconocimiento, inclusión y participación de la diversidad étnica y cultural.

Los indígenas estudiantes que se adscriben al CIU-Manizales además de ser comprometidos con aportar a las comunidades indígenas y a la sociedad en general, desarrollan un posicionamiento claro en cuanto a su auto reconocimiento étnico, pues estos antes de reconocerse como estudiantes se reconocen como indígenas pertenecientes a una



etnia en particular, con conocimientos, identidades y rasgos culturales considerados propios; y en su accionar retoman la espiritualidad y ritualidad como reafirmadores de vínculos entre sus comunidades y ellos, entre sus conocimientos occidentalizados con los conocimientos de sus ancestros, entre el desarrollo y el buen vivir y entre su situación como miembros de una sociedad individualista con una sociedad comunitaria.

Desde ese punto, el CIU-Manizales al ser integrado por indígenas de distintas etnias del país acoge todas esas distintas formas de pensar y empieza a agruparlas y convertirlas en su metodología de operación la cual es considerada como intercultural para el buen vivir, como Adriana Tarapues indígena estudiante de la carrera de trabajo social y ex cabildante del CIU-Manizales menciona y aporta en una entrevista para esta investigación lo siguiente:

Como organización de indígenas que se conforma por diversas etnias debemos guiar nuestro pensamiento y proceder de acción intercultural para el buen vivir, es por eso que el CIU-Manizales aporta o promueve primeramente un sentimiento de reflexión y otro de acción frente al proceso de lucha, resistencia y re-existencia de las comunidades indígenas, ya que enlaza el contexto de la Universidad con las necesidades de las comunidades de donde los indígenas estudiantes provienen, posibilitando que sus miembros después de salir de la universidad regresen a sus territorios a contribuir al desarrollo de su comunidad. Esto corresponde tal y como el legado ancestral lo ha encomendado “aprender muy bien lo propio y críticamente lo occidental” e “ir para volver” al territorio a contribuir desde las dos perspectivas, es por eso que como CIU debemos invitar a los nuevos indígenas a participar de esta organización y ayudarlos, complementarnos y a invitarlos a seguir cultivando el legado ancestral. (A.Tarapues, entrevista, 2018).

Este aporte de Adriana Tarapues también agrega que el CIU- Manizales tiene como tarea fundamental el tratar de incorporar a la organización a los nuevos estudiantes indígenas que ingresan a las distintas instituciones de educación superior y así poderlos ayudar en lograr satisfacer las necesidades contextuales y a solucionar problemas que en el recorrido de la academia se les presenten, y consigo permitir que sobre ellos se presente un



sentimiento y acción de reivindicar sus identidades y su cultura, que en el contexto de la ciudad y la universidad de una u otra forma van a peligrar.

Pues lo anterior sustentado en lo que los mismos indígenas estudiantes en sus propias palabras lo han expresado: “La academia y la ciudad son unos lugares y espacios que son malos para la identidad que traemos, porque la influencia y seducción de ese mundo occidental nos hacen olvidar nuestras raíces” (D.Cuaical,entrevista,2018), “La ciudad nos muestra unas nuevas formas de vivir y de ser y la Universidad nos plantea otra forma de pensar y de hacer las cosas en nuestro diario vivir, es ahí donde trasforma y peligra nuestra identidad” (A. Cuaical,entrevista,2018).

Es por eso que el CIU-Manizales interesado frente a esta problemática busca las estrategias de hacer llegar a cada estudiante nuevo, el mensaje o memoria de los legados y principios morales de luchar, resistir y re-existir existentes en las comunidades indígena y que deben tener en conciencia todos sus integrantes en cualquier lugar. Sin embargo, no en todos los indígenas estudiantes esta acción por parte del CIU-Manizales tiene una buena acogida, pues eso ya dependerá de la cuestión personal, debido a que algunos desde su socialización inicial con la familia y con su comunidad en el territorio no desarrollan un gran sentido de pertenecía hacia su etnicidad, lo cual les hace más fácil olvidar y alejarse consciente e inconscientemente de su cultura e identidad, incluso algunos lo miraran como oportunidad. Esto último mencionado en el capítulo final V de esta investigación se intentará develar.

En otro aspecto frente a este cabildo es importante también mencionar las visiones que tiene para el futuro la organización, las cuales están ligadas a ser efectivo todos los objetivos anteriormente descritos dentro del contexto de la educación superior y posterior expandirse hacia un contexto a nivel regional, es decir, que busca obtener un reconocimiento como organización indígena en la parte urbana de Manizales y desde ese ahí poder acoger a todas las personas pertenecientes a comunidades indígenas que estén dentro de la ciudad y con ellas empezar a gestar nuevos fines, proyectos e ideales en pro de la diversidad étnica y cultural. Este ideal es uno de los más grandes de esta organización y sus integrantes ya han empezado a trabajar y no descansaran hasta que lo hagan realidad.

Nuestro propósito como organización indígena no solamente es estar en el marco de las universidades sino ampliarnos hacia toda la ciudad de Manizales , para que



todas las personas indígenas que están allí se puedan unir y así trabajar por las comunidades indígenas y lograr obtener un mejor desarrollo y reconocimiento en todos los sentidos.(D. Taimal.entrevista,2018)

3.3. Línea de tiempo del Cabildo indígena universitario en Manizales CIU-Manizales.

Indígenas estudiantes que habían logrado acceder a la Universidad de Caldas y a la Universidad Nacional sede Manizales en los años noventa se empezaron a reunir esporádicamente preocupados y necesitados por la constante exclusión y lo que consideraban como pérdida de identidad cultural, ya que miraron que en esos contextos se les “negaba la posibilidad de ser ellos mismos” (C. Guadir, entrevista,2018); de desarrollar y mostrar sus valores, su lengua, su vestimenta, sus fiestas, las tradiciones, los usos y costumbres, y no como una obligación o política que fuera impartida por la institución, sino por los constantes señalamientos y limitaciones de esas instituciones y de algunos personas pertenecientes a la misma comunidad universitaria (profesores, administrativos, estudiantes) que no reconocían y valoraban la diferencia y la diversidad étnica y cultural. Pues así lo manifiesta Carlos Guadir indígena estudiantes egresado de la Universidad de Caldas del programa de filosofía y letras.

Políticamente la universidad no se ponía en el interés y la práctica de los reconocimientos constitucionales de las comunidades indígenas; y por eso nos empezamos a reunir desde los años 97 o 98 creo era, para conversar entre algunos que podíamos hacer frente a esta y otras problemáticas como las económicas, porque se sufría de carencias en vestido, alimentación y demás servicios de permanencia en la ciudad y la Universidad, y no se nos garantizaba ni unos mínimos subsidios de permanecía (C. Guadir, entrevista 2019).

Esas problemáticas y ese interés que manifiesta Carlos de empezar a reunirse los indígenas universitarios en busca de unas soluciones serian entonces el inicio de la configuración de la organización que hoy se denomina CIU-Manizales.

Agregado a esa situación y acción, en el mismo contexto también estaban personas, organismos institucionales y eventos que se interesaban por la diferencia y la diversidad cultural que existía en la ciudad de Manizales y especialmente en las universidades. Uno



de ellos fue la Oficina de Bienestar de la Universidad Nacional sede Manizales , la cual adelantó un estudio de los espacios esporádicos que servían de integración entre diferentes personas y colectivos y concibió una política de interculturalidad que se materializó cuando creó “la Feria de Colonias existentes en Manizales ”(Prensa, Unal- Manizales , 2004), Feria que incitaba e ínsita hasta hoy a todas las personas y colectivos a exponer al público abierto, la cultura, el folclor las artesanías y las gastronomía, para dinamizar los espacios de encuentro y motivar a todos sobre el ejercicio de reconocimiento y apropiación de las diversas prácticas culturales existentes en Colombia. Este proyecto o espacio hizo interesar a estudiantes indígenas de los Pastos a participar en el año 2005, por lo cual debieron empezar a reunirse más frecuentemente y organizarse. No obstante, según Carlos Guadir solamente se lo hizo para poder participar en ese escenario, más no todavía para configurar o crear una organización sociocultural.

Sin embargo, las ideas integradoras a causa de los sentimientos de exclusión, de soledad, de participar y sobre todo de la pérdida de los elementos de identidad por influencia de la ciudad y la universidad se intensificaron e hicieron que al paso de unos años los indígenas estudiantes consideraran que era necesaria la creación de una junta directiva, la cual debía empezar a representar a los indígenas en las distintas instancias que ofrecían las universidades y así poder mostrar la diferencia y diversidad sociocultural que poseían.

A partir de esos sucesos y las reuniones esporádicas ya en el año 2008 se empezó a conformar una organización social que retoma los principios de lucha, resistencia y re-existencia de los mayores de la etnia de los Pastos y se empieza hacer frente a la continua colonización occidental que se presenta en todas las instituciones estatales y aún más en las de educación superior. Precisamente sería que tras una asamblea en el mes de marzo del año 2008 se estructura como tal en la Universidad Nacional sede Manizales la junta de acción colectiva de indígenas estudiantes universitarios denominada Organización de Indígenas Universitarios de Nariño cuyas siglas fueron ORIUN, que en principio fija su objetivo en lograr que la Universidad como estamento de educación del estado colombiano reconozca la diversidad étnica y cultural de la nación y asuma el compromiso de garantizar el acceso y permanencia de estudiantes indígenas dentro de sus programas académicos, ofreciendo beneficios para los estudiantes indígenas en cuanto a bienestar universitario.



Esta organización ORIUN se conformó como una estructura cívica sin ánimo de lucro la cual tenía figuras representativas como: “un representante general denominado presidente⁸, un secretario⁹, un tesorero¹⁰ y 3 vocales¹¹” (Acta de conformación de la ORIUN, 2008) que cumplían unas funciones específicas, sin embargo, por la baja población integrante de esta organización no había un buen cumplimiento de sus roles ni tampoco de sus responsabilidades.

Esta primera junta estuvo conformada por: Eduardo Tarapues como presidente, secretario Luis Peregúeza, como tesorero Javier Estacio y como vocales Amanda Puenayan, Aura Estacio y Liliana Guadir. Y en su periodo de vigencia intentaron retomar y poner en operación algunas prácticas rituales de la autoridad mayor de los cabildos de los resguardos de Pánan y del Gran Cumbal, las cuales consistían en realizar acto de posesión, mingas de pensamiento, celebración de fiestas tradicionales, donde respectivamente se realizó un acto de legitimación de la junta a manera de usos y costumbres de la etnia Pastos, se planearon las acciones y pasos que se debía hacer a fin de lograr unos espacios de inclusión en las universidades a través de la práctica y representación de actividades artísticas en diferentes escenarios que abrían la Universidad Nacional sede Manizales y se practicó a forma de recreación juegos tradicionales de los Pastos.

El 21 de junio del 2008 la Organización de Indígenas Universitarios de Nariño ORIUN realiza un encuentro de indígenas estudiantes en la ciudad de Manizales con la presencia de algunos cabildos indígenas universitarios como el CIU-UNar y el CIU- UValle, los cuales en ese encuentro compartieron los referentes históricos de la creación de esas organizaciones e incitaron a los integrantes de la ORIUN a organizarse en la estructura de un cabildo; que debería estar conformado por todos los indígenas estudiantes de educación superior que residían en la ciudad; deberían acogerse y regirse por unos elementos

⁸ **Presidente.** Cabeza mayor de la organización, encargado de representar en cualquier escenario académico, social, político y cultural a la junta, socializaba los principios, ideas y propuestas de la organización.

⁹ **Secretario.** Encargado del control de archivo, formulación de documentos, levantamiento de actas y del control de asistencia de los integrantes de la organización.

¹⁰ **Tesorero.** Controlaba y gestionaba recursos económicos para la realización de eventos, viajes y gastos barios de la organización.

¹¹ **Vocales,** voceros que ayudaban a construir propuestas frente a las diferentes necesidades de la organización y de los indígenas como estudiantes dentro de la ciudad y la Universidad



culturales (autoridad, usos y costumbres, ley de origen, ley natural, derecho mayor) y estructurar una corporación sujeta a las figuras de la corporación de un cabildo de base.

Desde ese año (2008) hasta finales del 2010 tras la influencia y asesoramiento anteriormente mencionado, la ORIUN fue trabajando y tomando ese camino, ya que fue implementando elementos de tradición cultural y de la autoridad: recreó las figuras de representación y su junta fue asumiendo los cargos y responsabilidades que tenían las corporaciones de los cabildos mayores de los Pastos. Es por eso que cuando cambia la nueva junta del año 2009 para el año 2010 se habla de una corporación (pero todavía no de un cabildo) y en su estructura se menciona un gobernador, el cual para ese año sería elegido por elección democrática al estudiante Javier Estacio.

Ya en el 2011 bajo acuerdos, con bases más sólidas y con el interés de avanzar en la consolidación de un proceso organizativo diferencial dentro de la Universidad Nacional sede Manizales y Universidad de Caldas, los indígenas estudiantes buscan primero el reconocimiento de las autoridades mayores del pueblo de los Pastos, especialmente el de los Cabildo Indígena del Gran Cumbal y del Cabildo Indígena del Resguardo de Panan ubicados en el municipio de Cumbal departamento de Nariño y construyen la nueva figura organizacional: el Cabildo Indígena Universitario de los Pastos en Manizales bajo las siglas CIUP-Manizales y el lema “continuando con el legado histórico de los pueblos milenarios y el fortalecimiento de la identidad cultural”. Figura que dio inicio a una nueva etapa del transcurso de la organización, ya que además de ser un cabildo, también pretendió integrar a indígenas estudiantes de otras etnias indígenas que residían en la ciudad, por ejemplo las etnias Camëntsá e Inga del Valle del Sibundoy, las cuales ya habían tenido también un proceso organizacional en una junta de acción colectiva, denominada Junta de Indígenas Estudiantes Camëntsás e Ingas con las siglas JIEKUC, a quienes se les hizo la invitación de integrarse al nuevo cabildo indígena universitario, pero por el sentimiento de no representación decidieron todavía no hacerlo.

En ese mismo año se piensa en crear unos estatutos de operación que deberían cumplir todos los indígenas estudiantes que se adscribieran a esta organización, pero para eso debieron buscar un ejemplo o base sobre cómo construirlos, es decir, un referente, para lo cual revisaron las estructuras y los estatutos de las corporaciones de los cabildos indígenas



de base del resguardo de el Gran Cumbal y del Resguardo Indígena de Panan, y al mirar su cabalidad por decisión popular tomaron como referente el del resguardo indígena de Panan. Aunque, para ese mismo año no se lograría concretarlo quedando el trabajo de finalizar para la siguiente Corporación.

Ese año ya se eligió una corporación, que estaría integrada por una estructura de “siete miembros o cargos, con las figuras de un gobernador¹², tres regidores¹³, un teniente¹⁴, un alcalde ¹⁵ y un alguacil ¹⁶ ” (estatutos CIUP-Manizales, 2011). Cargos ocupados respectivamente por los indígenas estudiantes: Javier Estacio como como gobernador, Luis Peregrina como regidor 1, Deisy Bolaños como regidor 2, Carlos Guadir como regidor 3, Liliana Guadir como teniente, José Cuaical Alpala como alcalde y Dalis Piarpuezan como alguacil

En el año 2012 fue el periodo en el que el CIUP-Manizales legitima la segunda corporación bajo la misma estructura de siete integrantes como en el año anterior y fue representada por los indígenas estudiantes: Luis Peregrina como gobernador, José Cuaical Alpala como regidor, Marisol Cepeda como regidor, Álvaro Pérez como regidor, Esteban Ortega como teniente, Deisy Bolaños como alcalde y como alguacil Dalis Piarpuezan.

En ese año se continúa trabajando en los acuerdos finales de los estatutos y se hace legitimación bajo los usos y costumbres del Resguardo Indígena de Panan, ya que también eran los más conocidos para los indígenas estudiantes que en ese año participaban de la organización, aunque estos no diferenciaban mucho de los demás, de los resguardos pertenecientes a la etnia de los Pastos.

¹² **Gobernador:** Cabeza mayor de la corporación. Encargado de recibir informaciones sobre los planes, programas y actividades culturales, sociales y políticos y los de a conocer a la comunidad estudiantil. Es el encargado de representar a los indígenas estudiantes en diferentes encuentros, eventos que se realizan por fuera y dentro de la universidad y encargado de autorizar las acciones no necesariamente con opinión de la comunidad.

¹³ **Regidores:** Regidor 1. Asume el papel de tesorero y lleva ordenadamente las cuentas, presupuesto de la comunidad indígena. Encargado de gestionar espacios (deportivos y académicos). Regidor 2. Vela por hacer cumplir las normas en el cabildo. Regidor 3. Encargado de liderar procesos de integración. Encargado de organizar actividades académicas y encargado de la gestión y articulación con diferentes instancias internas y externas de las diferentes universidades.

¹⁴ **Teniente:** Encargado de organizar el orden del día en las asambleas y de velar por los derechos de los indígenas estudiantes.

¹⁵ **Alcalde:** Encargado de hacer el orden de respeto y de autoridad y vocero, Encargado de castigar a los que incumplen las normas. Encargado de llevar un control de asistencia de los integrantes de la corporación y dar a conocer en las respectivas asambleas.

¹⁶ **Alguacil:** Cumple la función de vocero. Encargado de aplicar usos y costumbres a quien ha infringido las normas.



Igualmente se empieza a generar responsabilidades o una división del trabajo en los integrantes de la corporación frente a las necesidades de los indígenas estudiantes en la Universidad Nacional y la Universidad de Caldas, es decir, que cada integrante empieza a trabajar e interesarse por un cierto número de población y por unos temas específicos de problemáticas, como por ejemplo el de acceso a la Universidad, adaptabilidad, actos culturales y la falta de participación dentro del cabildo.

En este mismo año tras el interés de la corporación se dio inicio al evento deportivo denominado, Campeonato Inter-etnias, el cual era y es un campeonato que se efectúa bajo el objetivo de que los indígenas estudiantes tengan un espacio de recreación e integración a través de la competencia sana en los juegos tradicionales de la etnia Pastos, juegos tales como: el cuspe¹⁷ y el zumbambico¹⁸ pero también integrando y practicando los juegos populares como el microfútbol y el básquetbol.

En el año 2013 el CIUP-Manizales en su corporación cambia su estructura de siete miembros a seis, los cuales se representan en figuras como: un gobernador, dos regidores, un presidente¹⁹, un alcalde y un secretario²⁰; esto se debió a que la estructura anterior no se contaba con la presencia de un secretario ni de un presidente los cuales por el estado contextual eran necesarios y porque el cargo de alguacil y alcalde representaban y ejercían casi las mismas funciones o responsabilidades. Por lo tanto se decide dejar solamente a la figura de alcalde y se suprime el cargo de teniente, quedando así esta corporación conformada por Carlos Delfín Guadir como gobernador, Esteban Ortega como regidor, Sergio Tipas como regidor, Rut Noemí Juaspuezan como alcalde, Álvaro Pérez como presidente y Sandra Milena Tarapues como secretaria; quienes en conjunto con los demás indígenas estudiantes dieron continuidad a los procesos que se venían trabajando con las anteriores corporaciones y se incitó a una más amplia participación de taitas, líderes

¹⁷ **El Cuspe.** Una especie de trompo elaborado a mano en un trozo de madera. Difiere del trompo tradicional en que es más alto, delgado y tosco. De forma cilíndrica terminada en punta, tiene aproximadamente 10 centímetros de altura. El juego consiste en hacer bailar el cuspe azotándolo constantemente con una cabuya atada a una vara.

¹⁸ **Zumbambico.** Consiste en hacer girar velozmente un metal circular atravesado por la mitad por una cuerda, que al torcer y destorcer la cuerda sujeta de los extremos tiene que girar.

¹⁹ **Presidente.** Segunda cabeza mayor. Encargado del proceso de admisiones. Encargado de organizar, comunicar reuniones. Toma responsabilidad cuando hay ausencia del gobernador.

²⁰ **Secretario:** Encargado de llevar actas y asistencia apuntes ordenadamente y el manejo de medios de comunicación (redes sociales)



indígenas y cabildos universitarios de las diferentes universidades del país en los eventos rituales como el de la posesión anual del cabildo universitario.

Así mismo, en ese año se instauran foros académicos internos con ponentes pertenecientes a comunidades indígenas, académicos de la Universidad Nacional sede Manizales y se empieza a incidir más en el contexto de la Universidad de Caldas, en el sentido tal de que se buscó espacios de diálogo con algunos funcionarios de la administración, con el fin de incluir políticas que permitan a los indígenas estudiantes acceder a beneficios de Bienestar Universitario, como becas de alimentación y residencias.

Por otra parte, en ese año el cabildo también motiva la conformación de grupos musicales y de grupos dancísticos para participar en diferentes eventos como forma de resistencia y de muestra cultural, en los cuales está el grupo de música andina denominado *Killary* y el grupo de danza CIUP.

En el año 2014 la CIUP- Manizales estuvo conformada por un gobernador, un regidor, un presidente, un alcalde, un secretario, un alguacil, un teniente, lo cual determina un cambio con respecto a la corporación anterior (un gobernador, dos regidores, un presidente, un alcalde y un secretario), ya que se suprime el cargo del regidor 2 y sus funciones se las cede el regidor 1 y re-aparece la figura de un alguacil y de un teniente. Esta reforma se dio debido a que se reasignaron nuevas responsabilidades a sus miembros, por un incremento de necesidades que tenían que ver con el acceso de indígenas a la universidad, las bajas garantías de permanencia en las universidades y la falta de participación de los indígenas estudiantes en la organización del cabildo.

En este año la corporación fue representada por los indígenas estudiantes: Iván Andrés Valenzuela como gobernador, Hugo Montenegro como alcalde, Janeth Colimba como secretaria, Guadalupe Arcos como regidora, Richard Taimal como alguacil, Yorely Quigüantar como teniente y Giraldo Tipas como presidente.

En este período se pudo hacer una gestión de insignias de mando propias para la organización ante el cabildo mayor del resguardo del Gran Cumbal, para que fueran rotadas en las próximas corporaciones a sus integrantes, sin embargo, unos sucesos que más adelante se presentaron no lo permitirían (integración de nuevas etnias al cabildo,



desacuerdo entre indígenas estudiantes). Así mismo el cabildo, gracias a diferentes apoyos de entidades públicas y privadas, pudo realizar una de las fiestas más importantes dentro de las comunidades indígenas andinas, la cual es conocida como fiesta sagrada del *Iinti Raimy* o fiesta del sol. La realización de esta fiesta fue una actividad importante dentro del recorrido del cabildo ya que a través de ella se logró una mejor visibilización de la organización frente a la universidad y consigo un mejor acogimiento por parte de esta y su comunidad, pues así los integrantes de CIU-Manizales y Henry Cardona director de la oficina de gestión cultural lo manifiestan:

Esta fiesta generó un gran impacto y visibilización del cabildo frente a la Universidad, por la participación de mucha comunidad universitaria y sobre todo su aceptación y atracción” (H. Cardona, director de Gestión Cultural Universidad de Caldas, entrevista, 2018).

Es un año que genera un punto de quiebre donde se dejó atrás una pasividad e invisibilidad de la organización y se pasa a una mejor participación dentro de la Universidad de Caldas y la Universidad Nacional sede Manizales. Así mismo, se logró una mejor vinculación de indígenas estudiantes Pastos al proceso del cabildo, es decir, que la cantidad de indígenas estudiantes que hacían ejercicio de actividad en el cabildo fue mayor en comparación con los años pasados y los siguientes, pues esto fu evidente cuando actividades como la posesión anual de la corporación, los juegos Inter-etnias y demás, estuvieron apoyadas y ejecutadas por varias personas, lo que a la vez provocó una mejor organización y mayor visibilización.

En el 2015 la corporación del cabildo estuvo representada por seis miembros: un gobernador, un presidente, un secretario un regidor un alcalde y un teniente; lo cual determina que nuevamente se hacen cambios en las figuras que lo componen, debido a que se suprime el cargo de alguacil que estuvo presente en la anterior corporación. Este cambio porque nuevamente como en el año 2013 se considera que el cargo de alguacil representaba la misma función del alcalde.

La corporación de cabildo 2015 fue representada por los indígenas estudiantes: Luis Omar Revelo como gobernador, presidente Esteban Ortega, regidor Servio Tipaz, secretaria Guadalupe Arcos, alcalde Yorely Quiguntar, teniente Álvaro Pérez.



En este año el cabildo tiene unos cambios estructurales muy importantes que marcarían un rumbo más incluyente y participativo. El primero es la inclusión de indígenas estudiantes de otras etnias indígenas diferente a los Pastos, el segundo el cambio del nombre del cabildo, el tercero tiene que ver con el cambio de reglamento del campeonato inter-etnias y el cuarto la modificación de estatutos. Todo esto se debió a observaciones y exigencias de la oficina de Bienestar Universitario de la Universidad de Caldas y al repentino interés y acercamiento de indígenas estudiantes de la etnia Nasa y Camëntsá.

A partir de este año el CIUP- Manizales hizo efectivo la idea de un proceso de vinculación a otras etnias, dando como resultados la integración de nuevas ideas y nuevas formas de organización, que se efectuarían en un primer momento con el cambio en el nombre del cabildo, ya que este hasta ese momento solo señalaba como integrante a la etnia Pastos; por lo tanto se propuso el nombre de Cabildo Indígena Universitario en Manizales cuyas siglas son CIU-Manizales , nombre que no precisaría una etnia en específico sino que abriría la posibilidad a que otras etnias puedan participar.

En cuanto al reglamento del campeonato inter etnias se hace las modificaciones por la exclusión que se hacía a otros colectivos no indígenas y que de una u otra forma les interesaba participar; por lo cual se reforma y se da apertura de participación a colectivos u organizaciones étnicas no indígenas tales como Palenque Vivo que es una organización de estudiantes afrocolombianos presentes en la ciudad de Manizales. Sin embargo, con esta organización solamente se tuvo relación en este año y únicamente en el evento del torneo inter-etnias, ya que para las siguientes jornadas nuevamente se les negaría la participación debido a problemas de buena competencia y sociabilización, esto a raíz de que se presentaron agresiones físicas y verbales en los escenarios deportivos.

Además en ese mismo año, en conjunto con la oficina de Bienestar Universitario y la Junta de Representantes de Residencias Universitarias, se modificaron algunas políticas de ingreso para los indígenas estudiantes, ya que quienes poseían algún tipo de fondo o beca (como el de Álvaro Ulcué Chocué²¹) no podían acceder, pero que tras la nueva propuesta y modificación ya lo pudieron hacer.

²¹ **Fondo Álvaro Ulcué Chocué.** Es un fondo que fue creado por la ley de presupuesto para la vigencia de 1990 con el propósito de facilitar el ingreso de los indígenas de Colombia a programas de pregrado y posgrado. Este fondo es un



En el año 2016 la corporación del CIU- Manizales tiene una mejor vinculación y toma un rumbo considerado por los integrantes, “como proceso intercultural”, pues los integrantes ya no solamente son indígenas estudiantes de la etnia Pastos sino de otras como la etnia Nasa que en el nombre y participación de Karen Lorena Vivas indígena estudiante perteneciente a la etnia Nasa de Caldono Cauca se hace verídico, ya que ella es elegida dentro de la corporación del cabildo de este año y desde los conocimientos y saberes propios de su comunidad aporta a la construcción de un nuevo horizonte intercultural.

Esta corporación estaría integrada por ocho personas representadas en las figuras de: un gobernador, un presidente, un secretario, tres regidores, un alcalde, un alguacil. Lo cual muestra nuevamente un cambio con respecto a la anterior corporación, esto en razón de que se integran más personas de los Pastos y una etnia más al proceso del cabildo y por tanto se decide que deben ser tres regidores y que se debe suprimir la figura de teniente y reaparecer la figura de alguacil. Quedando representada la corporación en este año por los indígenas estudiantes: Giraldo Tipaz como gobernador, Servio Tipaz como presidente, Angie Medina como secretaria, Paola Guadir como regidor, Karen Vivas como regidor, Jhony Tupue como regidor, Jhonatan Ipiál como alcalde, Jhony Tupue como alguacil.

Por otro lado en este año el cabildo da un paso importante dentro del desarrollo de su búsqueda en el proceso de reconocimiento e integración por parte de la Universidad Nacional sede Manizales y la Universidad de Caldas, ya que después de unos años de que se había propuesto dentro de los objetivos del cabildo (año 2012) la creación de una cátedra de pensamiento indígena y un semillero de investigación, en este año se empezó a materializar. Fue la Universidad Nacional quien al revisar el proyecto formulado por el CIU-Manizales de una cátedra indígena se interesó por apoyar la propuesta y en conjunto con el cabildo empezó a instaurar y legitimar la “Cátedra Indígena Intercultural “con código a asignatura 4200512; que se desarrollaría con un plan académico curricular que fue elaborado conjuntamente entre la Universidad y el cabildo.

mecanismo creado con el propósito de realizar acciones que promoción en el etnodesarrollo y crecimiento integral de las comunidades indígenas, que apoyan en la formación y capacitación de sus recursos humanos para la integración al desarrollo nacional(Página web: Ministerio de justicia e ICETEX, 2018)



La Universidad Nacional solicitó al cabildo un profesional que pudiera dirigir dicha Cátedra, sin embargo, tras la ausencia de éste la misma Universidad lo asignó; siendo el antropólogo Javier Lozano profesor de esta misma universidad y adscrito al programa de Gestión Cultural, y quien ya había trabajado y obtenido experiencia en estos campos de educación e investigación. Por otra parte la Universidad de Caldas “al mirar el apoyo de la Universidad Nacional al cabildo en el proyecto de la cátedra, también se interesó por hacerlo realidad” (L. Revelo, entrevista, 2018) y aprobó entonces, la creación de la Cátedra de Interculturalidad con código de actividad académica G5H0281 y además el Semillero de Investigación en Interculturalidad, ambos adscrito al departamento de Diseño Visual. La cátedra cuenta con un Programa Institucional de actividad Académica (PIAA) que en consideración de indígenas integrantes del cabildo no fueron tomados en cuenta en su construcción ni en la del plan para funcionamiento, pues la Universidad de Caldas cuando informó al cabildo de su aprobación, está ya había asignado a la doctora Adriana Gómez profesora del programa de artes visuales para que la dirigiera y determinará cómo debía proceder. No obstante, a consideración de los indígenas estudiantes la doctora Adriana no cumplía con las expectativas y los requisitos profesionales para dirigirla debido a que su profesión y su experiencia no se relacionaban con el contenido y los objetivos que se perfilaba.

Tras la instauración de las cátedras en las dos universidades se empezó a trabajar dentro de ellas y en el semillero de interculturalidad otro de los proyectos que el cabildo se había planteado desde hace años atrás; el de la creación de una Maloca Intercultural, de la cual se hablara más adelante en detalle(capítulo IV).

Otra de las cosas relevantes fue la construcción del Plan de Vida en el cual el CIU-Manizales debía centrarse para su desarrollo como organización; este plan trabajó los elementos y ejes principales en los cuales se fundamenta en reconocer los principios y valores del buen vivir como elemento principal y los ejes en los cuales debería priorizar fueron; el eje político, el eje cultural y eje de escuela propia.

En el año 2017 se generó una mayor inclusión dentro del CIU-Manizales ya que se eligió a indígenas estudiantes pertenecientes a la etnia Murui, Camëntsá e Inga para que ocupen un cargo dentro de la corporación. También se dio mayor responsabilidad a los indígenas



estudiantes que fueron electos en la corporación como suplentes de los cargos, es decir, que se dividió más el trabajo y las responsabilidades en los integrantes principales y suplentes de la corporación. Así mismo por primera vez en el corto recorrido de la organización, se da la participación a la mujer como cabeza mayor de la corporación.

Esta corporación estuvo conformada por ocho integrantes principales en las figuras de: un gobernador, un presidente tres regidores, un alguacil, un alcalde un secretaria los cuales conserva las figuras de la anterior corporación pero en este año por cada figura se elige un suplente, quedando entonces así un total de dieciséis integrantes, representados por: Yorely Quiguntar de la etnia Pastos como gobernadora, como gobernadora suplente Adriana Tarapues de la etnia Pastos, como presidente Jhonatan Palomares de la etnia Murui , como regidor Henry Alpala de la etnia Pastos, como suplente José Cuaical Chapí de la etnia Pastos, como regidor Johanna Aguilar de la etnia Pastos, como suplente Danel de la etnia Inga, como regidor Cristian Puengenan de la etnia Pastos, como alguacil Yherson Miticanoy de la etnia Camëntsá, como suplente Danilo Gualmatan de la etnia Pastos, como alcalde Luis Eduardo Tipaz de la etnia Pastos, como suplente Felipe Valenzuela de la etnia Pastos, como secretaria María Antonia Narvaez de la etnia Camëntsá.

En este año se da continuidad a los diferentes proyectos que se venían elaborando y ejecutando y además se hace un reconocimiento de la participación de las demás etnias dentro del cabildo; reconocimiento que consistió en un diálogo conocido en el cabildo como intercultural ya que las etnias, Camëntsá, Inga, Murui, Nasa y Embera aportaron ideas, conocimientos y tradiciones para la realización de varios eventos las cuales hasta el momento solo se venían desarrollando con base en los conocimientos y tradiciones de la etnia de los Pastos.

Por lo tanto en actividades como la Posesión del cabildo cada quien recibió el cargo dependiendo a sus usos y costumbres y con sus símbolos y simbologías propias; por ejemplo, el indígena estudiante de la etnia Murui Jhonatan Palomares recibió el cargo en base a sus costumbres, es decir a través del canto Murui, danza de posesión y el consumo del mambe y del ambil durante todo el acto de posesión. Así mismo, todos los integrantes fueron legitimados por una mayor o taita de su comunidad “con el fin de que haya un



respeto de igualdad y equidad sobre todas las culturas que hacían parte de la representación” (L. Revelo, entrevista, 2018).

En el año 2018 el CIU- Manizales continuó con el proceso de integración y participación de algunas otras comunidades indígenas, y para eso, continuo en la corporación los cargos de suplentes a todas las figuras principales. Esto desplegó una confrontación entre las etnias indígenas que lo integraban, por motivos de que se propuso que se diera participación a una nueva etnia para que obtuviera el cargo de gobernador, ya que en las anteriores corporaciones este venía siendo ocupado siempre por un indígena estudiante perteneciente a la etnia de los Pastos, por lo cual se toma la decisión de que para esa elección esta etnia no debería postular ningún candidato aspirante al cargo de gobernador.

De tal forma que por ese año quedó una corporación más diversa, la cual fue representada por ocho integrantes principales: un gobernador, un vicegobernador, un secretario, tres regidores un alguacil un alcalde y ocho integrantes suplentes por cada figura. Corporación que en comparación con la anterior suprime la figura de presidente y aparece la de vicegobernador. Quedando así esta corporación representada por: Karen Lorena Vivas perteneciente a la etnia Nasa como gobernadora; Lidia Aracely Chagueza de la etnia Inga como gobernadora suplente , Samir Huaman de la etnia Murui como vicegobernador, Anderson Chaspuengal de la etnia Pastos como vicegobernador suplente, Leidy Viviana Taimal de la etnia Pastos como secretaria, Janeira Rosero Taramuel de la etnia Pastos como secretaria suplente, Wilmar Danel Cardona de la etnia Inga como regidor Universidad Nacional, Guido Armando Alpala de la etnia Pastos como como regidor suplente Universidad Nacional , Wilson Andrés Aza de la etnia Pastos como regidor Universidad de Caldas, Fabián Taramuel de la etnia Pastos como regidor suplente Universidad de Caldas, María Elena Solarte Jaramillo de la etnia Pastos como regidor de otra Institución de Educación Superior, Rosa Esperanza Chiles de la etnia Pastos como regidor suplente de otra Institución de Educación Superior, Melba Adriana Tarapues de la etnia Pastos como Alguacil, José Luis Moreno de la etnia Pastos como alguacil suplente, Mayra Alejandra Chindoy como alcalde de la etnia Camëntsá.

En este año la Universidad de Caldas empieza a generar una consideración mayor frente al reconocimiento y la participación de los indígenas estudiantes y la organización del CIU-



Manizales ya que se logra la consolidación del enfoque étnico en el Plan cultural de la política de cultura 2018-2022 de la Universidad de Caldas, el cual consiste en abrir un espacio exclusivo para esta organización en los diferentes escenarios culturales que proporciona la universidad, y se logra la participación en la VIII Feria del Libro en Manizales la cual es una actividad donde la universidad es pionera. Esta participación se la hizo a través de la actividad denominada “narradores de historias” donde se mostró que la oralidad es el medio de transmisión del conocimiento por excelencia de las comunidades indígenas.

Así mismo en CIU-Manizales ganó espacios y grados de reconocimiento por la Universidad de Caldas desde el proyecto social de práctica en la Vicerrectoría de Proyección Universitaria, la coordinación de la Cátedra y el Semillero de Interculturalidad por indígenas estudiantes y la gran participación en la Cátedra Indígena Intercultural de la Universidad Nacional sede Manizales, estos logros debido a la buena organización y gestión de la corporación. Ese reconocimiento se hizo verídico cuando el vicerrector de la Universidad de Caldas Andrés Betancourth en el marco de la VIII posesión del CIU-Manizales dio el siguiente discurso:

Yo quiero en nombre de las directivas de la Universidad relevar la significancia que tiene para nosotros que tengamos activo, funcional y propositivo un cabildo indígena universitario, (...) valoramos mucho el enriquecimiento cultural que tiene para todos nosotros estudiantes, profesores y funcionarios administrativos de la Universidad el tenerlos a ustedes como una fuerza viva dentro de nuestra comunidad. Yo quiero reconocer en ustedes y pedirles que nos ayuden a seguir posicionando una realidad que necesita este mundo, planeta, sociedad en la que vivimos, en virtud de una necesaria transformación... Lastimosamente estamos montados en un modelo, en un mercado que privilegia la racionalidad económica y nos invita casi que permanente al logro individual, de hecho la educación occidental y esta Universidad es representante de ello, pues en 75 años sigue privilegiando el logro individual... Ustedes son ejemplo de lo que representa el pensamiento colectivo... Eso necesitamos aprenderlo y reivindicarlo en nuestras sociedades occidentales. Los invito a que nos ayuden a transformar este mundo occidental,



esperamos de ustedes mucha incidencia en la vida de la Universidad, en esta ciudad y en todo Caldas... Cuentan con nosotros como institución para que este fortalecimiento nos ayuden a transformar las realidades” (Betancourth, audio VIII Posesión CIU Manizales, 2018)

Este discurso muestra los logros, el interés y la valoración de la existencia de la organización CIU- Manizales y a la vez reconoce su importancia dentro de la Universidad de Caldas, lo cual da pie y cabida a que se sigan desarrollando procesos de inclusión, reconocimiento y participación dentro de esta universidad y que seguramente los indígenas estudiantes en los próximos años seguirán trabajando bajo los principios de luchar, resistir y re-existir.

Así mismo en este año se hacen reformas en los estatutos, los cuales tienen que ver con la desaparición de los suplentes por cada figura de la corporación, debido a que no se alcanzó con ellos un buen resultado, en el sentido de que no se hicieron visibles o responsables con las funciones que se les había encomendado y por tanto se propone y se estipula la creación de otras figuras con tareas y responsabilidades concretas conocidas como voceros y dinamizadores.

En el año 2019 el CIU-Manizales empieza funcionar bajo las reformas de los estatutos que se hicieron en el anterior año, de tal forma que la corporación del cabildo de este año estuvo representada por los indígenas estudiantes: Yenicer Motato de la etnia Embera como gobernadora, Janeth Saray Colimba de la etnia de los Pastos como Vicegobernador, Santiago Calvo de la etnia Embera como secretario, Claudia Charfuelan de la etnia Pastos como alcalde, Mauricio Canacuan de la etnia de los Pastos como alguacil, Mauricio Taramuel de la etnia de los Pastos como regidor de la Universidad de Caldas, Jhonatan Leiton de la etnia de los Pastos como regidor de la Universidad Nacional sede Manizales , Oscar Bueno de la etnia Embera regidor de la etnia Embera como regidor del Sena

Los cargos de dinamizadores con su respectiva función o tejido estuvieron representados por los indígenas estudiantes: Julio Alejandro Guerrero de la etnia Pastos como dinamizador del tejido de educación y política, Diego Marcelo Cuaical de la etnia Pastos como dinamizador del tejido arte y cultura, Paola Andrea Rivera de la etnia de los Pastos como dinamizadora del tejido deporte y recreación, Kelly Johana Mitis de la etnia de los



Pastos como dinamizadora del tejido espiritualidad y chagra, Mayra Alejandra Chindoy de la etnia Camëntsá como dinamizadora del tejido Fondo Álvaro Ulcué Chocué, Carlos Andrés Gomes de la etnia de los pastos como dinamizador del tejido comunicaciones.

En los cargos de voceros los cuales estaban encargados de la propagación de la información por cada etnia que integraba el CIU-Manizales estuvieron los indígenas estudiantes: Yesid Vinasco de la etnia Embera, José Guegia de la etnia Nasa, Willy Masmuta de la etnia Camëntsá e Inga, Ángel Palomares de la etnia Murui, Oscar Daniel Taramuel y Rubi Mejía de la etnia de los Pastos.

Durante este año el CIU-Manizales en cabeza de su corporación logró vincularse y participar dentro del proceso de construcción del Plan de Desarrollo Institucional de la Universidad de Caldas el cual tendría como propósito recoger esas otras propuestas de los diferentes estamentos que la componen y construir desde allí una universidad incluyente durante una vigencia desde el año 2019 hasta el año 2030. Este fue un logro importante para el cabildo puesto que pudo proponer en cada uno de los ejes que hacían parte de este plan unas estrategias pertinentes con respeto a la diversidad cultural y étnica que se encuentra dentro de la universidad. Propuestas que harían posible que de hoy en adelante en la Universidad de Caldas se siga construyendo políticas y abriendo espacios para el reconocimiento y la participación de los indígenas estudiantes en sus diferentes campos.

Por otra parte, durante este año el CIU-Manizales se interesó por fortalecer el proceso intercultural dentro de su organización, dando mayor participación a las etnias que los conforma en cuanto a las metodologías, formas de organización y representatividad en el procedimiento de las asambleas, de los encuentros y de las mingas. Así mismo en esos escenarios se hizo utilización de la medicina ancestral de cada etnia indígena, lo cual permitió generarse conocimientos sobre diferentes prácticas de armonización y de curación, vinculado a esto se promovió espacios para que los indígenas estudiantes recorrieran algunas zonas del territorio caldense como territorio de origen de comunidades indígenas Embera y sobre el conocer y leer esa diversidad de conocimientos y saberes en compañía de los mayores sabedores.

3.4. Procesos de lucha, resistencia y re-existencia del Cabildo Indígena Universitario en Manizales.



Develar las características de la lucha, la resistencia y la re-existencia de la cual hablan las comunidades indígenas y del CIU- Manizales en particular es muy espacioso, pues estas han respondido a las distintas acciones de presión y opresión que agentes exteriores han ejercido sobre sus grupos o individuos. No obstante, estos procesos de los indígenas son entendidos en la contemporaneidad como una forma de vida necesaria de las comunidades las cuales acuden a la recuperación de la memoria para construir un futuro permitido a permanecer “a pesar de la imposición colonial primero y luego de la estrategias etnicidas de los Estados Nacionales” (Bonfil Batalla, 1987: 32). Es por tal razón que para el caso de los indígenas estudiantes y el CIU- Manizales en sí, el proceso de lucha, resistencia y re-existencia es iniciado a partir de la influencia que ellos tienen individualmente con su familia, su comunidad y en su territorio y que deben ejercer al salir de este y al encontrarse con otro diferente en un ambiente de tensión. En correlación, en una entrevista para esta investigación Liliana Guadir indígena estudiante egresada del programa de licenciatura en ciencias sociales de la Universidad de Caldas afirma:

Cuando salí de mi territorio del Gran Cumbal y llegué la Universidad intentaron de muchas formas, directas e indirectas de obligarme a olvidar mis principios y mis conocimientos de la comunidad y mis formas de luchar, pero en conjunto con otros compañeros buscamos la forma de resistir organizándonos e intentando fortalecer lo que para nosotros era lo primero y lo mejor, nuestras costumbres y nuestro conocimiento propio que para nosotros es importante mantener. (L. Guadir, entrevista, 2017).

Desde sus palabras la indígena estudiante, corrobora el señalar que los principios de lucha, resistencia y re-existencia son impartidos e interiorizados primeramente en su comunidad y en su territorio y que generalmente el encuentro o el llegar a otro contexto como el de la ciudad y la universidad les hace accionar, debido al sentir y al sentimiento de un ambiente de tensión que ejerce presión sobre ellos para hacer olvidar sus identidades, su cultura, sus conocimientos y formas de vida.

Por otra parte, la estudiante Adriana Tarapues, egresada de la Universidad de Caldas de la carrera de trabajo social agrega:



Nosotros tenemos un legado y una responsabilidad que los mayores nos dejaron. Aprender muy bien lo propio y críticamente lo occidental y la invitación a pensar fuertemente sin cansarnos y sin darnos pena ser indígenas, por eso debemos resistir y no perder nuestro conocimiento que nuestros mayores nos dejaron y que hoy por hoy conforman nuestra identidad; (A.Tarapues, audio reunión del CIU-Manizales, 2017).

En esta cita, la indígena estudiante hace alusión a que la cuestión de luchar, resistir y re-existir son legados, principios morales y responsabilidades históricas que han encomendado los antepasados, y por tanto son considerados elementos de identidad, por lo cual los indígenas estudiantes tienen esa responsabilidad de interiorizar y continuar el proceso en cualquier lugar.

En otro testimonio el indígena estudiante Carlos Guadir egresado de la Universidad de Caldas del programa de filosofía y letras agrega:

Quisimos crear una organización para resistir a los cambios que nos producía la Universidad y la ciudad, porque muchos de nosotros nos sentíamos mal, viendo como otros compañeros les daba vergüenza de ser indígenas. (C. Guadir, entrevista, 2018).

Este indígena estudiante por su parte en su expresión muestra y hace énfasis en afirmar que para lograr accionar la lucha, la resistencia y la re-existencia es necesario llevar a cabo un proceso de integración y organización, que debe aunar intereses visiones y principios para que a través de ello exista mayor fuerza y argumentación, y así poder hacerle mejor frente al problema que ejerce el contexto exterior.

Esas citas anteriores que son voces de indígenas estudiantes integrantes en un tiempo atrás y otros en la actualidad del CIU- Manizales expresan los principios, legados, la necesidad y los intereses de luchar, resistir y re-existir frente al contexto de la ciudad y universidad, que en primera instancia obtuvieron en sus territorios desde su individualidad, y luego por necesidad, convicción o principio moral debieron accionar con estrategias integradoras que tenía que ver con la creación de una organización que hoy se denomina CIU- Manizales .



Las formas de lucha y resistencia que tienen los indígenas universitarios a través de la organización del CIU- Manizales tienen unas características comunes a las de las demás organizaciones indígenas existentes en Colombia. Pues en primer lugar tiene un ejercicio integrador de intereses y segundo hace de las mismas actividades y representaciones culturales y de su identidad unos instrumentos de acción para lograrlo. Es por eso que la realización de mingas de pensamiento, mingas de trabajo, celebración de fiestas, rituales, música y danza que el CIU-Manizales presenta o lleva a cabo durante el transcurso de los períodos académicos en la universidad, son actividades que simultáneamente tienen diferentes propósitos y objetivos como por ejemplo: de buscar el reconocimiento, inclusión y participación en la Universidad, el fortalecimiento de sus identidades y la protección de su cultura frente a los diferentes elementos y contextos desestabilizadores.

Para lograr un resultado favorable y positivo en el cumplimiento de esos objetivos, el CIU-Manizales debe tener en cuenta una forma singular, estratégica y necesaria de proceder, ya que la realización de estas actividades y proyectos, no las puede recrear de la misma forma que se hacen en el territorio, sino que debe buscar alternativas que sean aceptadas por la comunidad universitaria, a través de los recursos que se tenga a disposición y de las limitaciones que el contexto imponga. Así, como ejemplo claro es el acto ritual de posesión anual del cabildo, donde para su ejecución se debe hacer gestión y se pide colaboración a los mismos indígenas estudiantes y a diferentes entidades públicas y privadas para captar recursos y obtener permiso de los espacios físicos que se va a utilizar; y su programación tiene que ser adecuada al contexto académico, es decir, tiene que obedecer a tiempos establecidos por quienes facilitan los espacios, utilizar elementos que no dañen la presentación de las instituciones ni la integridad de otras personas, y no realizar rituales o acciones que puedan afectar el bienestar, la armonía y la tranquilidad de la comunidad.

Por otra parte, esas formas de lucha y resistencia se construyen y se ejecutan de una forma intercultural, ya que si bien se ha dicho que el CIU- Manizales en su recorrido de proceso ha venido integrado a varias comunidades; este para proceder a la realización de algunas actividades, planes o proyectos tiene que tener en cuenta los diferentes conocimientos, cosmovisiones, usos, costumbres, formas de ver el mundo y la realidad de las etnias que lo integran. Es por eso que el cabildo primero dialoga y luego construye una propuesta donde



converjan todos los conocimientos posibles de las diferentes etnias. Los ejemplos claros de proyectos de lucha resistencia y re-existencia que se construyen de forma intercultural son: la construcción del proyecto maloca, el *Inti Raimy* (fiesta del sol), la posesión anual del cabildo y la chagra.

Maloca. Es un proyecto que desde los primeros años el CIU-Manizales como organización se había planteado como objetivo, y consistía en la construcción de un espacio físico sagrado, ceremonial y académico. Nace desde la necesidad de tener un lugar adecuado para desarrollar actividades espirituales, de sanación y de dialogo que proporcione el ambiente necesario, además para que en él se pueda compartir y aprender el conocimiento ancestral y planear o ejecutar encuentros interculturales para visibilizar y mostrar la riqueza del conocimiento de la diversidad cultural que existe en la universidad. Empero, las dificultades como la falta de presupuesto, de participación, de materiales y el plano de terreno han impedido hasta el momento su construcción; pero esto no limita en ningún momento a que el cabildo siga trabajando y buscando oportunidades de apoyo y cooperación para materializar la maloca algún día.

En el año 2017 surge una posible oportunidad de hacer realidad el proyecto de la maloca, cuando se abre una convocatoria de financiación de proyectos culturales que ofertaba la Universidad Nacional sede Manizales, en la cual el CIU- Manizales decidió participar, con la propuesta denominada “creación de una Maloca Intercultural”. Para ello se inició con la formulación de un proyecto formal de forma intercultural, ya que por un lado se aportó desde los conocimientos propios ancestrales de los indígenas estudiantes y por el otro desde el conocimiento de profesores y arquitectos que generalmente provienen o son de corte occidental.

Los indígenas estudiantes que hacían parte de la comunidad étnica de los Pastos en esa ocasión hicieron algunos aportes a este proyecto, expresando:

La Maloca es una especie de casa, una casa o lugar ancestral que comúnmente se lo utiliza como lugar ritual y de enseñanza, esta Maloca tiene la característica de que es redonda y su puerta está alineada hacia dónde se esconde el sol (L. Revelo, audio ,2017)



La maloca tiene un soberado donde se guarda las semillas y las tulpas en el centro donde se comparte la palabra y los mayores enseñan alrededor del fuego (A.Tarapues, audio, 2017).

Así mismo, los aportes de los indígenas estudiantes pertenecientes a la etnia indígena Murui fueron:

La maloca es redonda, representa el vientre de la madre. Es el vientre y el útero de la madre, de la madre tierra y es por eso que ahí dentro estamos pensando, que esa es la representación del niño cuando está en el vientre materno, es donde más se enseña y es donde más se aprende...La maloca tiene un marco gigante que atraviesa los dos lados, son dos arcos; ¿Pero qué simbología tiene esos arcos?, estos son el cosmos, todo lo que vemos y lo que no alcanzamos a ver, entonces ahí está representado todo lo que hay que hacer. También son los cuerpos, es decir, las partes nuestras, la maloca representa la parte humana y la parte del universo (J. Palomares, audio, 2017).

Por su parte, los profesores y arquitectos hicieron aportes de construir una maloca que estuviera adaptada a los avances tecnológicos y de arquitectura que existen en la actualidad, es decir que estuviera hecha de materiales de construcción (cemento, ladrillo, hierro) que permitieran una mejor conservación y estabilidad, además de incluir elementos tecnológicos como paneles solares y chimeneas artificiales para su fuente de energía e iluminación.

El proyecto fue construido en su totalidad, pero tras ser presentado a la convocatoria, no tuvo éxito en su aprobación, por lo cual se sigue buscando otras oportunidades para ver algún día la completa materialización de esta maloca intercultural.

Inti Raymi. Es una fiesta o ceremonia Andina que se realiza en el solsticio de verano en la fecha del 21 de Junio en honor al astro Sol; tiene su origen en el imperio Inca, y ha sido compartida por muchos de los pueblos y organizaciones indígenas que se ubican en la zona geográfica de los Andes, desde aquellos tiempos prehispánicos hasta hoy.

De esa misma forma el CIU- Manizales ha objetivado esa ceremonia y la ha venido recreando en su sentido y su importancia, desde el año 2014 hasta la actualidad



especialmente (como lo habíamos mencionado atrás) por iniciativa de estudiantes de la etnia indígena de los Pastos, quienes consideran a esta celebración como:

Una manera estratégica del sentir, del hacer y del pensar lo que los ancestros andinos nos dejaron y para que en la universidad nos permita reencontrarnos con ellos y no olvidarlos, así mismo para compartir la nueva florecencia con los demás, porque es un fecha y una celebración de donde se renueva la memoria colectiva de los pueblos y comunidades en el presente, y de donde se sigue siguiendo la huella marcada en las rocas eternas que indican y recuerda los ciclos sagrados de la vida y de la naturaleza, simbolizados en el sol de los Pastos²². (C. Cuaical, entrevista, 2018).

Desde la celebración que se hizo en el 2014 el CIU-Manizales desarrolla esta fiesta sagrada generalmente en la planta física de la Universidad de Caldas. Donde ha demás de cumplir el objetivo de recrear y fortalecer los elementos culturales en los indígenas estudiantes, se ha convertido en un espacio político e intercultural y por tanto en un accionar de luchar, resistir y re-existir. Debido a que esta actividad ha generado un ambiente comunitario, de compartir, de construir propuestas en pro de la diversidad cultural y en donde todas las personas, sin excepción pueden participar.

Por otra parte, la celebración del Inti Raimy desde el transcurso de los años y por el proceso integrador de otras etnias en el CIU-Manizales, ha venido asumiendo una transformación que la lleva a determinarse también como una actividad intercultural, ya que varias de las otras etnias tienen distintas formas de celebración y apropiación, lo cual ha hecho necesario actos de consenso e integración para que converjan todos los contenidos posibles en esta misma actividad. Y es por eso que tras esa diferenciación los indígenas estudiantes están trabajando en la actualidad en un posible cambio en el nombre y la metodología de la celebración.

Acto ritual de posicionamiento de la nueva corporación. Es la actividad de legitimación por parte de la autoridad mayor (cabildos de base) a la nueva representación o corporación del CIU- Manizales como autoridad sobre la comunidad indígena universitaria que reside

²² **Sol de los Pastos.** Estrella de ocho puntas que contiene las orientaciones dobles y el camino de las cuatro direcciones del mundo. Matriz que define las temporalidades en nuestros territorios originarios de los Andes



en la ciudad de Manizales. Este es un ritual de compromiso donde el líder indígena estudiante en su cargo correspondiente asume su responsabilidad como representante y vocero frente a los espacios de concertación a nivel local, regional y nacional, y donde también se compromete a impulsar la lucha, la resistencia y la re-existencia de los pueblos indígenas y de la comunidad indígena universitaria en particular.

Este acto ritual tradicionalmente se lo realiza cada año después de haber elegido una nueva corporación a través del voto democrático, de mirar el compromiso y el liderazgo de los nuevos integrantes con la organización y se la realiza también de una forma intercultural, es decir, que como dentro de la corporación hay integrantes de diferentes etnias se hace un ritual donde converjan todas esas formas de legitimar a sus líderes o representantes.

La chagra. Es un proyecto que plantearon los indígenas estudiantes desde los inicios de la conformación de la organización CIU-Manizales , ya que este más que ser un lugar donde se siembra diferentes productos de la tierra (como se lo conoce brevemente desde el conocimiento occidental), es un espacio que contiene para las comunidades indígenas un simbolismo y alta representatividad, del conocimiento y la sabiduría de la vida, pues como lo dice el taita y sabedor indígena Efrén Félix Tarapues, la chagra es “una célula de concepción y transmisión del conocimiento y pensamiento indígena, escenario de vida, y expresión de la ley natural de la Madre Tierra (E. Tarapues, entrevista, 2018).

Este proyecto fue en parte logrado por el CIU- Manizales en año 2016 cuando se realizó la solicitud o petición a la Universidad de Caldas, quien al revisar e interesarse por la propuesta asignó un espacio de terreno del Jardín Botánico para que este pueda empezar a ser trabajado por indígenas estudiantes. Este terreno fue establecido y posesionado²³ de acuerdo a los usos y costumbres que tiene la etnia de los Pastos y desde ahí se ha empezado a trabajar continuamente en la siembra de diferentes productos como la quinua, el maíz, la lechuga, el repollo, la cebolla; plantas medicinales como: el romero, la ruda, el cedrón, la yerba buena, la manzanilla y algunos tubérculos como la papa, las ocas; que entre todas

²³ **Acto de posesión territorial.** Este es un acto simbólico donde la autoridad mayor se reúne con la comunidad en el terreno que se asigna al nuevo propietario, para que bajo juramento de respetar a la madre tierra y usufructuar sus productos para bien de la familia y de la comunidad tome posesión. El nuevo propietario debe recostarse sobre el terreno y empezar a rodar por todo el lugar hasta que finalmente frente a la autoridad mayor en posición de rodillas pueda agradecer y recibir 3 latigazos como acto de posesión.



han sido plantas y productos que en muchas ocasiones solventan la necesidad de comprar productos para la comida que se comparte en las mingas de pensamiento y de trabajo que organiza el CIU-Manizales y así mismo las plantas medicinales solventado en muchas ocasiones la compra de fármacos cuando algún estudiante padece de enfermedad física, psicológica y/o espiritual.

Estas anteriores actividades, planes y proyectos que realiza el CIU-Manizales proponen una continuidad de las prácticas ancestrales y propias de los conocimientos, festividades y rituales de los pueblos indígenas, de forma intercultural; y a la vez generar espacios de reconocimiento, participación y de educación. En el sentido de que es donde el indígena estudiante aprende a objetivar y hacer realidad las acciones de luchar, resistir y re-existir, y consigo donde aprende a liderar, a organizar, a representar a una comunidad y a experimentar el poder interactuar en espacios multiculturales.

Estas actividades con el papel tan importante que juegan, según el testimonio de los indígenas estudiantes tienen que pervivir en el espacio y tiempo de la existencia de la organización debido a que son en parte la base y los pilares que fundamentan su función. Así mismo estas se proyectan que al pasar del tiempo todos los indígenas estudiantes participen de su organización y materialización, para que los objetivos que tienen intrínseco se vayan cumpliendo a cabalidad y así mismo se siga cumpliendo con esos múltiples principios y mandatos que son heredados de los ancestros y en especial el de que las comunidades indígenas sigan perviviendo en espacio tiempo.

CAPITULO IV.

4. Indígenas estudiantes.

4.1. Introducción al tiempo andino.

Partiendo de la tridimensionalidad Andina, la cual habla sobre la existencia de tres mundos: el mundo de abajo, el mundo de arriba y el mundo del medio, que conforman un mundo principal; hacemos referencia al tiempo y a la construcción del conocimiento en él, los cuales funcionan en esta misma lógica; donde la existencia de un pasado, un presente y un futuro desde su individualidad hacen parte de un solo tiempo, que está yendo y viniendo y manteniendo en el medio un punto de equilibrio, el presente. Este punto de equilibrio mantiene inserto los otros dos tiempos. Es decir, en el mundo andino esos tres tiempos



transcurre a la par; no dejando el pasado solamente como historia sino como un tiempo conjunto del presente, es por eso que se considera que el conocimiento que tiene un indígena andino no solamente parte desde las múltiples experiencias que ha tenido, comenzando en su nacimiento y finalizando en la actualidad, o en su muerte, sino del conjunto entre el de sus antepasados y el de él. En otras palabras, el conocimiento no parte de un yo individual, sino de un yo colectivo. Es un conocimiento de ‘nosotros’ que se realiza en el presente; por tanto el conocimiento del pasado, está en presente; porque se construye en el ahora con un horizonte que se mantiene en el presente, futuro. Es decir, el pasado o el adelante como se lo conoce en la etnia Pasto, está en el presente futuro. En otras palabras más concretas y situadas al caso, el pensamiento y conocimiento de los antepasados es tomado como si estuviera en el presente por los indígenas de ahora y parten de ese reconocimiento para poder situarse en él.

Parto desde esta concepción del tiempo andino y de la construcción del conocimiento en él, en este apartado, debido a que es como los indígenas estudiantes durante el trabajo de campo para esta investigación dieron sus testimonios. Pues los indígenas estudiantes cuando emprenden un discurso, no lo hacen desde su situación individual “yo” en el ahora, en el presente; sino retoman el pasado o el adelante colectivo “nosotros” para hacerlo. Es decir, para ellos todos los hechos históricos que pasaron anteriormente a su nacimiento son apropiados y situados como si esos hechos se presentaran en el presente y en los cuales ellos también participaron. No se trata de retomar nada más los acontecimientos como una ‘historia’ que quedó atrás y que influye en el presente, sino se trata de que hacemos (nosotros) parte de ella y a la cual seguimos aportando, construyendo y corrigiendo, pero siempre con el reconocimiento de un todo.

El conocimiento y en si el ‘ser’ de los pueblos indígenas está en un nosotros colectivo; es por eso que en los indígenas estudiantes es muy frecuente escuchar decir refiriéndose a el mismo o a su grupo: “nosotros caminamos” “somos hijos de la lucha y la resistencia” en donde no está enunciando precisamente un evento del pasado donde participaron otros y en el que el también hizo parte, sino que se está enunciando como él mismo, pero también como nosotros porque está revestido por una colectividad como una construcción social de grupo.



Desde lo anterior, este apartado está dividido en dos momentos. En el primero, denominado “el delante de los indígenas estudiantes” donde se hace una descripción de la vida inicial de los indígenas estudiantes, en su territorio, con su familia y comunidad con la utilización de cinco testimonios (uno por cada etnia que integra el CIU-Manizales), que se contempla desde su nacimiento hasta el arribo a la universidad; con el fin de mostrar en comparación con otros equivalentes algunas características comunes que mantienen en sus vidas iniciales antes de ingresar a la universidad. Características comunes en sus saberes, conocimientos ancestrales y los procesos de socialización en el territorio, con la familia y la comunidad; que en algunos indígenas estudiantes les hicieran acercarse o alejarse de su situación de etnicidad y que en el presente repercute en la condición en la que se encuentran dentro de la universidad de Caldas.

En el segundo momento denominado “Indígenas estudiantes en la Universidad de Caldas” hago una descripción general (sin distinción de etnia) de los procesos de socialización y experiencias, desde que los indígenas estudiantes llegan a la universidad de Caldas en adelante y de algunos problemas comunes a los que ellos se enfrentan durante el tiempo que transcurre en la Universidad.

4.2. El adelante (pasado) de los indígenas estudiantes.

4.2.1. *Indígenas estudiantes Pastos.*

Los indígenas estudiantes que se adscriben al CIU- Manizales, pertenecientes a la etnia de los Pastos a la cual como investigador pertenezco también. Provenimos del departamento de Nariño, generalmente o con mayor número de población respectivamente de los resguardos indígenas de Cumbal, Panan, Males Córdoba, Ipiales y Guachucal.

Estos indígenas estudiantes al igual que las demás personas de las comunidades de los resguardos del departamento de Nariño; compartimos tradiciones, usos y costumbres, cosmovisiones, formas organizativas, y en sí, la mayoría de elementos culturales y de identidad que han sido propias de la etnia de los Pastos. De tal forma, que como ejemplo para mostrar las diferentes experiencias y los distintos procesos de socialización que se presentan comúnmente en los indígenas estudiantes de esta etnia, presento como referencia la experiencia compartida por Lina Patricia Taramuel y Luis Omar Revelo. Dos indígenas estudiantes del resguardo del Gran Cumbal, con los cuales en el transcurso de la universidad



compartí diferentes espacios y tiempos. De donde personalmente puedo decir que a través de ellos había diferenciado dos posiciones comunes entre los indígenas estudiantes Pastos, especialmente frente a las realidades o formas de asumir su etnicidad, las cuales a continuación con su testimonio se pueden identificar.

Lina Taramuel es una indígena estudiante de la carrera de Licenciatura en Biología y Química, quien cuenta que su adelante o pasado inició en la ciudad de Cali (Valle del Cauca) donde nació y vivió junto a sus padres y sus dos hermanos durante los primeros cinco años de vida. Para luego, ‘por cuestiones de la vida’, tener que volver al territorio de origen de sus padres, el resguardo indígena de Cumbal; de donde ellos habían salido desde 1990 en busca de mejores oportunidades de diferente índole, especialmente económicas. Ella comenta que en sus primeros años absorbió “todas las formas de vida de la ciudad: la forma de hablar, de vestir, de comportarse y de pensar” (L. Taramuel, entrevista, 2018) por lo cual al llegar al resguardo de Cumbal sintió un cambio muy grande en el contexto social y cultural; dado que recuerda haberle parecido muy diferente y extraño todo lo nuevo que miró a su alrededor.

Me pareció extraño y en ese tiempo incluso feo de que en Cumbal a los niños les pusieran falda, porque yo había sido enseñada a usar pantalón, y tenía un primo, a él le ponían bayetas, y yo decía ‘por qué le colocan eso si es niño. Además no le cortaban el cabello y andaba la mayoría del tiempo, todo el sucio’. Entonces me decían que eso no es una falda que se llama bayeta y que eso es como una especie de pañal pero reutilizable; también me parecía extraño que aunque yo era negrita, toda la gente lo era, a diferencia de lo que era en la ciudad de Cali; que hablaban de una forma extraña y que la mayoría de gente andaba todo el día puesto ruana, pero eso si era del frío, pero así esas curiosidades se me fueron con el tiempo, y yo fui aprendiendo, ya me costumbre. Y pues me acuerdo también de que a los niños los cargaban con chalina y siempre permanecían así. También yo no sabía distinguir un niño de una niña, como todos estaban con bayeta y el pelo largo, entonces se me hacía difícil distinguir. (L. Taramuel, entrevista, 2018).

Sin embargo, tras el paso del tiempo Lina se acostumbró y fue adaptando poco a poco esas diferentes formas de vivir en Cumbal, por el constante contacto que tuvo con la comunidad,



pero por otra parte dice, que tras eso no le interesó más, o le enseñaron más sobre temas de la comunidad. Pues sus padres nunca se interesaron por comentarle sobre cuáles eran sus orígenes y a qué comunidad indígena pertenecían y lo que eso implica e implicaría.

Mi padre y mi madre nunca les interesó eso de ser indígenas, eran apáticos a eso, pues ellos trabajan de forma independiente en trabajos como: la ganadería, la siembra de papa, la siembra de hortalizas y el negocio de la leche y nunca participaban de las cosas del cabildo; de las actividades. A veces en los trabajos de la vereda, pero la mayoría de veces decían que era pérdida de tiempo y nunca se dignó a decirnos quienes éramos en nuestras raíces, sería porque no conocían o no lo sé. (L. Taramuel, entrevista, 2018).

Apatía y desinterés de sus padres que Lina también terminó adoptando y que considera no haber tenido en ese tiempo ni la más mínima importancia, por la inconciencia que un niño cualquiera tiene en esa edad.

Tras pasado dos años de haber llegado a vivir en Cumbal, Lina ingresó a una escuela rural de nombre “Centro Educativo Machines” donde recuerda que ese desinterés momentáneamente empezó en mínima proporción a cambiar.

Los profesores de esa escuela me preguntaban que si conozco los Machines²⁴, la piedra; el sol de ocho puntas y que si no sabía me iban a enseñar... En esa escuela me enseñaron eso, de que yo era indígena Pasto y de que tenía unas tradiciones, unos bailes y que debía sentirme orgullosa de serlo, pero la verdad no hice mucho caso a lo que ellos me dijeron. (L. Taramuel, entrevista, 2018).

Ese proceso educativo le permitió entrar un poco más en el conocimiento de su etnia, pero no sería suficiente para que Lina interiorizara bien su realidad y su situación.

²⁴ **Piedra de los Machines.** Es una de las obras rupestres de la etnia Pastos más importantes del Departamento de Nariño, se encuentra ubicado en el Municipio de Cumbal al sur de la República de Colombia. De acuerdo con Luis Gabriel Moreno, en su libro *Quechuismos del habla popular nariñense y toponimias*(1987), la palabra ‘machines’ significa monos y son precisamente estos animales los que aparecen representados en el petroglifo, acompañando a dos figuras antropomorfas (cada una de las cuales sostiene un bastón)consideradas según la cosmogonía Pastos como los primeros habitantes del ‘Nudo de la guaca’ o nudo de los pastos, y una estrella de ocho puntas inscrita en dos círculos concéntricos, conocida comúnmente como ‘El Sol de los Pastos’. “La piedra ígnea de origen volcánico que contiene los grabados tiene una longitud de 2,20 metros y una altura máxima de 2,70 metros. La figura circular mide aproximadamente 40 centímetros de diámetro” (Grupo de Investigación en Preservación del Patrimonio Cultural Histórico. Facultad de Arquitectura. Institución Universitaria CESMAG)



Ella continuó con su vida bajo la protección de sus padres en el entorno de su territorio, de una forma a la que ella describe como ‘normal’, manteniendo la apatía de no participar y colaborar en las actividades que organizaba la comunidad.

Yo siempre viví de esa forma, sin enterarme y conocer sobre los indígenas y que yo era indígena y muchas veces no lo quería aceptar. En el colegio que fui, en el Llorente (Colegio José Antonio Llorente) nunca nos enseñaron de eso, solamente la educación normal y pues la mayoría de gente no quería aceptarlo y daba vergüenza decir, si, yo soy indígena, porque los demás molestaban y lo criticaban. Aunque la mayoría de ese colegio éramos indígenas, y hasta ahora lo es. Yo no conocí más de ahí, de lo que trataba ser indígena y lo que era serlo, me pareció que yo tenía una vida normal, con mi forma de vestir, de hablar, de comportarme y así tampoco nunca participe de las cosas del cabildo.(L. Taramuel, entrevista,2018)

Para Lina esa apatía y ese desinterés que heredó de sus padres, le hizo tener una relación distante con todos los procesos de su etnia, lo cual la llevaría a estar en un constante desconocimiento de su situación y del contexto que estaba pasando a su alrededor. Ella no conoció debido a eso, bastantes de las actividades culturales que se llevan a cabo en su comunidad, tales como el Inti Raimy, el Colla Raimy, la entrada de la familia Cumbe, las asambleas del cabildo, las mingas de pensamiento y tampoco entendió la importancia o el significado de estas; quedando así en un estado pasivo y descomunal más ligado a la lógica occidental que a la de la etnia indígena a la cual pertenecía.

Esta clase de situación de apatía y desinterés no solamente la experimentó Lina, sino también otros indígenas estudiantes que pertenecemos a esta etnia y a las demás. Pues en algunos otros testimonios dicen igualmente no haber tenido un suficiente acompañamiento por parte de su familia y de la comunidad en el aprendizaje de los saberes, pensamientos, creencias, actitudes, usos y costumbres y demás tradiciones culturales.

Cuando era pequeño, creo que tenemos una vida normal, una vida que no nos damos cuenta de nada y pues los que colocan los valores y las tradiciones culturales son nuestros padres y la escuela, pero pues por mi parte conté con la suerte o las desdicha de que mis padres no les gustaba participar de las cosas del cabildo y por



eso yo pues herede eso. No fui muy consciente de la importancia de eso. Mi papá al respecto nunca dijo nada, solamente cuando había elecciones si votaba; pero más se dedicaba a las cosas de la casa, a las vacas, a los cuyes y cosas de la comunidad, nada. ‘Eso solamente es para los líderes o los que se creen líderes y que viven de eso y que por eso buscan que los elijan’ decía. Más no decía nada y tampoco nos incitó a participar o aprender sobre eso. (O. Taramuel, entrevista 2018)

Es otra voz más que refiere al desinterés de sus padres por los procesos de la comunidad y hace mención a que la familia es uno de los causantes de que los indígenas estudiantes tengan una relación distante con ella y a la vez haya problemas en el reconocimiento de su etnicidad.

Este indígena por otra parte revela que causante tras causante son quienes van generando en las personas el desinterés; incluyendo dentro de estos al ejercicio político organizativo. Debido a que es frecuente encontrar ahora, en muchas de las comunidades indígenas a líderes perpetuarse en los poderes de las organizaciones indígenas, especialmente en los cabildos de base, puesto que para ser elegidos lo hacen bajo el discurso de colectividad y unidad pero cuando ya están en el poder solamente ejecutan procesos o proyectos de intereses individuales; lo que genera que haya pesadumbres, inconformidades, divisiones e incredibilidad, y por ende en la gente se vaya desarrollando desinterés y apatía por la etnicidad y afecte profundamente el principio de comunidad.

Además, cabe mencionar que ese desinterés y esa apatía han surgido y se han intensificado cada día más, debido al histórico y progresivo contacto de esta etnia con la cultura occidental. Se ha mirado que cada vez más se va interiorizando en las personas la ideología globalizante y consigo todos sus proyectos, especialmente el capitalismo. El cual genera un desprendimiento sobre el principio de la colectividad e intensifica el sentimiento y el accionar de la individualidad. De tal forma que las familias no hacen más que pensar en buscar una movilidad social y económica dejando atrás el interés por la etnicidad. Esto no es un secreto ni una revelación reciente, sino una realidad que se ha hecho presente en todas las comunidades étnicas y sociedades del mundo que han generado contacto con ese sistema hegemónico y globalizante.



Sin embargo, a pesar de todas esas influencias y las distintas dificultades no todos los indígenas estudiantes de la etnia de los Pastos presentamos esas características de desinterés, desconocimiento y apatía frente a la etnicidad de los Pastos; pues existimos otros con mayor sentido de pertenencia y mayor interés por los procesos comunitarios debido a procesos diferentes de socialización. Así por ejemplo como lo expresa Luis Omar Revelo en el desarrollo de su adelante en la comunidad del resguardo del Gran Cumbal.

Luis Omar Revelo es un indígena estudiante de la carrera de Licenciatura en Ciencias Sociales quien cuenta que su adelante lo desarrolló en un contexto de lucha y recuperación de territorio en el resguardo de el gran Cumbal, donde dice que “hombro a hombro con los mayores había que luchar contra los terratenientes dueños e invasores de las fincas del Cuayar y Boyera para defender el territorio que nos pertenecía (L.Revelo, entrevista, 2018) y de donde también recuerda haber aprendido el legado de los mayores de “sostener siempre firme las banderas de lucha y resistencia encuentrese donde se encuentre” (L. Revelo, entrevista, 2018).

Luis Omar recuerda, que de la mano de su padre empezó desde muy pequeño a participar, aprender y a interiorizar muchas de las prácticas culturales, sociales, políticas y económicas de su etnia. Pues además de haber participado de las recuperaciones de tierras comenta haber participado de otras actividades relevantes como las asambleas del cabildo mayor, donde miró “ejercer autoridad, planear el buen desarrollo, organizar a la comunidad e iniciar procesos de concertación en 1991 con el Estado Colombiano” (L. Revelo, entrevista, 2018).

Así mismo expresa haber participado de las mingas comunitarias de pensamiento y trabajo, de las cuales aprendió grandes valores como “trabajar en colectividad, compartir, el ayudar, el respetar y hacer respetar lo que uno es” (L. Revelo, entrevista, 2018). Valores que aun en la actualidad dice mantener y a los cuales les ha sido fiel por su gran importancia en la sociedad y más aún, por ser impartidos por los antepasados “las cosas de los mayores son sabias para estar en armonía con nuestros hermanos seres vivos y nuestra madre tierra” (L. Revelo, entrevista, 2018).

Luis en su niñez asistió a una escuela rural llamada Unidad Escolar Cuaical Centro donde solamente recuerda haberle ofrecido conocimientos básicos de corte netamente occidental.



Pero sería en la educación secundaria cuando entraría a experimentar una situación que para él considera de mayor importancia por su contenido que lo llevo a encontrarse con lo que es, con el ser indígena.

“En mi niñez, la pasé como la mayoría de los niños de Cumbal, jugando con tierra, jugando con el trompo, con el cuspe con los primos, utilizando la ropa la mayoría de tiempo llena de tierra y ya no con la que antes fue tradicional, sino con la ropa normal que se compraba en los almacenes. En la escuela no aprendí mucho, solamente lo básico, leer, escribir, sumar y restar. Pero en la secundaria fui al colegio Cumbe (Colegio Agropecuario Indígena Cumbe). Pero cuando apenas se estaba creando; entonces no había todavía la supuesta ‘buena educación’, pero veo que ahí fue la mejor. Allí aprendí mucho sobre legislación indígena, ley mayor, ley de origen, ley natural, etnoeducación y otras materias que en mi proceso como líder me han sido de mucha utilidad, pero en mi formación profesional no... Después de estar en el colegio Cumbe me fui a terminar a la nocturna en el Colegio José Antonio Llorente, allá ya no nos enseñaron nada de conocimientos indígenas, sino que netamente conocimiento occidental por lo cual nos fuimos llenando en la cabeza esa misma lógica. Sin embargo, también algunos no perdimos ese sentido de pertenencia a una comunidad indígena, a un movimiento indígena y pues seguí teniendo curiosidad o interés por el tema indígena, por lo cual conversaba con mi papá y le preguntaba cosas relacionadas. Él me hablaba de que algunos líderes importantes en la parte política habían sido Floro Tunubalá pero también me hablaba sobre el proceso de lo que estaba pasando en esos tiempos en el territorio, por ejemplo de las elecciones del cabildo, sobre cuando eran, como eran y pues tras eso, él me llevaba a participar. (L. Revelo, entrevista, 2018)

Este indígena estudiante por su parte experimentó un proceso de socialización más dinámico frente a las actividades y eventos de su etnia, pues de la mano de su padre fue participe de varios eventos relevantes e históricos de la etnia de los Pastos, entre ellos la participación en los procesos de recuperación de territorio. Evento el cual según la antropóloga Rappaport no solamente es concebido por estos indígenas como una ‘transformación de la propiedad privada en territorio comunal del resguardo’ sino también



como ‘sinónimo del fortalecimiento o reconstrucción de la autoridad política indígena; innovación económica y revitalización cultural, incluyendo la recuperación de la historia y la reincorporación del espíritu de los antepasados en el contexto del presente’ (Rappaport, 2005: 29, 30,31).

Este proceso de recuperación de tierras ha sido un evento que ha marcado la historia de esta comunidad y de donde se ha construido según don Gilberto Valenzuela una ‘identidad indígena’, no solamente para la comunidad del resguardo de Cumbal sino para la etnia de los Pastos en general.

Don Gilberto Valenzuela es un comunero que fue cabildante y uno de los representantes de la recuperación en el año 1984 en el resguardo de Cumbal, quien en una reunión en el año 2017 de la nueva corporación del Cabildo de base del Gran Cumbal refería a este proceso diciendo:

Cuando empezamos a recuperar el territorio no solo empezamos a recuperar la tierrita de los terratenientes sino también el pensamiento propio, la cultura, nuestros usos y costumbre, el respeto, la dignidad y el reconocimiento de lo propio. Por eso señores, jóvenes y señoritas que la recuperación es nuestra Azaña y nuestra identidad como Cumbales de los Pastos. (G. Valenzuela, audio reunión Cabildo Indígena de Cumbal, 2017)

Acción histórica y de identidad que ha sido transmitida de generación en generación a través de la oralidad, la música, la poesía y la danza en diferentes espacios tiempos, especialmente en actividades y eventos desarrollados por la comunidad en cabeza de los cabildos mayores; donde algunos indígenas estudiantes en los primeros años de vida entran a participar y de donde generaron conciencia y unos fuertes vínculos con su comunidad y por tanto con su situación misma de etnicidad.

4.2.2. Indígenas estudiantes Embera

Los indígenas estudiantes pertenecientes a la etnia indígena Embera que han hecho parte activa en el CIU-Manizales dentro de la Universidad de Caldas son provenientes del municipio de Riosucio y Supia del departamento de Caldas, generalmente o precisamente



de los resguardos de Cañamomo y Lomaprieta, Nuestra Señora de la Candelaria de la Montaña y de la parcialidad indígena la Trina.

Estos indígenas estudiantes al igual que los integrantes de los resguardos, comparten de cierta forma las características o elementos culturales y de identidad propias de la etnia Embera, tales como: la cosmovisión, la movilidad territorial, la lengua, el gobierno descentralizado, el jaibanismo, las formas propias de organización y de representación, pero también comprensiblemente tienen sus disparidades debido a los diferentes lugares de ocupación y de los procesos de socialización que experimentan a lo largo de su vida.

De esta etnia se presenta brevemente como ejemplo el adelanto de Estefanía Agudelo Cruz; una indígena estudiante de la carrera de trabajo social que conocí durante el transcurso del proceso del cabildo universitario y que para la presente investigación fue entrevistada debido a que ella fue una de las primeras personas de esta etnia en integrarse al proceso del CIU-Manizales, y que en ello siempre demostró ser muy constante y comprometida con la organización.

Estefanía Agudelo comparte su pasado o adelanto diciendo que sus primeros años de vida los pasó junto a sus dos padres y abuelos. Su mamá de descendencia indígena Embera y su papá un mestizo de la parte urbana del municipio de Riosucio que criticaba a los indígenas, pero por cosas de la vida terminó casándose con una de ellas. Estefanía nació y vivió sus primeros años en la parte urbana del municipio, en la casa de los abuelos paternos y al cabo de los tres años de edad años tuvo que irse a vivir al resguardo de Cañamomo y Lomaprieta, donde permanecería hasta los doce años compartiendo y pasando tiempo con sus abuelos y la comunidad, conociendo y aprendiendo las formas de vida Embera en lo que transcurría su cotidianidad. Recuerda haber aprendido mucho de algunas cosas que la gente realizaba en el campo, en sus palabras dice: “aprendí a sembrar, a cosechar, a jugar juegos tradicionales, a cocinar recetas propias de los Embera y prácticamente a vivir como ellos” (E. Agudelo, entrevista, 2018). También recuerda haber aprendido valores, principios y de haber participado en muchas actividades que realizaba la comunidad.

Participé de los actos simbólicos de posicionamiento del cabildo, de la realización de mingas de pensamiento, de talleres de artesanía, de talleres de medicina propia que me sirvieron para compartir buenos momentos en comunidad, ahí aprendí lo



que se llama la minga, porque todo sea hacia con todos, todos participaban y nadie discriminaba a nadie o regañaba por no aprender o hacer, sino que todos se complementaban. (E. Agudelo, entrevista, 2018).

Actividades, valores y principios que siempre le llamaron la atención y de los cuales quería aprender más, pero que dadas las circunstancias de que próximamente tendría que volver a la parte urbana del municipio ya no lo puedo hacer.

A mí siempre me gustaba participar de las cosas que hacia la comunidad, nosotros siempre, siempre toda la vida, nos hemos considerado indígenas y censado como indígenas, digamos ahí; en el censo anual todo el tiempo, pues, mientras estábamos en la comunidad, se participaba de los procesos de los que se desarrolla allá, porque igual hay unas jornadas bien lindas, el resguardo desarrolla unas jornadas, digamos, que se van un día, todo un día, entonces ahí se hacen talleres bien sea de creaciones donde nos enseñaban hacer manillas, otras nos enseñan de las plantas y como curar tradicionalmente, y en esas actividades hay una comida comunitaria y uno participa con motivación...Me gustaba mucho aprender, pero más de esas jornadas no tuve oportunidad, no me enseñaron lengua porque ya no hablaban la mayoría de gente y la vestimenta tampoco, yo siempre utilicé ropa normal. Además la escuela donde yo fui, me enseñaron conocimientos de los cuales imparte el Ministerio de Educación, y lo propio nunca, nunca lo mencionaron...Yo siempre quise aprender y lo poco que conozco sé es gracias a mis abuelos y a mi madre; porque si por parte de mi padre fuera, a él no le interesaba. (E. Agudelo, entrevista, 2018)

Estefanía no aprendió lengua ni tampoco usó la vestimenta propia, pero si aprendió muchas de las cosas tradicionales que realizaba la comunidad, al igual que los valores y principios; y algo muy significativo que precisa ella es que siempre se reconoció como indígena. “Yo soy Embera y siempre lo reconozco, no por mis rasgos físicos porque no los tengo, ni por usar vestimenta o hablar lengua. “Yo soy Embera porque nací de una Embera y porque soy Embera y desde pequeña lo he sido” (E. Agudelo, entrevista, 2018)

En el año 2006 Estefanía por motivos de seguir estudiando regresó del resguardo indígena a la parte urbana del municipio e ingresó a la Institución Educativa Normal Superior Sagrado Corazón, donde cursaría toda la básica secundaria. Enfatizando su posible



profesión en la docencia. Sin embargo, tras no sentir interés en ese enfoque y también por influencia de las necesidades de la comunidad Embera que ella miró a su alrededor; en el futuro tendría que buscar otra carrera con fines a su interés.

Del colegio, Estefanía recuerda que en ese contexto fue donde perdió contacto con la comunidad indígena Embera, debido a que en las clases no volvió a escuchar sobre los pueblos indígenas hasta que llegó a la universidad.

Cuando yo llegue al colegio recibí formación con énfasis en la pedagogía, para ser docente, para ser maestro. Pero en ese colegio ni en la anterior escuela que estuve no había y no hay ningún componente y tampoco en ningún colegio de la parte urbana de Riosucio, que trabaje la parte indígena. En la parte rural si hay, pero pues yo no tuve la oportunidad. Sin embargo, yo aprendí desde la cotidianidad, desde la experiencia que tuve de vivir con mis abuelos, y esa parte me marcó o me formó mucho, para que yo tuviera en mis años en adelante un fuerte sentido de pertenencia a mi comunidad, aunque muchas veces creo que uno no saca a mostrar o a relucir esa identidad, pero es porque no hay la oportunidad, pero cuando si hay oportunidad se lo hace. Yo de eso me he puesto a pensar y creo que me faltó mucho por aprender, pero lo poco que sé, es lo que me hace ser indígena Embera. Yo lo hablo desde mi experiencia y de donde yo estuve situada...Entonces digamos que durante el colegio y mi vida que transcurrió durante ese mismo tiempo, no hubo un acercamiento más; solo me enseñaron cosas normales, académicas, sociales, políticas que pues son comunes al pensamiento que se presenta en la sociedad y ya no tanto al pensamiento indígena... En yo así transcurrió todo ese tiempo hasta que luego tuve la oportunidad de irme integrando al proceso de los estudiantes indígenas acá en la universidad. (E. Agudelo, entrevista, 2018)

Para Estefanía el desarrollar vínculos de etnicidad con los Embera tuvo que ser durante el tiempo que vivió en el territorio del resguardo de Cañamomo y Lomapieta con su madre y abuelos quienes fueron los principales actores de la influencia para que ella aprendiera e interiorizara varias de las cosas de su comunidad. Sin embargo, tras las circunstancias de la movilidad espacial al igual que el proceso de educación que recibió le hicieron perder contacto con la cultura de su etnia y limitar su conocimiento sobre ella, aunque no con la



suficiente capacidad para lograr que se presente una completa abdicación, por lo cual siempre permaneció un sentimiento de curiosidad y de querer aprender más, intentando buscar algunos espacios donde lo pudiera hacer, como por ejemplo el siguiente espacio de su vida, la Universidad De Caldas

Al igual que Estefanía otros indígenas estudiantes de esta misma etnia y de las demás que se adscriben al CIU-Manizales ; en los testimonios que dieron para esta investigación, afirman que aprendieron en su primeros años de la mano de sus familiares, especialmente y cabe resaltar aquí el papel de los abuelos, pues son ellos quienes influyen de una forma más eficaz para que sus nietos aprendan y se apropien de las cosas y condiciones de etnicidad.

Los abuelos para muchos de los indígenas estudiantes son considerados como la base fundamental de su adelante o pasado, en razón de que, gracias a su ejemplo y de sus enseñanzas a través de inculcarles principios de comunidad, reciprocidad, lucha y resistencia hoy sin miedo se reconocen lo que son, indígenas. Es por eso que para ellos es importante seguir los pasos y recorrer la historia de la misma forma como lo hicieron sus abuelos.

En este sentido, los abuelos o más bien los 'mayores' son considerados por los indígenas estudiantes y en sí, por todas las personas integrantes de pueblos indígenas en general como personas muy apreciadas, valoradas y respetadas, por ser y estar siempre activos en los procesos de la vida comunitaria y en la toma de decisiones de la vida sociocultural de las etnias. Debido a que son ellos quienes son los portadores de los conocimientos ancestrales de su gente, de su territorio, de la etnia, de la vida y de la realidad indígena en general. Desde aspectos tan básicos como encender el fuego hasta aspectos tan complejos como la administración del territorio, la aplicación de justicia propia, el saber y conocer el conocimiento del origen, la cosmogonía y demás conocimientos profundos del ser indígena.

Mi abuela empezó a abriendo montaña en el cerro. En el cerro en el que vivimos se llama el Campanario y cuando llegó ella allá no había nada, entonces muchos al ver eso fueron migrando hacia allá, porque las tierras eran fértiles, tenían agua y cuando se sembraba se cosechaba bastante. Entonces, migraron del resguardo de



Cañamomo, de San Lorenzo, de varios lugares hacia la Trina. En 1996 se reúnen todos y a la cabeza mi abuela y dicen: todos somos indígenas, de distintos resguardos ‘yo vengo de tal resguardo, yo vengo de tal lugar. Unámonos y creemos un resguardo’, Mi abuela fue entonces quien inició e incitó a todos a seguir luchando y quien dio ejemplo a todos nosotros como integrantes de la parcialidad y A yo como familiar, ella fue la que me enseñó muchas de las cosas con su ejemplo y con su forma de lucha para que continuáramos en un proceso hacia la defensa de los derechos. (C. Kanaval, entrevista, 2018)

Desde lo anterior se mira que los mayores para los indígenas estudiantes son un ejemplo a seguir, son sinónimo de sabiduría, de respeto y de conocimiento, debido a que ellos en su etapa de adultez o vejez se enfocan y se dedican a transmitir el conocimiento que fue acumulado en toda su experiencia, a las generaciones siguientes que van a coger las riendas del futuro de los pueblos indígenas. Por lo tanto, su tarea dentro las personas de las nuevas generación es de mucha relevancia e importancia, y en corroboración a esto, se ve reflejada en los testimonios de los indígenas estudiantes quienes consideran a los mayores como unos seres de alto conocimiento y prestigio y donde sus enseñanzas ejecutaron sobre ellos aspectos importantes en su etnicidad.

4.2.3. Indígenas estudiantes Camëntsá.

Los indígenas estudiantes Camëntsá que hacen parte del proceso del CIU-Manizales provienen generalmente del departamento del Putumayo, de los municipios de Colón y Sibundoy que conforman parte del valle del Sibundoy o Tabanoy; precisamente de los resguardos indígenas Camëntsá Biya y Camëntsá Inga de San Francisco. Resguardos que según el testimonio de los indígenas estudiantes de esta etnia dicen caracterizarse por haber tenido una continua defensa de su territorio ancestral ante conquistadores, colonizadores, evangelizadores y saqueadores, y en tener nuevas e innovadoras respuestas como formas de resistencia ante esas situaciones, especialmente de educación.

De la población de indígenas estudiantes que pertenecen a la etnia Camëntsá, como ejemplo en esta investigación se describe el adelante o pasado de Mayra Alejandra Chindoy, una indígena estudiante de la carrera de antropología en la Universidad de Caldas y a quien conocí desde los primeros semestres que arribó a la universidad, con un gran



inclinación por conocer y aprender más sobre su identidad y su situación como indígena en la universidad y con un gran interés por vincularse al proceso del CIU- Manizales .

Mayra Alejandra Chindoy cuenta que los primeros años de su vida los pasó en su territorio, el Valle de Sibundoy; en una relación muy estrecha con su familia y muy apática con su etnia. (Como ella lo describe). Aunque la relación de estas dos es muy fuerte, ella paradójicamente las pone en tensión. Pues tenía y tiene un gran aprecio por su familia y tomaba mucho en cuenta las recomendaciones, consejos y enseñanzas que le hacían para la vida, pero se distanciaba un poco de algunos elementos y actividades de la etnia que su familia compartía. La lengua Camëntsá por ejemplo, a Mayra le parecía “fea”, pues no le gustaba escuchar a su abuela, a sus tías y a su madre hablar en ella. Pues dice y recuerda el haberse molestado y reclamado en varias ocasiones del por qué lo hacían. Sin embargo, queriendo o no, consciente o inconsciente, Mayra por influencia de su abuelo un exgobernador del resguardo y de su tía Narcisa quien era una lideresa e impulsora del plan salvaguarda del pueblo Camëntsá, tuvo que aprender a hablarla así ella no le gustara, aunque no con el suficiente interés para serle leal en las siguientes situaciones y espacio tiempo de su vida. De la misma forma le pasó con la vestimenta tradicional pues dice haber preferido la mayoría de tiempo utilizar ropa normal, pero en ocasiones especiales si tuvo que utilizarla, la falda negra o pacha de lana, el chumbi o faja ancha, la blusa o tupulli de algodón y la bayeta o reboso; además de los accesorios como las manillas, aretes y collares de cuentas pequeñas de chaquiras.

Yo viví en Sibundoy y allí pase la mayoría de mi tiempo hasta venirme a la universidad, siempre estuve rodeada de la comunidad Camëntsá y por eso aprendí a hablar Camëntsá pero no muy bien y así muchas cosas no aprendí como saben los mayores, pero con lo poco que aprendí, me identifico como indígena. Sin embargo, hubo unos tiempos donde me avergoncé- como le conté- pero yo siempre he dicho que soy indígena y ahora me siento más orgullosa... yo soy indígena Camëntsá porque soy Camëntsá, nací y viví con los Camëntsás. (M. Chindoy, entrevista, 2018)



En su adolescencia Mayra asistió al colegio privado Champagnat ubicado en la parte urbana del municipio de Sibundoy. Donde cursó el bachillerato y de donde recuerda haber experimentado una situación que marcaría su vida en dos momentos; “un primero de desinterés y temor de rechazo por las cosas de la comunidad y un segundo de mucha fuerza y motivación para reforzar el ser indígena” (M. Chindoy, entrevista, 2018)

El colegio al que fui es de blancos y de muy pocos indígenas, entonces daba mucha pena decir que uno es indígena. En ese colegio hay mucho racismo, eran supremamente racistas. Hablaban cosas súper feas en mi salón. En décimo habíamos dos indígenas; y una vez el profesor dijo algo que aun duele mucho. Yo ese día pensé ‘ese profesor qué grosero, qué le pasa’. Entonces un compañero que estudiaba conmigo que es Camëntsá e Inga lo enfrentó, porque a él no le gustó. Porque tenía más sentido de pertenencia frente a su comunidad indígena, él se respetaba cómo era, hizo respetar su palabra y tuvieron un problema con todo el profesorado de la institución. A ese profesor lo sancionaron. Mi compañero le dijo que ‘los profesores como él no deberían estar enseñando en ese colegio, sabiendo que ahí también hay indígenas y es un municipio indígena’, él estaba muy dolido y lloró, y también le dijo que ‘lo que comía él y lo que comían los demás profesores era producido por los indígenas, y que si no le gustaba debía regurgitar lo que él había comido’. Él muchacho había sido hijo de un exgobernador Inga, entonces por eso tenía más sentido de pertenencia hacia quien era el (M. Chindoy, entrevista, 2018)

Desde esa anterior situación experimentada por Mayra dice haber empezado a valorar la pertenencia a una comunidad indígena y consigo a interesarse por aprender más sobre las tradiciones, las costumbres, la lengua y el conocimiento ancestral en general de los Camëntsá.

Al igual que Mayra otros indígenas estudiantes expresan el haber tenido unos desapegos similares con la parte cultural de su comunidad, pues dicen que estos emergieron desde la subjetividad y que quizás tiene relación con el desconocimiento de la importancia y del valor que ello tenía y por tanto no demostraron interés por aprenderlas, utilizarlas e



interiorizarlas, sin embargo, a pesar de eso, en parte tuvieron que hacerlo debido a la influencia u obligación que ejercieron sus familiares y en sí, todo su comunidad.

Yo en mi comunidad, la verdad no era tan consiente de lo que estaba pasando y no sabía con profundidad la importancia de las tradiciones culturales y de la lengua pero toco aprender porque estábamos escuchando siempre, queramos o no, y porque los taitas y mamas preocupados nos empezaron a enseñar; luego con el tiempo fue bonito saber que esto era importante porque reforzamos nuestra identidad con toda nuestra comunidad, por eso siempre agradecemos *Aslepay* mamita, *Aslepay* papito a nuestros mayores porque gracias a ellos somos lo que hoy somos y a sus luchas estamos donde estamos. Reconocemos la importancia de ser indígena... En Sibundoy en estos últimos años se han realizado proyectos de recuperación del conocimiento ancestral, de artesanías y de todas las distintas tradiciones que tenemos como pueblo indígena para que ya no haya un desgaste en nuestra cultura, porque si seguimos entrando a las lógicas extranjeras en algún tiempo vamos a desaparecer y eso implicaría la desaparición de un sin número de conocimientos que van ligados principalmente al cuidado de nuestra madre tierra.(Audio, reunión semillero de interculturalidad, 2017)

Esta es una situación que en los mayores acrecienta una preocupación y la denomina ‘pérdida de identidad cultural’ es por eso que al respecto han iniciado e incitado a desarrollarse planes, propuestas, proyectos y actividades, sociales, políticas, culturales y educativas que contrarresten a esa problemática, así como por ejemplo el desarrollo de un plan de educación propia.

La educación propia para los indígenas de la etnia Camëntsá y en general para todas las comunidades indígenas del país, representa el continuo proceso histórico de resistencia al proyecto homogeneizador, opresor y sistemático de desaparición cultural al que han sido sometidos por muchos años. Este proceso en la etnia Camëntsá y demás etnias se hizo y se está desarrollando a través de la reproducción de una educación con un pensamiento propio y autóctono, en la cual ha sido viable proseguir asuntos imprescindibles como el ganar mayores niveles de organización comunitaria y política, pensar y solucionar las propias problemáticas, y especialmente el de formar a niños y jóvenes indígenas con gran sentido



de pertenecía hacia sus comunidades con mentalidades críticas y a la vez formarlos en conocimientos que sirva para ejecutar el principio del buen vivir en toda la sociedad.

4.2.4. *Indígenas estudiantes Nasa.*

Dentro de los indígenas estudiantes de la etnia Nasa adscritos al CIU-Manizales está un numero poblacional notablemente bajo, pues solamente han sido hasta hoy dos personas las que se han vinculado durante el recorrido del proceso; Karen Lorena Vivas del resguardo de Pioyá municipio de Caldono y José Guejia del resguardo de San Andrés de Pisimbalá del municipio de Inza departamento del Cauca. Según sus testimonios ellos y sus comunidades comparten muchos de los elementos culturales e identidades como por ejemplo: la lengua Nasa Yuwe, la cosmogonía de la génesis del nacimiento de su pueblo de la madre agua y del padre estrella, el fuerte sentido de pertenencia a su etnia, el gran respeto a la guardia Indígena, los valores y los principios de reciprocidad, de comunidad y de la lucha por la liberación de la madre tierra.

De estos dos indígenas estudiantes se describe el adelante o pasado de Karen Lorena Vivas; Una joven indígena estudiante que emprendido su proceso de liderazgo con las comunidades indígenas desde muy temprana edad en su territorio, cuando fue electa gobernadora en su escuela rural a los 6 años de edad.

Karen Lorena cuenta que nació y vivió en el resguardo indígena de Pioyá del municipio de Caldono (Cauca), al cuidado y a la vista de sus dos padres, sus dos abuelos y toda su comunidad; quienes en conjunto y desde el principio de su vida le enseñaron a “ser indígena Nasa”. Pues como lo manifiesta ella “tras no tener una conciencia de lo que aprendía - como lo hacemos todos los niños”, (K. Vivas, entrevista, 2018) fue asimilando e interiorizando las formas de pensar, de comportarse, de practicar las tradiciones culturales, la forma de vestirse y de hablar la lengua Nasa Yuwe de la forma en que toda su comunidad lo hacía.

De las personas que le ayudaron y le acompañaron a crecer durante sus primeros años, fue su abuela la persona que más influyó en su vida étnica, pues Karen dice que ella fue quien se preocupó y le enseñó a perfeccionar hablar lengua Nasa Yuwe y a que desde muy niña tuviera un espíritu de liderazgo, compromiso y mucha afinidad o sentido de pertenencia



con su comunidad. Y que tras ello, los primeros frutos que recogió fue el ser electa gobernadora en el cabildo indígenas estudiantil de la escuela rural donde ella cursó la primaria a sus 6 años de edad.

Había un cabildo escolar en la escuela rural donde yo estudiaba, el cual recreaba las prácticas de los mayores, allá yo fui gobernadora del cabildo a los 6 años, pero yo no entendía muy bien del cabildo y que es lo que hacía el cabildo escolar, pero como ya me explicaban yo aprendía y otras era las que yo creía: por ejemplo una de mis funciones, -que es hasta gracioso-, es que yo ponía a los niños a recoger basura, eso era lo que yo sabía hacer casi siempre. En ese entonces si acaso tenía, seis, siete u ocho años. Sin embargo, me doy cuenta que yo hacía lo que enseñaban los mayores, a trabajar en comunidad y a cuidar el territorio. Es decir, hacer la Minga. Recuerdo que nosotros usábamos nuestras chontas²⁵ con un respeto muy grande y desde pequeños para nosotros escuchar el himno de la guardia indígena, el himno del Hijo del Cauca, eso era el orgullo más grande y nos enseñaban a empuñar con grandeza la chonta y luego a compartir todo a los demás, con la comunidad. Entonces yo digo que toda esa parte de la niñez fue y es la parte más importante de cultivar la cultura; todo eso desde que uno es muy pequeño, porque uno aprende a pensar a pensarse como Nasa y a convivir en comunidad; es que a veces uno cree que uno está conviviendo pero en realidad uno no lo está, me pregunto ¿si será que está pensando en el otro?, ¿en el quehacer del otro? eso es lo que a uno le va formando su pensamiento y yo creo que algo del pueblo Nasa que quiero rescatar y resaltar es que la gente vive muy orgullosa de ser del pueblo Nasa, vive muy orgullosa de los procesos y eso es algo que lo cautiva y le enseñan a uno desde muy pequeños. (K. Vivas, entrevista, 2018).

En sus palabras Karen resalta esos valores y principios que le fueron compartidos, transmitidos e interiorizados desde muy temprana edad y que son los que hoy se convierten

²⁵ **Chonta.** Bastón hecho de árbol de chonta, de aproximadamente 80 cm de largo, adornado con tres cintas de color verde negra y roja las cuales se sujetan de la parte superior, y que tiene un chumbe o faja para cargar. Este bastón para los indígenas Nasa representa la autoridad moral y la resistencia del pueblo Nasa y en sus colores el verde representa las montañas, los rojo la sangre derramada por sus ancestros y el negro la tierra.



en ese fuerte sentido de pertenencia que tiene ella y sus semejantes a su comunidad indígena.

Por otro lado, en su adelante o pasado Karen recuerda el haber experimentado un panorama de violencia en su territorio, el cual personalmente o individualmente dice haberle marcado por completo su vida étnica, especialmente en su proceso de liderazgo y en las siguientes decisiones de la vida que tomaría.

Yo he visto soldados, he visto guerrilleros que han llegado a atentar contra la misma gente, contra la gente que no hace nada. Entonces yo si decía ‘que no, yo no quiero ser como ellos’ yo pensaba así. De esos problemas uno crece con miedo, con traumas; por ejemplo: yo no podía ver una persona camuflada de cualquier sea, soldados o guerrilleros; porque me paralizaba. “Una vez yendo de mi casa hacia la casa de mi abuela me encontré con unos soldados y recuerdo que llevaba unas papas fritas en la mano, cuando vi un soldado las tiré y me quedé así temblando, el señor me dijo: tranquila yo no le voy a hacer nada, pero yo pegue la carrera”; mejor dicho me asusté mucho y pues también uno mira y se hace más fuerte por las experiencias, por ejemplo cuando llegaba la guerrilla uno veía niñas de la edad de uno con camuflado y con fusil, cargando mucho armamento. A mí me aterraba y me aterra muchísimo eso porque no sabía y hasta hora no se sabe quién es el bueno y quien el malo pero yo siempre he mostrado interés en pro de buscar la paz a la comunidad, es desde ahí que yo quise liderar a mi comunidad y a buscar soluciones para que esas cosas y esa presencia de grupos armados ya no se diera, ni esa violencia, ni esos traumas de violencia en los niños y jóvenes. Yo ese proceso d liderazgo lo continúe y lo sigo siendo aun a pesar de haber cambiado de territorio, aquí en la universidad. (k. Vivas, entrevista, 2018).

Según lo expresado por Karen, ella vivió una parte de su vida en un contexto de violencia que al parecer le causó traumas psicológicos en su niñez. Pero que tras el paso del tiempo y con mayor conocimiento de ello fue aprendiendo y reflexionando para empezar a apropiarse de los procesos de organización sociocultural y políticos de su comunidad y desde ahí liderar algunas actividades, planes y proyectos en pro de aportar a contrarrestar



esa y otras situaciones de detrimento de las comunidades étnicas, aun cuando cambió de contexto, llegando a la universidad.

Karen Lorena Vivas al igual que José Güegia dice haber tenido grandes influencias étnicas en su territorio por parte de sus familias, de su comunidad y especialmente de los grandes líderes indígenas históricos como Manuel Quintín Lame, el padre Álvaro Ulcué Chocué, Lorenzo Muelas y floró Tunubalá. Puesto que desde muy pequeños se les enseñó, compartió y se le instituyó la historia, el gran sentido de pertenecía a su comunidad indígena, el respeto a la madre tierra y los principios de la colectividad, reciprocidad y liderazgo. Es por eso que ellos dentro de su proceso individual han tenido la oportunidad de mostrar y ejercer cargos de representatividad de su comunidad en diferentes organizaciones a nivel institucional y regional. Karen Lorena como ya lo había mencionado anteriormente fue en principio gobernadora del cabildo escolar de la escuela rural de Pioyá y regidora y gobernadora del CIU-Manizales. Por su parte José Güegia ha desempeñado el cargo de fiscal en el Cabildo Indígena Universitario de Popayán CIDES-Popayán y fiscal mayor el cabildo de base del resguardo de San Andrés de Pisimbalá.

A través de las anteriores y cortas descripciones del adelante de algunos indígenas estudiantes se muestra las múltiples situaciones, experiencias y contextos de socialización en los territorios, con las familias y las comunidades, lo cual les han servido para aprender y forjar un cúmulo de conocimientos, saberes, tradiciones y demás elementos culturales y políticos, como la cosmogonía, la lengua, la vestimenta, la medicina ancestral, la tradición oral, los usos y costumbres, las fiestas y rituales, la forma de organización sociocultural y política, a vivir y pensar en comunidad, a dialogar y a trabajar en minga y a defender y cultivar las identidades con afinidad a su etnia de origen.

Conjuntamente las descripciones también permiten mostrar un panorama de algunos antecedentes históricos que crearon o reforzaron vínculos de etnicidad con los indígenas estudiantes; así como por ejemplo los procesos de recuperación territorial, la construcción de proyectos educativos dirigidos a la educación propia, los escenarios de violencia. Procesos los cuales respectivamente según datos históricos no solamente se dieron en la parte del centro y sur occidente de Colombia (Caldas, Risaralda, Nariño, Cauca, Putumayo), sino en la mayoría de departamentos donde había presencia indígena,



relativamente a partir de los años 50 hasta hoy; bajo las consignas o principios de recuperar la tierra para recuperarlo todo, del mandato de la liberación de la Madre Tierra, la educación como eje fundamental de fortalecimiento de la identidad cultural y el abolir la violencia y opresión contra los pueblos indígenas, a través de la lucha, la resistencia y la re-existencia.

Además dentro de estas descripciones se encuentran, factores o acciones que hicieron sobre los indígenas estudiantes acercarse o alejarse más a su situación de etnicidad, que en correlación de todas las entrevistas que se hizo para esta investigación se han encontrado principalmente cuatro. El primero tiene que ver con la proximidad o el distanciamiento que el indígena estudiante tiene con los elementos culturales en su cotidianidad lo que genera sobre ellos de forma directamente proporcional reforzar o distanciarse de su situación de etnicidad, el segundo, estrechamente relacionado con todos los demás es la institución familiar de donde depende la influencia de como el indígena estudiante aprende, interioriza e instituye su forma y capacidad de relación con la etnia, el tercero tiene que ver con el desarrollo de proyectos culturales que los antepasados y la comunidad han encaminado, especialmente con esa intención de que ellos aprendan, desarrollen y mantengan la cultura y las identidades de la comunidad en su individualidad y en colectividad. El cuarto es el proceso de educación, el cual en las comunidades indígenas y en este caso sobre los indígenas estudiantes en particular, ha sido analógicamente una espada de doble filo, debido a que por un lado ha permitido y permite de forma positiva que estos aprendan y tengan a su disposición herramientas para desenvolverse con mayor facilidad en la sociedad actual y luchan con argumentos pertinentes en sus propias lógicas los interés individuales y colectivos de su situación de etnicidad, y por el otro lado ha influido de forma negativa y directamente a que estos indígenas sientan instigación de perder contacto con su cultura y se vean influenciados por un camino hacia la abdicación de su etnicidad.

Ese adelante de los indígenas estudiantes es marcado como ya lo habíamos señalado anteriormente hasta una eventualidad posterior donde el indígena sale de su territorio dejando su familia y comunidad para entrar en la ciudad y la universidad, donde se encontrará con un contexto diferente al anterior y que implicará la generación de una tensión frente a su formas de ser, hacer y actuar en su cotidianidad.



4.3. Ser indígena estudiante en la Universidad de Caldas y la ciudad de Manizales.

Llegar a ser estudiante universitario, transitar por la carrera universitaria y finalizarla, implica una serie de transiciones, de nuevos aprendizajes, interacciones sociales, de transformaciones y de una cantidad de experiencias más para lograrlo, que al parecer son inevitables y que depende de la capacidad de adaptación de la persona el poder tener éxito en este proceso; que para una mayor población estudiantil que está en contacto con el contexto de ciudad y universidad es relativamente aceptable, pero cuando se trata de un estudiante que pertenece a una comunidad indígena, significa mayor impacto y esfuerzo .

Desde el 2008 año en que se inició la indagación de esta investigación han ingresado (sin distinción de grupo étnico) exactamente “1.545 indígenas estudiantes (Sistema de Información Académica, 2019) por modalidad de cupo especial en los diferentes programas tecnológicos y profesionales que oferta la Universidad de Caldas. Los cuales son procedentes de diferentes geografías y asimismo de distintas etnias indígenas del país, como: Pastos, Nasa, Embera, Murui, Camëntsá, Inga, Quillasingas, Desano.

La mayoría de estos estudiantes llegan a la universidad por medios y esfuerzos económicos propios o de sus familiares y otros por la capacidad o “suerte” de acceder a becas o créditos del gobierno, como por ejemplo; Ser Pilo Paga, Generación E, Jóvenes En Acción, créditos para educación del ICETEX, y así mismo a becas o fondos nacionales para indígenas como el Fondo de Becas Álvaro Ulcué Chocué y otras sin nombre propio, que son financiadas por las mismas organizaciones de base (cabildos indígenas).

Según los testimonios encontrados, estos indígenas estudiantes generalmente se ven influenciados en ir a la educación superior con el fin de encontrar una movilidad social, la cual está fundamentada en las motivaciones de aprovechar la oportunidad de ‘estudiar para poder ser alguien en la vida’ y ‘tener mayores oportunidades, estatus social, ingresos económicos y el de poder trabajar profesionalmente de forma social, política, económica y cultural para el sostenimiento y desarrollo de sus familias y de las comunidades’. Motivaciones que según los testimonios los podemos diferenciar y dividir en dos, uno de carácter individual y el otro de carácter colectivo.



Las motivaciones o interés individuales que los indígenas estudiantes tienen a la hora de ingresar a la educación superior, generalmente responden a la visión (capitalista) de estudiar para obtener una profesión y con esta buscar un trabajo bien remunerado para alcanzar un mejor desarrollo socioeconómico, que les permita obtener una mejor calidad de vida, y está relacionada con el acceso o la obtención de bienes y servicios y la satisfacción de necesidades. Así como por ejemplo la indígena estudiante Lina Taramuel lo expresa:

Nos hemos mentalizado algunos indígenas de que debemos salir de esa situación de pobreza o falta de recursos económicos, y yo así mismo lo hice, desde muy temprana edad pensé de que debía salir adelante e ir a la universidad para hacer una carrera profesional y buscarme un trabajo que me permita tener buenos recursos para solventar mis necesidades y la de los míos, eso es mi motivación, y no estar en una situación tan vulnerable como la que los indígenas se padece. (L. Taramuel, entrevista, 2018).

En cuanto a las motivaciones o intereses de origen colectivo, estas muestran y responden a un sentimiento y principio ético y moral que nace desde esa formación como persona con sentimiento comunitario y de arraigo o de sentido de pertenencia a su comunidad étnica, y en sí, al interés por el bien de todo su entorno social.

Uno ve de que los niños cuando se les pregunta ¿y usted es indígena?, les daba pena decir que sí, entonces todo eso me motivó a seguir estudiando y a ir a la universidad. Empecé antropología y me propuse esa meta de regresar siempre, de regresar a fortalecer allá, la lengua, a contribuir en algo a mi comunidad, además también en aportar y ayudar a construir una mejor sociedad, empezando desde mi comunidad. Es algo que en nosotros aunque no nos demos cuenta va a estar siempre, ese sentimiento de hacer algo para ayudar a la comunidad, de aportar a la comunidad. (C, Guadir, entrevista.2018).

Dentro de las motivaciones de tipo colectivo, en los indígenas estudiantes también emergen otras que se despliegan de otros influyentes; como el de las autoridades del ente territorial (resguardo) al que ellos pertenecen; así como por ejemplo José Cuaical Alpala en su texto



“Pensando la educación propia e intercultural a partir de los espirales andinos en el resguardo indígena del gran Cumbal 2017, lo señala:

En el año 2011 la autoridad del Cabildo Indígena del gran Cumbal, en cabeza del gobernador Eduardo Valenzuela, hacia el llamado a los jóvenes bachilleres para que se inscriban a la Universidad de Caldas, para que aprendan y vengán a contribuir al resguardo. Recuerdo que éramos 280 jóvenes de las 9 veredas quienes nos presentábamos como aspirantes para acceder a la educación universitaria; cada regidor llamaba a los jóvenes de su vereda, primero los de la vereda Guan, luego la vereda Tasmag, cuando llego a la tercer vereda que es Cuaical, me toco salir de primero y saludar a las autoridades y la comunidad, decir mi nombre, el nombre de mis padres, cuál era la carrera que estudiaría, de ser admitido me comprometería a ir a la Universidad estudiar y volver a devolver al cabildo, a la comunidad y mis familia por la oportunidad de llegar a representar a la comunidad; el gobernador preguntaba “¿quieren y reconocen la comunidad, que el joven (...) baya y estudie, en la Universidad? Entonces ¿le damos el aval?, el compromiso que adquiere es volver a prestar sus servicios profesionales en bien de usted mismo, su familia y su comunidad” de forma unánime dijeron que si, más de 600 voces dieron el respaldo, es la comunidad la que decide y la autoridad de cabildo avala, entonces fui registrado en el acta de selección que sería enviada a la universidad (Cuaical, 2018: 13).

Este tipo de influencias e igualmente de compromisos, se hacen en los territorios debido a que los resguardos indígenas están en el continuo trabajo e implementación de proyectos en pro del “fortalecimiento de la identidad cultural, de los usos y costumbres, de las tradiciones, de la autoridad, del sentir y pensar indígena, y el de luchar y resistir. (Alpala, 2015:12) y es por esa razón y otras que le han apostado a la educación de la niñez y la juventud como estrategia para lógralo. De tal forma que desde el proceso educativo y bajo el principio de “aprender muy bien lo propio y críticamente lo occidental” e “ir para volver”, envían a los jóvenes indígenas a estudiar en las diferentes Instituciones de Educación Superior para que adquieran conocimientos científico técnicos y desarrollen la capacidad de generar un dialogo de saberes entre su comunidad y la sociedad occidental,



entre el conocimiento propio y el convencional, y así para cuando terminen puedan volver, compartir y aplicar esas nuevas formas de conocimiento en los territorios y apoyen en los procesos organizativos, en la administración de sus territorios, administración de las transferencias presupuestales, la justicia y asuntos legales, las consultas previas, los planes de desarrollo, la administración y protección de los recursos naturales y el medioambiente, en la educación, la salud, las relaciones con las distintas instituciones gubernamentales y no gubernamentales y en sí, en todo lo que haya que hacer en beneficio de la comunidad. Pues estos compromisos que la mayoría de indígenas estudiantes obligatoriamente debe adquirir, si de ingresar a las universidades por cupo especial indígena se trata.

Con motivos, motivaciones individuales y colectivas y unas débiles fuentes de financiación, los indígenas estudiantes se lanzan al porvenir del contexto de la educación superior en la Universidad de Caldas, donde tendrán que permanecer durante los próximos 5 años de su vida o los que necesiten hasta lograr terminar la carrera universitaria, (si no se presenta la opción de desertar); y donde experimentan y le hacen frente a múltiples experiencias entre positivas y negativas. De las cuales, aquí vamos resaltar las de mayor impacto a causa de que generalmente son las que los indígenas en sus diferentes discursos señalan.

Las experiencias que los indígenas estudiantes experimentan en el tiempo de ingresar y estar en la universidad, según los testimonios de ellos son generalmente las siguientes: la llegada a la ciudad o movilidad espacial y consigo el choque cultural, la insuficiencia económica y la desnivelación académica y tras eso la transfiguración étnica de la cual se hablará en el capítulo siguiente (capítulo V).

La Movilidad espacial, del territorio de origen a la ciudad y a la universidad. Para muchos de los indígenas estudiantes que llegaron o llegan a la universidad, la ciudad es un lugar relativamente desconocido, pues muchos de ellos revelan no haber tenido ninguna clase de contacto fuerte y prolongado con la infraestructura y con las dinámicas urbanas anterior a la llegada a la ciudad de Manizales. Por tal razón sobre ellos habitualmente recae en primer lugar sentimientos de soledad, de extrañar su entorno sociocultural y de extrañeza en las formas de vivir, convivir, percibir la realidad y de habitar que están presentes en la ciudad. Así como Karen Lorena Vivas lo expresa:



Es muy duro llegar acá a un contexto citadino y sentirse solo, sin saber para dónde echar, sin conocer la ciudad, sin conocer a nadie; Cuando llegué acá a Manizales yo no conocía a nadie, absolutamente a nadie, y bueno acá me dejaron mis padres; la primera semana sinceramente yo me quería ir, yo lloraba todos los días, yo no quería estar acá(...) yo pensaba en mi gente, yo miraba fotos, videos de mi gente, yo la recordaba mucho y yo lloraba, yo lloraba mucho porque yo recordaba como las recochas con mis amigos del pueblo y que solamente la gente de la vereda la entiende, y así, los acentos de la gente, la música, las fiestas, todo extraño y a mi familia obviamente; entonces pues yo pensaba yo decía bueno pues -sí yo extraño mi gente yo creo que hay más estudiantes en mi condición, o sea yo no creo que sea la única en Manizales indígena que este extrañando a su gente y al territorio y así cierto había estado pasando habíamos muchos indígenas que estábamos extrañando y que nunca habíamos conocido muy de cerca la ciudad. Entonces quería buscarlos. (K. Vivas, entrevista, 2018)

Esta indígena estudiante desde su experiencia debela el panorama común entre los indígenas estudiantes cuando estos tienen el primer contacto con el contexto de ciudad. Es decir el de presentarse sobre ellos sentimientos de soledad, tristeza, angustia de querer volver a su territorio o el de buscar a personas que estén en una situación similar. Y además hace introducción en el sentimiento de extrañeza de las dinámicas y prácticas socioculturales, económicas y políticas que se presentan en la ciudad en comparación con las que desarrollaban anteriormente y normalmente en la cotidianidad de su comunidad y de sus entornos socioculturales. En relación también Jonathan Palomares un indígena de la etnia Murui lo expresa desde su experiencia de la siguiente forma:

Acá Todo es dinero, acá todo vale, acá nada es gratis, mientras que en la comunidad si usted quiere ir a pescar, usted se va a pescar, si usted necesita algo más para comer se va a sembrar, no hay nada que le impida, Aunque pues obviamente cada quien tiene su terreno, su territorio. Entonces es como muy difícil cambiar ese contexto que uno tiene en el territorio, al contexto que existe en la ciudad y aún más en el de Manizales ; donde obligatoriamente toca a aprender cómo funcionan las



cosas acá, porque de lo contrario los van a discriminar y uno no va a lograr satisfacer sus necesidades. (J. Palomares, audio de entrevista, emisora Inti Sur Radio, 2016)

El indígena estudiante desde su testimonio se refiere a la experimentación de una confrontación entre las prácticas socioculturales urbanas y la de su comunidad étnica (común entre los demás indígenas estudiantes) debido a que estas dos presentan un funcionamiento en diferentes lógicas. Esto por la diferencia contextual y de sistema entre comunidades o culturas conocida por los indígenas estudiantes como “choque cultural”.

El choque cultural. Es otra de la experiencia que los indígenas estudiantes deben afrontar en la universidad y la ciudad y quizás es el más sensible o impactante entre las demás. En razón de que el hecho de haber crecido y estado en contacto permanente en el adelante (pasado) con un ambiente o contexto social, cultural, político, económico diferente al que se encuentran en estos otros escenarios y el haber desarrollado personalidades y adquirido identidades en ese contexto inicial, hace que se presente un impacto muy grande cuando se despliega esa movilidad espacial; primeramente en la parte psicosocial del indígena y luego en la parte sociocultural. En el sentido de que estos experimentan en principio desconocimiento, extrañeza y luego un sentimiento o proceso de tensión.

Desconocimiento en la parte de lo que tienen que hacer en la ciudad y en la universidad, de lo que está permitido hacer y de lo que tienen que cumplir; extrañeza del contexto en cuanto a las prácticas urbanas y académicas y la tensión entre los conocimientos y prácticas socioculturales propias con las del contexto urbano y universitario y con las limitaciones que estos contextos preceden. Al respecto Giraldo Tipas un indígena estudiante adscrito al CIU-Manizales esta situación en sus palabras la expresó:

El choque cultural sucede cuando nosotros llegamos a la ciudad y universidad. Venimos de diferentes partes indígenas con otros estilos de vida, otras formas de pensar que generalmente son encaminadas hacia la vida, hacia el bienestar de la comunidad; por el bien común. Mientras que acá en la ciudad de Manizales pues siempre los intereses son individuales, de competencia del uno con el otro, de interés o por el dinero. Mejor dicho está presente el Sistema Capitalista, Además también nuestro choque corresponde a esas formas de ver el mundo acá todo es lineal, acá todo funciona distinto. Por ejemplo: recuerdo que me parecía muy



extraño que nuestros conocimientos también acá no se pueden aplicar porque no existen los recursos necesarios para hacerlo, otro ejemplo no existen las plantas que sirven para curar entonces obligatoriamente toca a comprar algunos medicamentos en las farmacias. Por eso el choque cultural es bastante amplio entre los indígenas que estudiamos y la gente de acá, nuestra cultura, nuestras lenguas, nuestra realidad, nuestra forma de relacionarnos, nuestra forma de ser y de comportarnos es simplemente distinta... nos chocamos con una cultura occidental que no toma en cuenta también nuestros conocimientos” (G. Tipas, entrevista, 2018)

Desde el testimonio de Giraldo se puede ver que el choque cultural para los indígenas estudiantes es inevitable debido a esas diferentes formas de realidad existentes y por lo tanto el indígena debe optar por buscar la forma de hacerle frente al nuevo contexto a través de la adopción estratégica de las prácticas urbanas de diferente índole, la cual consiste habitualmente en replicar lo que las personas en la ciudad hacen con normalidad y obedecer o cumplir las leyes pre-establecidas lo cual es parte de la transfiguración étnica, sin embargo, ese proceso no es tan sencillo como parece, pues intrínseco tiene muchas dificultades negativas de amplio impacto. Es decir el indígena estudiante al apaciguar muchas cosas de su forma inicial de vivir, de convivir de percibir y de habitar tiende generalmente a experimentar rechazo, discriminación, traición u otros sentimientos que aunque no se los esté ejecutando con intencionalidad por parte de la gente o el contexto local, el indígena estudiante si lo considera. Esos sentimientos se hacen presentes por la atmosfera sociocultural que coloca la ciudad, la universidad y la gente, debido a que en ellos muchas veces se presenta una situación de desconocimiento de la realidad de las etnias indígenas y no saben a qué es lo que se están enfrentando sus compañeros indígenas estudiantes. Es por eso que en casos, se ha justificado esa actitud argumentando que el hecho de ser indígenas no implica un trato diferente, sino que se remiten al argumento ambiguo de que todos los humanos somos iguales. Actitud que responde a ese pensamiento hegemónico occidental; es decir, que se recurre a un discurso sobre la igualdad, la cual es una forma más sutil de discriminación y que a la vez justifica la pasividad o desinterés de la estas personas e instituciones frente al desafío que supone compartir en un lugar con una gran diversidad cultural.



Insuficiencia económica. Es otra de las experiencias problema que es muy recurrente en los indígenas estudiantes y consiste prácticamente en la escases de recursos económicos. Pues Como lo habíamos mencionado en unas líneas atrás, los indígenas estudiantes generalmente para ir a la universidad dependen de las fuentes de financiación tales como becas y fondos ofrecidos por el gobierno nacional y las organizaciones de base. Sin embargo, estos recursos, durante el trascurso de la carrera según los indígenas estudiantes no son suficientes para solventar los gastos necesarios, debido a que los costos de vida en la ciudad de Manizales son bastante altos y los gastos que se debe hacer en el proceso de formación profesional son muchos.

Agregado a eso también se presenta la problemática de que esos fondos y becas muchas veces tardan en tramitar el desembolso, lo cual implica para muchos indígenas estudiantes según sus experiencias tener que dejar de comer por varios días, pedir prorroga al arrendatario, no asistir a eventos o salidas académicas, no comprar los materiales necesarios para la universidad (fotocopias, libros) y si la situación se prolonga las posibilidades son de buscar un trabajo, buscar a profesores o gente que les pueda ayudar y en el peor de los casos desertar. Al respecto un testimonio ejemplo de ello es el de Leidy Chingvad una indígena estudiante del programa de desarrollo familia de la Universidad de Caldas quien desde su experiencia dice:

La mayoría de nosotros acá sufrimos que nos falta la plata. Y si no la tenemos no podemos cumplir con las responsabilidades ni satisfacer las necesidades. En mi caso y pues he visto que muchos amiguitos pasan por lo mismo, es que se nos acaba ligero la plata que nos dan del fondo (Fondo Álvaro Ulcué Chocué) y pues muchas veces nos ha tocado a aguantar hambre. Llegar de clases y comer algo poquito, unas papas con agua de panela y corre a la clase nuevamente. Una vez que ya me dio ganas de dejar la carrera y irme a mi casa fue que se me terminó todo, hasta el mercado y ya se llegó el arriendo y la señora estaba dele a molestar que le pague o sino que me vaya y pues es feo sentir eso y pues para ir a pedir ayuda a algunos compañeros , se sabe que también pueden estar en las mismas y pues yo llamaba a la casa para que me manden plata y nada, que porque tampoco les pagaban de la leche y como eso allá muy poco vale y como más ingresos no hay, entonces tocaba



a esperar. Es algo muy grave en nosotros los que no somos de aquí porque los gastos son demasiados y pues los recursos con los que contamos son muy pocos. (L. Chinguad, entrevista, 2018)

Esta problemática de la insuficiencia económica que tienen que experimentar los indígenas estudiantes como lo afirma Leidy repercute también al hecho de que las fuentes de financiación apoyadas por sus familiares generalmente son muy débiles, debido a que la mayoría de estos indígenas pertenecen a zonas rurales las cuales por muchos años se han visto afectadas es sus actividades económicas (la agricultura, la ganadería) y no tienen un crecimiento favorable que permita a quienes viven en ellas tener una mejor calidad de vida y de solventar sus necesidades, y por ende estas problemáticas son algunas de las consecuencias. Un testimonio claro de eso lo dio doña Raquel Alpala madre de un indígena estudiante cuando en una entrevista para esta investigación afirmó:

Nosotros les ayudamos a nuestros hijos con lo que tenemos, con lo que nos alcanza porque acá la vida es muy dura. Ya sabe usted, acá en Cumbal uno vive de la papa y las leches de las vacas, la papá rara vez se pone bueno el precio y la leche a penas el litro vale 800 pesos y como no se tiene muchas vacas no dan suficiente plata. Los que tienen si les mandan buena plata a los hijos pero así mismo se ve que son mal agradecidos, saben venir con unas conversas que feas, que por allá por las ciudades las mujeres y hombres andan borrachos, ajuntados y que no van a estudiar, llamando nomas a la casa papito, mamita que manden plata que estoy estudiando y que ya pasa más del tiempo y que llegan con el título, un guagua. Que les de la herencia que no han podido acabar de estudiar. Otricos mejor, los que sufren por allá sin plata son los que vienen ya profesionales y son más agradecidos. Pero pues también es porque los papas no tenemos, sino pues a un hijo se lo ayuda con lo que sea, por eso algunas veces cuando me llaman a yo ‘mamita no tengo para el arrendo, mamita no tengo para la comida’ toca a buscarse de donde no hay y enviarles, nos ha tocado duro y así mismo les ha de tocar a los demás porque la vida es dura (R. Alpala, entrevista, 2018)

Desnivelación académica. Otra de las experiencias negativas que los indígenas estudiantes deben experimentar dentro de la universidad es la dificultad de una desnivelación



académica, la cual según los testimonios de ellos mismo repercute generalmente a que en su anterior proceso de educación (educación básica y secundaria), no recibieron los suficientes conocimientos (científico-técnicos, académicos, metodológicos) y estrategias para estar preparados para la universidad debido a la mala educación que se imparte en los sectores rurales de Colombia a los cuales ellos generalmente pertenecen. Esta desnivelación académica se hace consiente y presente sobre los indígenas estudiantes y los docentes desde el primer acercamiento a la universidad y en muchos de ellos se prolonga por bastante tiempo e incluso en algunos hasta terminar la carrera universitaria.

Esta problemática no solamente tiene sus orígenes en la mala educación impartida en los primeros niveles de la educación formal sino que también están relacionados con la parte psicosocial y cultural del indígena estudiante. Es decir, que por consecuencias de comportamientos o actitudes culturalmente compartidas como la timidez, la incomodidad, el miedo a equivocarse y a ser víctimas de discriminación, los indígenas estudiantes tienden a mostrar en el proceso educativo y en los diferentes espacios de socialización académicos, actitudes de desconocimiento e inexperiencia que los coloca en desventaja en comparación con otros estudiantes y con los niveles o resultados que deben alcanzar.

A esa dificultad hay que añadir la ausencia de una adecuada asesoría y acompañamiento académico gestionado por parte de la universidad. En razón de que según los indígenas estudiantes esta no toma en consideración los retos, dificultades y limitaciones que pueden los indígenas estudiantes experimentar en este campo, por tanto la universidad es también una de las causantes de la presencia y la prolongación de la desnivelación académica en los indígenas estudiantes. Un testimonio común y ejemplo de ello lo compartió Orlando Tapie un indígena estudiante de la carrera de desarrollo familiar:

Cuando los profesores empezaron a dictar clases yo no conocía mucho de lo que decían, habían términos que yo no entendía, tampoco sabía escribir y leer bien porque no me habían enseñado en el colegio con dedicación, por eso me quedaba difícil aprender y sacaba malas notas que me hicieron perder varias materias durante la carrera. Yo intentaba buscar ayuda en mis compañeros o en otros profesores pero muchas veces me daba vergüenza o me daba cosas decirles por la timidez aunque algunas veces me toco porque si no me seguía quedando. Nosotros



con un amigo que no sabíamos entender y no sabíamos en los primeros semestres muchas de las cosas dijimos muchas veces que nos asesores o nos den clases extras y nos mandaban con los monitores pero a ellos peor les comprendíamos, pero pues con arto estudio ahí vamos pasando. (O. Tapie, entrevista, 2018)

Las anteriores experiencias descritas son parte de las que los indígenas estudiantes resaltan más a la hora de ser entrevistados o cuando emprenden un discurso narrativo sobre ello, sin embargo, eso no quiere decir que el indígena estudiante experimente otras de carácter positivo, pues eso sería incoherente. Ya que el desarrollo de las múltiples relaciones sociales y contextuales positivas y negativas trae consigo aportes valiosos y significativos para cualquier persona, así sea que se presenten de una forma ambivalente.

Entre las experiencias significativas muy brevemente descritas por los indígenas estudiantes están lógicamente el adquirir nuevos conocimientos de diferente índole (sociales, políticos, económicos, religiosos, culturales, epistemológicos, ideológicos), conocer nuevas personas y consigo culturas e identidades, visitar nuevos lugares con su significación territorial dada por los habitantes locales, nuevas formas de organización sociocultural y así mismo experimentar la misma trasfiguración étnica.

En ese sentido a continuación se presenta una historia de vida de un indígena estudiante para conocer un panorama relativamente general de lo que se abarco en este presente capítulo, la parte de adelante del estudiante y la experiencia o proceso de estar o haber estado en la universidad.

4.4.Una Historia de vida.

Yo como autor de esta investigación y como perteneciente a la población de indígenas estudiantes, durante mi paso y experiencia en la universidad de Caldas me había encontrado con muchos compañeros indígenas estudiantes de distintas etnias, con los cuales algunos de ellos formé una buena relación de compañerismo y amistad, pero la mayoría de esas relaciones sociales fue con personas que hacían parte de la mi etnia, los Pastos; sin embargo, tras el proceso y los espacios que promovíamos como cabildo indígena universitario, tuve la oportunidad de haber compartido con otros indígenas de otras etnias, quienes participaban con sus diferentes experiencia, conocimientos y sabidurías para llevar



a cabo los procesos de lucha, resistencia y re-existencia que dentro de la universidad habíamos encaminado.

Entre esos indígenas siempre me llamo la atención los conocimientos y las experiencias que compartían los indígenas estudiantes de la etnia Murui; pues mostraban más sentimiento de pertenencia, más motivación por el proceso y además manejaban en profundidad los conocimientos en los temas de su etnia. Es por eso que en este apartado a través de la historia intento develar un panorama con más impacto; las múltiples experiencias de los indígenas estudiantes que salen de su territorio y llegan a la universidad de Caldas.

Se trata de la historia y la experiencia de Samir Augusto Huamán Biguidima, un indígena estudiante de la carrera de filosofía y letras proveniente de la comunidad indígena San José del Carapará corregimiento del Encanto del departamento del Amazonas y perteneciente a la etnia Murui.

Samir Augusto Huamán Biguidima.

Yo nací de dos indígenas Murui, de mi madre Adelita Biguidima Kuyuediño y mi padre Augusto Huaman, Murayari quienes vivían y viven hasta ahora en el territorio desde hace mucho tiempo y así mismo los padres de ellos, quienes son mis abuelos. Yo desde muy pequeño fui aprendiendo de toda la vida de los Murui, de una manera inconsciente como lo hacemos todos, jugando, riendo, haciendo travesuras, jugando con los animales de la selva, pescando, cazando, sembrando y haciendo todas las cosas cotidianas que hacen parte de la vida de un Murui.

Los Murui.

Los Murui nacimos del centro de la tierra, de la madre tierra. Por eso es que valorizamos mucho la madre tierra, nacimos como semidioses de ese lugar y desde ese momento nos denominamos Murui y tenemos la lengua Bue. Al salir del fondo de la Tierra, salimos dos seres, los Murui que somos nosotros y el otro es el Muina Murui que son otros, pero que somos los mismos. Cuando salieron estos se sentaron; uno mirando hacia el Oriente y el otro mirando hacia el occidente. Desde ahí nace que el Murui habita la parte de las tierras del occidente del departamento del Amazonas y el Muina está en la parte Oriente, Entonces



a lo lejos. Sentados ellos vieron algo que reflejaba en esa Inmensidad de esa llanura, al acercarse y con esa forma de expresar algo el Murui dijo *Bue* y desde ahí nace para las futuras generaciones nuestra lengua, Bue, el hombre Muina dijo *Minika-bora* que es la lengua de los Murui Muina. Entonces desde ahí se siguió habitando y poblando parte del Amazonas, es un breve relato de nuestra historia de origen, del porque nosotros nos llamamos Murui y porque nació nuestra lengua Bue, es la lengua original nuestra.

Nuestro conocimiento es grande.

En nuestro pueblo existe algo que consideramos sagrado, el Mambeadero. Es donde se proyecta, donde hay un vínculo con el padre creador, *Moo Buinaima*. ¿Pero cómo se origina ese Mambeadero en un principio? si bien se sabe para nosotros los pueblos indígenas, todo tiene un porqué, porque está ahí, o porque funciona así- voy a hablar de un tema muy profundo porque ahorita tengo el Mambe y el Ambil, entonces puedo y cabe hablar de esto. El espacio del Mambeadero es una representación del tigre, el tigre tiene un espacio donde dormir, pero ese espacio él lo cuida y nadie se puede acercar allá, porque él está conectado a ese lugar, entonces ¿qué se hace en el Mambeadero? se eleva una voz como de trueno la cual representa el rugido del tigre, Pues porque el tigre cuando está en el sitio donde duerme está mambeando. Entonces es esa misma idea que se hace en el mambeadero, pero digamos que porque en el Mambeadero se consume el Mambe y el Ambil, eso también hay que explicarlo porque todo tiene su modo de origen.

Al comienzo nosotros no teníamos ese aval de comunicarnos con el padre creador, Entonces el mismo buscó y buscó por todas partes la manera de estar en contacto con nosotros y fue probando planta por planta y no encontraba nada que pudiera hacerlo. Probó la ortiga, probó otras cosas ninguna funcionaba hasta que al final por medio del sueño; porque para nosotros el sueño es una manera de cómo nos avisan algo, por medio del sueño, él encontró dos plantas, el Mambe y el tabaco y desde ahí él padre creador nos dejó una última palabra y es que por medio de esta planta, por medio del tabaco, el Ambil, y del Mambeadero, es la única manera en que nosotros podemos estar en contacto con él, por medio de estas dos plantas. Podemos hablar con el padre creador y podemos ir. Y esas dos plantas nos representan; el Mambe es caliente y amargo, ese es el hombre somos nosotros



los hombres, porque lo caliente es fuerte, pero el tabaco es dulce, es la mujer; porque la mujer endulza el mundo, la palabra dulce es la más bonita.

La participación en el mambeo está dirigida por el cacique el que cuida toda la maloca, cuando estamos reunidos, la maloca viene a jugar un papel muy importante, porque la maloca es redonda representa el vientre de la madre, el vientre y el útero de la madre, de la madre tierra y es por eso que ahí dentro estamos pensando, que esa es la representación de que el niño, cuando está en el vientre materno, es donde más se enseña y es donde más aprende.

Es ahí es donde se enseña, donde se proyecta esa simbología que nosotros hacemos en el Mambadero; es ahí donde estamos proyectando el que hacer mañana, el cómo lo vamos a hacer, con quiénes. Pues para otros es difícil de entender pero para nosotros como Murui es nuestra manera de mirar el mundo y desde ahí parte nuestra forma de relación con el mundo.

La maloca tiene un marco gigante que atraviesa los dos lados, son dos arcos; ¿Pero qué simbología tienen esos arcos? esos son el cosmos, todo lo que vemos y lo que no alcanzamos a ver, ahí está representado todo lo que hay que hacer, los cuerpos, es decir las partes nuestras, la maloca representa la parte humana y la parte del cosmos del universo. Como decía mi abuelo si nos ponemos a hablar de todo eso necesitamos estar días y noche y no vamos a terminar porque nuestro Conocimiento es grande.

Mi niñez.

Durante nuestra niñez, nosotros tenemos un maestro, un guía que nos va enseñando como es la vida y nos va enseñando para la vida. Mi maestro fue mi abuelo y caminé mucho tiempo con él, aprendiendo todo lo que él hacía y todo lo que me explicaba. El me enseñó medicina tradicional que era por donde yo me iría formando durante todo mi vida ya que tenía interés y sobre todo facultades para serlo. Mi maestro me enseñó todo mientras caminábamos, siempre me iba explicando todo lo que en el paso del andar encontrábamos; por ejemplo: cuando encontrábamos una planta me decía que servía para tal cosa, que curaba tal enfermedad, que se debía mezclar con tal cosa para poder curar y también cuando mirábamos al cielo me decía, esa estrella está ahí por tal razón y por tal cosa. Mi maestro me enseñó a pescar y hacer la canoa, también a hacer la chagra. Y así todos los días junto



a él se aprendía algo nuevo desde la cotidianidad, desde lo que encontrábamos, desde lo que miraba a mí alrededor. Todos esos conocimientos servían para la vida y a medida que iba creciendo los iba aplicando en mi diario vivir. También nos enseñaba como debemos comportarnos a partir de nuestra historia, de nuestra cosmogonía y para enseñarme eso siempre me llevaba a la maloca. Porque es la maloca donde uno empieza a gestar el conocimiento, es el vientre en donde uno se va formando.

Ahí aprendí muchas cosas sobre la medicina tradicional. En el territorio hay dos condiciones para ser médico tradicional o mejor dicho para saber sobre la medicina ancestral, el primero es un linaje, es decir que si su padre fue curandero usted puede serlo. Es una línea familiar que se la sigue llevando en las diferentes generaciones, es llevar el bastón; y el otro es, si usted nació con capacidades o dones para ejercer la medicina tradicional ya que es un don que se descubren mediante el tiempo. Aunque todos podemos aprender todo, en nuestro territorio nos enseñan de todo a curar, a pescar, a cazar, construir, Mejor dicho a todo lo que necesite para la vida. En mi caso, mi familia ha sido de todo, ha sido manejadora de la medicina, de cazar, de pescar, de todo y por eso yo aprendí también, pero yo aprendí más la medicina. Siempre me ha gustado y por eso mi maestro me estaba preparando en eso.

Empecé a mambear, Jibina.

Desde muy pequeño empecé a mambear, desde los 12 años y eso no fue fácil, ¿porque? porque cuando uno mambea allá se dice que uno ya es un hombre, que ya sabe cómo desenvolverse, cómo cuidar de otros, cómo cuidar a su mujer, cómo pescar, como cazar, cómo tumbar árboles, cómo mantener la chagra, mejor dicho ya debe saber todo lo necesario para la vida. En mi caso yo empecé desde los 12 años por curiosidad, por necesidad, porque a mí me encantaba, me sentía muy chiquillo pero mi espíritu decía ya estás listo y pues ya me sentía grande también.

Recuerdo una vez qué le saqué el Mambe de mi papá, para probar a qué sabe, pero solamente era de curiosidad; pero mi papá se dio cuenta y como allá no se puede mentir, me toco a avisar; porque si usted miente ellos ya lo sabrán, porque ellos tienen conexión con la naturaleza y lo conocen muy bien a uno; entonces es por eso que se dan cuenta qué es lo que uno está haciendo y qué es lo que no está haciendo. El día que mi papá se dio



cuenta no me dijo nada, pero pasaron como cinco días y mi papá me llamó y me preguntó que si había mambeado, ¿porque lo había hecho?, y yo le respondí que sí, que sí y que me había gustado mucho y que lo había hecho por curiosidad. Él sin decir nada más me dijo: tumbe chagra y siembre su Mambe que usted de aquí ya inició otra vida.

Como yo era berraquito, dije listo y de inmediato me fui a tumbar monte, cuando estuve tumbando varios me ayudaron y pude sembrar mi Mambe y mi tabaco. También sembré piña, yuca y de todo, ya tenía mi shagrita que era más grande que todo el terreno que ocupa el edificio del Rogelio Salmona.

Pasó el tiempo y la chagra ya produjo el mambe, pero todavía me faltaba conocer el origen para cosechar, entonces fui donde mi abuelo a preguntar todo eso y el me explico en lo que consistía la vida, que es algo que no puedo contar porque yo lo debo contar a mis descendientes no más; le pregunté qué porque se mambeaba y todo eso me tocó a preguntar y aprender.

Cuando fui a cosechar, me tocó hacerlo de una forma especial, y toca a aprenderlo muy bien, -que usted lo aprendería si fuera allá-; porque el Mambe es algo muy importante para nosotros, y con él no nos desviamos del buen camino.

Luego de haber cosechado le dije a mi abuelo, yo quiero mambear, Aquí está mi Mambe *Jibina*, aquí está Mi Ambil *dona*, Enséñeme qué es mambear, por qué es medicina, de dónde viene el Mambe. Para enseñarme me tuvo toda una noche explicándome eso, ahí, esa noche fue de transformación, y me dijo que no debería dormir por 4 noches y dietar 3 meses, ¿y qué es eso de dietar? Es no tener afecto con una mujer, no comer comidas picantes, no comer animales que muerden, bañarse temprano y si cumpliría con esos mandamientos, no me desviaría del buen camino. La dieta es muy importante incluso parecía más importante que la dieta de una mujer cuando tiene un hijo. También esa dieta va acompañado de canto, de rezos. Y esa noche todo ese conocimiento fui rejuntando en el canasto.

El canasto.

Los conocimientos y la sabiduría que le transmiten se van rejuntando en el canasto, pero no un canasto material. Sino como un canasto, nosotros nos referimos a toda la parte superior de nuestro cuerpo, es decir de la cintura para arriba.



En nuestro conocimiento decimos que el conocimiento no va en el cerebro, en la cabeza. Si no va aquí en toda la parte del corazón, del tronco de nuestro cuerpo, es ahí donde queda nuestro conocimiento, porque es ahí donde el conocimiento tiene más poder.

En nuestro territorio todo el conocimiento lo absorbemos por medio de nuestro ombligo, de nuestro origen, porque ahí tenemos el dije, es la base de donde se parte a tejer nuestro ser y nuestro conocimiento, ahí es la parte del canasto, lo que Nosotros llamamos canasto.

Mi carrera de medicina.

Ese pasó de mambear, es un paso dónde uno ya está preparado para una carrera, cómo se lo diría acá, una carrera universitaria, ya uno mira qué dones tiene para aprender algo.

Yo me fui por la carrera de medicina y estuve aprendiendo bastante con mi abuelo mientras estuve en el territorio, pero todavía no he terminado y ese canasto aún, está inconcluso. Pues porque todavía no he terminado de estudiar la medicina, pero pienso ir a terminarlo. Aunque me ha influenciado mucho este mundo exterior y estoy perdiendo como algunas facultades de mi verdadera profesión, pero voy a intentar mediar el conocimiento de acá con el conocimiento de allá y poder terminar mi carrera.

Allá todos aprendimos, de todo, pero cuando uno sigue una carrera, allá se vuelve como por decir especialista; porque se aprende todo con más rigurosidad sobre el tema, por ejemplo: un pescador tiene que aprender el origen del pescado, de dónde viene el pescado, cómo nació, cómo se formó, cómo se mueve, cómo piensa. Entonces cuando él va a pescar analizan el espacio y en un ratico pesca varios peces, mientras que otros pues al no ser especialistas se demora mucho.

Después ya de haber mambear mi vida transcurrió normal, solo estuve en el territorio con la familia, con mi abuelo y maestro, con la demás gente, con los amigos haciendo lo que hay que hacer allá, pescando, sembrando, cosechando, comiendo y durmiendo y claro, siempre aprendiendo para la vida desde la educación que nos daban en la comunidad.

Allá en el territorio también recibí la otra educación en una escuelita que quedaba a una hora de camino desde mi casa, donde me enseñaron los conocimientos que se enseña a todo niño en Colombia, a leer a escribir, a sumar y todas esas cosas pero no era tan buena la educación porque creo que no aprendíamos bien, pero ahí recuerdo algo muy importante que fue para mí y que me sirvió durante los siguientes años de mi vida hasta hoy, y es el de ser vocero y líder, desde ahí ya fui empezando como siempre ha estar al frente de la



comunidad, compartiendo mi pensamiento, compartiendo la palabra y haciendo amanecer la palabra. En esa escuela recuerdo que la mayoría éramos indígenas entonces aprendíamos del uno al otro y siempre jugábamos y competíamos en juegos que nos inventábamos y también juegos con los animales y todas esas cosas.

El colegio.

Cuando fui al colegio, fui a un internado donde ahí vivíamos y estudiábamos y aprendíamos conocimientos propios de nuestras comunidades y conocimientos de afuera, de acá. Ese colegio también me sirvió para reforzar mi espíritu de vocero y de liderazgo, porque ahí hacia acompañamiento en lengua Bue a otros compañeros, y así mismo en otras materias que se me quedaba más la información, también fue elegido como personero de esa institución. Desde ahí, pues como era más grande ya iba mediando como líder en mi comunidad y también desde ahí pensé que el desarrollo para nuestra comunidad es la educación y me fui mentalizando eso, que la educación tienen que servir para organizarnos más, para tener mejores estilos de vida, aunque es como contradictorio decir estilos de vida, ya que allá todos compartimos con todos, las tierras son fértiles y tenemos lo suficiente para vivir pero pues se sabe que poco a poco se va acabando y se va contaminando el pensamiento, por lo cual hay que hacerle frente a esos problemas a través de la educación. Siempre estaban esa clase de pensamientos en mi mente y por eso yo seguía buscando espacios donde podía mediar y así me fueron gustando todos los procesos de educación

Todas esas cosas que pasaban a mi alrededor me iban motivando para seguir estudiando, pero pues parecía que no era posible en algunos momentos, en otros momento me daba ánimos a mí mismo y decía que todo se puede, que si yo quería lo haría, pero pues la gente también cuando yo decía esas cosas de seguir estudiando era pesimista, pero lo era por desinformación, porque pensábamos allá que la universidad era para gente rica, para gente que tiene plata y cosa que nosotros no tenemos porque de alguna forma no la necesitamos; sin embargo, a pesar de eso ya teníamos algunos ejemplos de gente que ya había salido a estudiar a la universidad a estudiar; y entre uno de ellos era mi primo Jonathan Palomares que estudiaba en la Universidad Nacional aquí en Manizales ; él ya había hace rato roto esa barrera y se había venido a estudiar.

Me voy a la universidad.



Un día en vacaciones llegó allá Jonathan, al territorio. Yo como me interesaba estudiar le seguí preguntando todo, como era la cuestión por acá, que tocaba hacer para estudiar en la universidad, y él, poco a poco me iba comentando, pues cuando podíamos conversar. Me dijo - si quiere ir a estudiar vamos allá estoy solo, allá se puede buscar ayuda, allá se puede encontrar con buenas personas que pueden ayudar, como sea se vive por allá, aunque es muy durito pero se sobrevive-, me decía. Y así me fue convenciendo y me fui convenciendo yo mismo que tenía que venir a estudiar. Cuando él se iba a devolver del territorio para acá a Manizales, le dije que me inscribiera a la universidad para mirar si pasaba y pudiera ir a estudiar.

Eso fue lo que hizo, me inscribió y un día de repente recibí una llamada; había sido mi primo y después de saludarme me dice; pasaste a la universidad te toca venir a estudiar.

¡Tas! del tacazo había pasado a la Universidad de Caldas a estudiar Filosofía y Letras. Yo me sorprendí, me dio alegría y a la vez preocupación, ahí fue la preocupación por el dinero; no había suficiente dinero para venirme a estudiar, el pasaje y pues para todo lo que se necesita acá, para el sustento y todas esas cosas que aún no las tenía con claridad. ¿Entonces que hice ahí? pues trabajar, no había de otra opción, trabajar para buscar dinero.

Resulta también que se había inscrito mi primo Ángel Palomares y también había pasado a la universidad de Caldas a estudiar Sociología y también iba a venir, entonces con él nos fuimos a trabajar. Y la suerte resulta que justamente en esos tiempos estaban haciendo el aeropuerto del Encanto Amazonas y pues estaban pagando bien a los jornaleros; fuimos ahí a buscar trabajo, les dijimos que necesitaba por eso y esto, que queríamos ir a estudiar y así nos contrataron y entonces me coloqué a ahorrar durante esos meses ; pero no fue suficiente para venirme ya a la fecha que tenía que llegar por acá porque fue muy cortico el tiempo que teníamos para trabajar, por lo que mi primo me recomendó aplazar un semestre y trabajar más; yo entonces lo aplacé y continué trabajando para ahorrar más y poderme venir a estudiar.

Ya con el cupo en la universidad toco comentarles primero a mi familia y a la comunidad de que yo me voy a la universidad, ellos se emocionaron y pues en ningún momento lo dudaron en apoyarme, dijeron bueno, si ya le salió, tiene que irse a estudiar. Me apoyaron con lo que tenían, no era tanto pero más valía la intención que el mismo dinero. Toda la



comunidad me apoyó y me encomendó a los mayores para que me fuera bien y también me hicieron comprometer de que cuando terminara debía volver al territorio, pero eso no es un compromiso que en ese momento adquiriría, sino que es algo que a mí ya me nacía, que ya pensaba; quería venir a estudiar para volver a aportar al desarrollo de mi comunidad a enseñar a la gente nuevos conocimientos para reforzar los nuestros.

El día en que Salí de mi territorio.

Salí con mi primo Ángel Palomares y para poder llegar acá fue una travesía. Primero nosotros estábamos en el Encanto Amazonas y teníamos que llegar a Manizales. ¿Cuánto tiempo y que dificultades implica eso? pata, canoa, bus, taxi. Salimos de nuestra comunidad que es san José caminado 3 horas hasta otra parte del Encanto donde nos subimos una lancha durante 7 horas hasta llegar a Puerto Leguizamo Amazonas; donde nuevamente nos subimos en lancha durante 8 horas hasta Puerto Asís Putumayo y de ahí ya venimos en bus hasta Neiva, que dura como 10 horas; en Neiva se hace trasbordo y se llega a Manizales y dura como 8 o 9 horas y por fin habíamos llegado a Manizales , donde ya nos venimos en taxi hasta el frente de la universidad, el parque de la gotera.

Cuando llegué a la ciudad.

Cuando llegamos acá el único conocido que teníamos era Jonathan, mi primo, él vivía y vive hasta ahora en residencias universitarias de la universidad Nacional, llegamos ahí pero no podíamos vivir todos ahí, entonces nos tocó buscar un cuarto en el barrio Fátima de la ciudad de Manizales , donde nos arrendaron un cuarto para los dos, en 200 mil pesos, con lo que necesitábamos para quedarnos ahí, compramos algunas cosas que necesitábamos para la universidad, como los cuadernos, los lapiceros y todo eso. Pero a los pocos días de haber llegado nos fuimos quedando sin dinero, sin comida y sin muchas cosas que necesitábamos para vivir, por eso nos tocó quedarnos sin comer algunos días; no teníamos ni para el agua, fue muy duro esa cuestión, lo que hizo pensar de que debíamos ir a buscar ayuda a quien fuera. Fuimos a la universidad a pedir ayuda, a pedir si nos podían dar la beca de alimentación que alguien nos había comentado y entonces como estaba cerrada la convocatoria nos tocó hablar con varias personas y hasta fui hablar con el rector, cuando el profe Cesar Londoño, el de una nos hizo dar la beca de alimentación. Con esa ayuda ya pudimos concentrarnos más en los estudios, y pues ya por lo menos con una comida uno



ya le dan más fuerzas de todo, de estudiar. Eso de quedarse sin plata por acá es muy duro, uno no sabe qué hacer, a donde ir, uno se desespera, parece que ya no va a poder continuar, que se le termina todo, el hambre es muy feo además que lo empiecen a molestar con lo del arrendo y uno no tener de donde sacar. Da ganas de irse a trabajar pero acá a uno no le dan trabajo por así nomás, es muy difícil mediar. Pero como sea toca a aguantar.

Un choque con la ciudad y la universidad.

Es un choque bien grande cuando se está acá, porque todo es diferente y eso de andar pidiendo ayuda no es lo mismo que en la comunidad, en el territorio; pues para nosotros era muy duro desenvolvemos en este mundo. En el territorio cuando uno se queda así, sin la comida o sin alguna cosa necesaria, se va donde el vecino, donde la familia y de una le prestan o le dan. Mientras que acá no, si no tiene plata para comprar ahí se queda sin nada, se queda sin comer y si no paga el arriendo lo van sacando. Aunque dando gracias y la vida no nos pasó.

Así mismo en la universidad me paso ese choque, primero porque yo no sabía hablar muy bien el español, y tampoco escribirlo, por lo cual fue muy difícil entender a los profesores y a los compañeros lo que estaban diciendo y dictando en la clase o sea, yo, si sabía hablar español, pero muy enredado me decían los compañeros, que algunas veces no me entendían o que no terminaba de decir bien las palabras y otras veces me faltaban palabras. También fue duro el choque porque no conocíamos algunas cosas de las que se trataba, es por eso que el primer semestre estuvo muy paila; apenas lo pude pasar, pero uno ahí va reflexionando y recuerdo haberme dicho a mí mismo, ya vine acá ahora tengo que esforzarme más, Por lo cual empecé a investigar más, a ser curioso, a leer todo lo que nos dejaban de leer, a mirar videos en you tube, a intentar mediando donde pudiera, a hablar con la gente para que me corrigieran cuando no pronuncie bien las palabras, pero yo no lo hacía con motivos de quererme olvidar de mi lengua Bue, sino para que me entendieran y los entendiera, porque mi lengua para mí es un vínculo con lo que soy, con mi territorio y mis ancestros.

Lo poco que sabía del territorio me sirvió para mediar



Es por eso que digo que no hay que ser ajeno a las cosas, porque entre lo que uno es y lo que le toca hacer, hay que intentar mediar. Por eso yo empecé a buscar algunos profesores que se interesaron por mi condición y me fueron dando oportunidades. Lo poco que sabía del territorio me sirvió para mediar, fui compartiendo lo que sabía, empecé a ser muy amplio en la palabra, así me equivocara, aunque eso sí con mucho miedo, porque no es lo mismo que hablar allá con los de la comunidad, allá uno habla seguro de las cosas, porque todos los conocen a uno y uno los conoce a todos, hay confianza; pero acá es otra cosa la gente le pone mucho cuidado y eso muchas veces es abrumador, a uno lo coloca nervioso, sin embargo, toca seguir hablando y compartiendo lo que uno medio sabe. Ahí es donde uno se va dando a conocer e incluso algunas personas de buen corazón se van interesando por uno y lo van ayudando, lo invitan a comer, a participar de algunos eventos, uno ahí va ganando gente; ahí me encontré al profesor Javier Lozano. Quién empezó a invitarme a hacer alguna ponencia, a ir algunas clases a explicar el conocimiento indígena. A él lo conocimos por Jonathan, porque es profesor de la Universidad Nacional. Él ha sido una persona muy importante acá en Manizales para nosotros, porque nos ha ayudado a mediar la parte económica y también para permitirnos mediar en otros espacios, es una muy buena persona y un gran amigo.

Fueron chéveres esas primeras experiencias porque la gente preguntaba cosas relacionadas con mi cultura, y esas cosas yo me la sabía en profundidad y recuerdo que a ellos les parecía y les parece hasta ahora muy interesantes e importantes. Así fui conociendo más gente y la gente que le va interesando el conocimiento de uno y lo hace partícipe de algunos espacios más.

Como mi profesión fue la medicina ancestral en el territorio y era lo que estaba aprendiendo allá, Entonces yo siempre procuraba y pues hasta ahora más empiezo hablar sobre eso, sobre la medicina en todos los espacios que me ofrece la universidad, no sólo la de Caldas sino otras universidades de aquí de la ciudad e incluso ya me han hecho la invitación de otras universidades en otras ciudades.

Así fui ganando experiencia a moverme en este contexto y fui aprendiendo donde tenía que golpear las puertas para tener auxilio; entonces ya conseguí por ejemplo trabajo dictando algunas clases sobre lengua en la universidad Autónoma de Manizales, y otras también



sobre investigación; recuerdo en una ocasión un estudiante llegaba a preguntarme sobre una planta de la cual yo sabía bastante, el muchacho había estado muy preocupado porque era su trabajo de grado y no tenía mucha información sobre esa planta, Entonces yo lo asesoré, le dije qué debería volver al origen, y le explique también lo que sabía y todo eso le sirvió para terminar su trabajo con gran éxito.

Me encontré con el Cabildo Indígena Universitario de Manizales.

Otro suceso importante que nos pasó acá fue encontrarnos con la gente del cabildo; cuando llegamos acá no sabíamos de la existencia de un cabildo indígena universitario, sin embargo un día, no recuerdo cual, nos encontramos en el camino con Giraldo Tipaz, quién nos hizo la invitación a participar, nos decía vengan hay que hacer esto, hay que hacer esto otro, participen, participemos, todos somos indígenas. Y fue chévere irse incluyendo en ese grupo porque muchos compañeros compartieron sus conocimientos, sus saberes y nosotros también. Me encontré con el CIU- Manizales. El cabildo nos sirvió como un refugio donde nosotros pues nos encontramos con hermanos indígenas de otros pueblos y los cuales habían también pasado por cosas similares. Nos fuimos vinculando cada vez más y pues nos fuimos apropiando del proceso, de todo lo que se hacía con los demás. En ese cabildo desde que entre a participar he estado colaborando en lo que se pueda, proponiendo propuestas para ver que se hace dentro de la universidad, desde nuestro conocimiento como indígenas Murui. Ha sido interesante todo el proceso porque gracias a eso nos hemos encontrado con grandes personas que se han hecho amigos y nos han querido colaborar; intentar nombrarlos sería muy extenso y algunos no los conozco ya que no he estado desde la creación de esta organización. Pero por lo que se ve siempre gracias a los esfuerzos de todos se ha logrado muchas cosas dentro y fuera de la universidad.

Desde el cabildo se ha logrado bastantes cosas, lo cual ha sido esfuerzo de todos los compañeros que han estado participando. Reconocemos que existe esa organización por parte de la iniciativa de los Pastos pero ahora ya es una organización más intercultural. El cabildo abre y permite espacios que sirven para dialogar con los conocimientos de la universidad, para que a través de él hacernos conocer que estamos acá, qué somos indígenas y que tenemos unas formas singulares de vivir, de hacer y de sentir las cosas y el mundo. A través del cabildo yo he aprendido bastante de los demás compañeros, ya no solamente conocimientos de mi comunidad, sino de las demás comunidades o pueblos indígenas que



comparten su conocimiento dentro de las mingas de pensamiento en el cabildo indígena universitario; aprender cosas de los Pastos, de los Embera, de los Nasa , y bueno, todos creo aprendimos de todos. Ese lugar me sirvió para reforzar lo que nosotros sabemos, nuestra cultura y nuestra identidad.

Ese cabildo ha sido un acto de resistencia; ahí nosotros podemos opinar lo que pensamos, desde nuestros conocimientos propios y con eso intentamos mediar con la universidad, para que nos permita abrir más espacio de interculturalidad. Es un espacio donde nosotros reforzamos entre todos nuestras ideas, nuestra identidad, porque nos ha servido como mediador de nuestro conocimiento con el de otros, de dialogo de saberes y de resistencia. Con el cabildo mostramos como nosotros resistimos acá en la Universidad de Caldas. Ya que la universidad me ha parecido un poco desinteresada por estos temas.

La Universidad de Caldas

La Universidad de Caldas me han parecido un lugar muy bueno en todo el sentido de la palabra, sin embargo, ha habido algunos problemas que debería interesar, en cuanto a la población de indígenas que tiene la universidad. La universidad no solo se debería interesar por abrirnos cupos especiales para estudiar, sino que también debe interesarse por que haya un acompañamiento del indígena estudiante durante todo el proceso de la carrera, durante todo el proceso de que los indígenas estemos acá estudiando, compartiendo y aprendiendo conocimientos diferentes. Conocimientos que por un lado servirían para la universidad. Abemos personas que venimos de muy lejos y con bajos recursos económicos y por ende necesitamos de la ayuda de la universidad, es por eso que tiene que ser el acompañamiento y la prestación de servicios durante toda la carrera, pues no solamente es como pedir estas cosas, si no intentar mediar, porque nosotros también podemos aportar a la universidad, a través de qué; a través del conocimiento que nosotros tenemos desde nuestro territorio.

Cuando llegamos acá es duro, no he sido yo nomás la persona que ha sentido hambre, han sido muchas, y qué necesitan de apoyo de la universidad y también estar acompañado del tema educativo por qué en el primer semestre todas las personas que venimos de pueblos indígenas nos vamos a pegar un revolcón, porque no estamos acostumbrados al ritmo de la educación que se presenta acá. Es por eso que se busca y buscamos el asesoramiento permanente para los indígenas. Además también de que nuestros conocimientos sean escuchados por que la universidad todavía no lo ha hecho. Se supone que la universidad es



un lugar de la creación de conocimientos, pero solamente está replicando los conocimientos de siempre, sin intentar crear otros desde la interculturalidad. Aunque si, la universidad es muy buena, es muy bonita y tiene buenos reconocimientos y la queremos mucho porque nos ha abierto las puertas pero también ya como integrantes, queremos aportar más; desde lo que nosotros somos.

Uno no deja de ser uno mismo en la universidad, pero hay tentaciones.

Nosotros los indígenas tenemos varios conocimientos importantes para la universidad, para crear muchas cosas más, la intención no es que se extraiga toda esa información y se la deje para un bien individual, sino para que sirva de una forma colectiva para la sociedad. Es porque no se ha logrado esto que algunos compañeros dejan de un lado el conocimiento indígena, y de eso no se trata, se trata de reforzarse a uno mismo. Como digo yo, mi conocimiento propio, mis conocimientos se reforzaron pero eso fue porque me tocó a buscar donde podía mediar mis conocimientos con los de la academia, compartiendo lo que me era permitido y buscando unos espacios que generen interculturalidad.

Acá en la universidad hay bastantes tentaciones se le podría llamar y algunos somos débiles y nos dejamos llevar, pero yo no pienso en eso, aunque si uno se deja influenciar por muchas cosas que existen acá, pero si uno tiene bien en claro quién es uno no deja de ser uno mismo en la universidad, por encima de cualquier cosa. Hay muchos cambios eso sí, pero por ejemplo yo, mantengo mi pensamiento, mi ser. Los cambios son porque toca, porque la universidad y la sociedad acá lo obligan, socialmente, culturalmente. En mi caso he cambiado mi forma de ver el mundo pero eso no quiere decir que haya cambiado mi cosmovisión, solo han sido cambios para adaptarme y para que la gente me escuche y también para aprender de ellos y ellos aprendan de mí. Por eso me siento un poco cambiado, pero uno no deja de ser uno mismo en la universidad, pero hay tentaciones, como digo, pero si uno es débil se dejará absorber, pero si uno es fuerte con sus conocimientos no, y eso le debe importar a la universidad que nosotros no cambiemos, sino que dialoguemos.

Me transformé para bien.

Acá en la universidad de Caldas con todas las experiencias que he tenido durante el transcurso del tiempo, mis conocimientos se han mantenido pero mi personalidad, mi forma de vida o estilo de vida se ha transformado para poderme adaptar, yo creo que todo ser humano con capacidades y con presiones como las sufrí yo es capaz de adaptarse a un



nuevo mundo, así sea a las malas como a mí me tocó. Pero toca a buscar la forma de hacerlo. Los indígenas que venimos de muy lejos nos tocan obligatoriamente si no queremos perder lo que somos o por lo menos los que tenemos un sentir muy fuerte por nuestra comunidad. Yo por mi parte mis conocimientos se ha reforzado bastante con los conocimientos que me ha ofrecido la academia, que me sirven para buscar el reconocimiento del pueblo Murui, ya que por mucha violencia que ha existido, hemos estado invisibilidades, es por eso que digo que nosotros acá servimos de puente, que une nuestro mundo con el mundo de acá. Yo creo que si me he transformado, me he transformado para bien, para adaptarme acá, pero yo nunca dejare de ser Murui, en donde sea, con todos mis conocimientos y con todo mi origen y así seguiré hasta que pueda volver a mi territorio porque ese es mi compromiso, volver a aportar a mi comunidad desde lo que aprendí, y pues aquí voy a seguir resistiendo porque este indio ha sido verraco. De forma resumida y lo que puedo contar de mi vida, eso es todo hasta hoy...

Capítulo V

5. Transfiguración étnica.

5.1. Transfiguración étnica en indígenas estudiantes adscritos al Cabildo Indígena Universitario en Manizales.

El proceso de transfiguración étnica en los indígenas estudiantes como ya lo había señalado en una anterior ocasión (Capítulo I) no se lo retomó desde el punto conceptual que lo había propuesto en la antropología brasileña el antropólogo Darcy Ribeyro puesto que esta perspectiva explica el mecanismo perverso de los Estados Nacionales que pueden llevar a las comunidades étnicas a situarse en los márgenes de la economía globalizada, a negar su identidad étnica (o, más precisamente, el complejo de valores y principios de carácter ético y moral compartidos por los miembros de la comunidad étnica) y a adoptar hábitos y costumbres “desviados”, es decir en contradicción con las lógicas socioculturales propias y la ética histórica del grupo, algo relacionado con los paradigmas de la aculturación (Ribeiro, 1971). Por tanto en esta investigación fue retomado como un concepto que permite afinar el proceso de adaptación y transformación étnica por parte de los indígenas estudiantes estando en un contexto occidentalizado diferente al de origen, la Universidad de Caldas. Y además como concepto que deja a un lado la abdicación completa de las



identidades. Puesto que tras este proceso nos referimos a que la identidades, y elementos culturales resultaran en enriquecimiento y posicionamiento positivo (positivo o negativo) en el encuentro con diferentes sociedades y etnias. A través de la añadidura y acomodación de elementos ajenos, especialmente políticos, que a la vez sufren un proceso de resignificación e incorporación de manera selectiva, estratégica e intercultural por parte de los indígenas estudiantes.

Y son justamente transfiguraciones étnicas porque se trata, señala Bartolomé, “De estrategias adaptativas que las sociedades subordinadas o integrantes de ellas, generan para sobrevivir y que van desdibujando su propio perfil cultural: para poder seguir siendo hay que dejar de ser lo que se era. (Bartolomé: 1996, 34).

Para los indígenas estudiantes adscritos al CIU- Manizales esos procesos de adaptación y transformación de las identidades y de los elementos culturales, según sus voces son el camino que obligatoriamente deben emprender para que les permita seguir existiendo en su diversidad dentro de la Universidad de Caldas. Procesos que emprenden con más conciencia desde que el indígena estudiante experimenta la movilidad espacial desde su territorio de origen hasta la ciudad y la universidad y consigo el choque cultural; debido a que esta le permite ser más consciente de su diferencia frente a otros indígenas y no indígenas. Puesto que anterior a esto, existía en cada uno de ellos una leve inconciencia de que tan diferentes eran. Sin embargo, eso no quiere decir que el proceso de transfiguración étnica se geste obligatoriamente desde esa movilidad, sino es más bien una puesta en marcha o accionar de este proceso desde su propia conciencia y experiencia como miembros de un grupo étnico en particular.

Estos procesos de transfiguración para los indígenas estudiantes aunque pueden nacer y desarrollarse desde la individualidad, ellos lo han considerado y abordado como un proceso de colectividad y en este sentido fueron representados o materializados justamente con la creación o conformación de la organización sociocultural, CIU-Manizales, el cual, ha servido en este proceso como un ente mediador. Es por tal razón que el cabildo ha venido desenvolviéndose en diversos objetivos y metodologías de trabajo que cubren un amplio contenido de necesidades (individuales, colectivas), de búsqueda de bienestar, de reconocimiento, de participación y de rescate e inhibición de la abdicación de los



conocimientos, las tradiciones culturales, la cosmogonía, las lenguas, los valores y principios y en sí, de todos los elementos culturales e identitarios de los indígenas estudiantes y de sus diferentes etnias. Así como por ejemplo la celebración de las fiestas tradicionales del Inti Raimy, el Colla Raimy y la posesión anual de la corporación del cabildo.

Este proceso de transfiguración étnica con respecto a las múltiples experiencias y tensiones que se le han presentado a los indígenas estudiantes en el contexto de la Universidad de Caldas y en ciudad de Manizales según sus testimonios lo han desarrollado a través de las estrategias o acciones concretas del dialogo de saberes, las mingas de pensamiento y la misma realización de los diferentes planes, proyectos y actividades de los cuales ya habíamos nombrado y desarrollado en parte en el capítulo III (la chagra, el Inti Raimy, la Posesión Anual del Cabildo)

El dialogo de saberes, ha sido considerado como un proceso en el cual se ponen en interacción varias lógicas del conocimiento y del saber, con una clara intención de escucharse entre todos los actores, para comprenderse mutuamente ante alguna situación, e implica el reconocimiento de un escenario donde se ponen en juego verdades, conocimientos, sentimientos y racionalidades diferentes, en la búsqueda de consensos equitativos, recíprocos y armónicos.

Este dialogo de saberes entre la Universidad de Caldas y los indígenas estudiantes, que precede el proceso de la transfiguración étnica, ha implicado la generación o creación de unos referentes normativos (Políticas de inclusión a las comunidades étnicas en la Universidad de Caldas, capítulo II) que a simple vista y desde la perspectiva de los indígenas estudiantes consideran como insuficientes, ya que no se ha permitido aun la consolidación de una verdadera inclusión, participación y la creación de suficientes espacios donde se pueda ejecutar este dialogo; que comúnmente en el contexto de la universidad son conocidos como espacios de interculturalidad. Pues como lo habíamos mencionado anteriormente, solamente hasta la fechas se ha creado los espacios de la Catedra de Interculturalidad y el Semillero de interculturalidad los cuales aún no tienen un PIA de acuerdo a las exigencias o necesidades de los Indígenas estudiantes.



Por tanto los diferentes conocimientos ancestrales, elementos culturales e identidades de los indígenas estudiantes no dialogan de forma eficaz con los conocimientos impartidos en la universidad. Puesto que, no se han concretado o producido, espacios académicos, material didáctico, epistemológico, pedagógico e investigativo donde la visibilización del saber y del conocimiento indígena se exprese en sus múltiples formas y donde pueda aportar a la academia y desde allí a la sociedad en general; además de que la participación de los indígenas estudiantes ha sido escasa en relación con la construcción de alternativas de conocimiento académico, es decir la falta de participación en el planteamiento de los planes institucionales académicos PIA de las distintas materias y programas académicos.

Sin embargo, cabe aclarar que no es una ausencia total de estos espacios. Ya que por lucha de los mismos indígenas estudiantes, la Universidad de Caldas abrió e institucionalizó dos espacios importantes para la fomentación del dialogo de saberes y consigo de la interculturalidad. El Semillero de Investigación en Interculturalidad y la Catedra Intercultural. El primero permitió y permite que los indígenas estudiantes en ese espacio creen e investiguen diferentes temas relacionados con la diversidad cultural y étnica del país o sobre temas afines, y a través de eso refuercen sus conocimientos étnicos propios y con ello puedan por un lado afianzar sus identidades y aportar a su comunidad de origen y a la academia y por el otro conocer las lógicas y argumentos políticos que les han permitido pervivir a esas etnias o las lógicas de funcionamiento de la sociedad occidental y utilizarlos en favor de sus intereses colectivos de lucha , resistencia y re-existencia de una forma situada al contexto de la universidad y la ciudad y en si la sociedad occidentalizada. El segundo ha permitido que estos indígenas puedan interactuar directamente en temas de la diversidad, la inclusión y la participación étnica con otras etnias y con la sociedad occidental y desde allí iniciar procesos de complementariedad, reciprocidad y armonía con los diferentes conocimientos y saberes identitarios, además de generar también propuestas políticas interculturales para la universidad de Caldas.

En vista de los escasos espacios de dialogo de saberes legitimados entre la Universidad de Caldas y los indígenas estudiantes, estos últimos los han promovido de una forma esporádica y des institucionalizada en tal sentido de que abren otros espacios conocidos



como *Las mingas de pensamiento*: las cuales son actividades o acciones que para los indígenas estudiantes son concebidas como:

Unos espacios donde podemos como indígenas y no indígenas participar desde nuestros diferentes conocimientos sobre un tema o múltiples temas; para realizar alguna propuesta o construir más conocimiento, donde todos los aportes son importantes, no hay exclusión de ninguno y por tanto lo que se construye es algo nuevo para el beneficio de todos, es una herramienta que nos dejaron los mayores para que pensemos entre todos y construyamos para todos. Esas mingas además ayudan a configurar muy pertinentemente nuestras identidades (A. Cuaical, entrevista, 2018)

De lo anterior se afirma que estos espacios de mingas que promueven los indígenas estudiantes son encuentros de la diferencia en igualdad y equidad, es decir, donde las diferentes culturas e identidades pueden confluír con objetivos a fines y beneficiosos para todas las partes. Así como por ejemplo Liliana Guadir lo expresa desde su experiencia:

Cuando realizamos mingas de pensamiento con el cabildo indígena universitario participa principalmente gente que hace parte de otros pueblos indígenas y muchos de acá de la ciudad y la universidad. Cuando se está entre pocos hay más participación y casi siempre modera los de la corporación. Los temas saben ser variados pero es para realizar eventos o propuestas y para organización o también para aprender sobre los otros, sobre los conocimientos que tienen. A mí siempre me parecían importantes porque yo ahí aprendía sobre tradiciones, usos y costumbres y actividades que hacían los otros pueblos indígenas, la sociedad de aquí, de la ciudad (Manizales) y en el mío no, y además ese sentido fuerte de pertenecía que tenían hacia sus comunidad, esa identidad bien fuerte. Entonces ahí uno como que le da más motivación por recuperar la identidad y la cultura y aprende de eso y lo lleva a compartir con los demás para que en la nuestra también hagamos lo mismo que en la otra comunidad, de todas formas somos indígenas y siempre desde muy antes hemos compartido nuestros conocimientos entonces como no ahora también, eso sirve para reforzar nuestra identidad y pues también con esas nueva formas mostrar acá en la Universidad lo que los distintos pueblos sabemos y



también haciendo uso del conocimiento que acá nos enseñan buscamos un dialogo de saberes y pues tanto ellos como nosotros podamos aprender a coexistir en este espacio de interculturalidad (L.Guadir,entrevista,2018)

Desde ese anterior testimonio, la indígena estudiante devela y hace referencia a que ellos dentro de las mingas de pensamiento realizan proceso de compartir y de apropiación de conocimiento y elementos identitarios de otras etnias y de la sociedad occidental para afianzar o reconfigurar las propias, lo cual les permite desenvolverse en la universidad y en la ciudad. Por consiguiente es entonces un proceso de adaptación y a la misma vez de transformación y en sí, un proceso de transfiguración étnica.

De la misma forma con este proceso de compartir y de apropiación de elementos culturales e identitarios es que se realizan las acciones, planes proyectos o actividades que desarrolla el CIU-Manizales , ya que para la consolidación de estas mismas se necesita generar sobre ellas adaptación y transformación, ya que como lo habíamos mencionado en un apartado del capítulo III, estas se deben desarrollar de una forma intercultural donde tiene que tener en cuenta los diferente conocimientos, cosmovisiones, usos, costumbres, formas de ver el mundo y la realidad de las etnias que lo integran y las múltiples limitaciones (sociales, culturales, académicas, políticas, económicas) que impone el contexto de la Universidad de Caldas. Por tanto se presenta que tras esas propuestas se generan unas nuevas identidades las cuales van siendo poco a poco interiorizadas por los indígenas estudiantes, es decir, ya no desde la concepción que tenían en su territorio y con su etnia de origen sino desde la interculturalidad. En otras palabras las identidades de los indígenas estudiantes ya no son las mismas que tenían en su adelante sino una combinación de múltiples identidades y elementos culturales, apropiadas de otras etnias indígenas y de la sociedad envolvente u occidental.

Relacionalmente a lo anterior en los procesos de transfiguración étnica en los indígenas estudiantes se da una acomodación de elementos identitarios propios en el contexto de la universidad, así como por ejemplo la oralidad y el principio de comunidad.

La oralidad en los indígenas estudiantes que pertenecen a las etnias Murui, Nasa, Camëntsá, Inga y Embera en sus testimonios refieren de forma similar a que el proceso educativo que llevaron en sus territorios con su familia y comunidad, se dieron en la



continua practica o contacto con la naturaleza donde los mayores, taitas y mamas les guiaban y les trasmitían el conocimientos a través de la oralidad. De ahí que la oralidad es la principal herramienta que utilizan los mayores para transmitir los distintos conocimientos ancestrales y propios de su territorio, así mismo los valores éticos y morales que deben cumplir como miembros de la comunidad.

Cuando el maestro nos va a enseñar, nosotros lo seguimos y él nos va explicando a través de las palabras y de ir mostrándonos, esta planta sirve para esto, esta otra para esto y así aprendemos la medicina. También cuando estamos en la pesca no explica cómo y dónde puede estar el pescado y como endulzarlo para atraparlo o nos muestra las estrellas y nos dice esa está ahí por tal razón. Él nos explica todo eso y cuando llega la noche vamos a la maloca y allá nos empieza a enseñar a través de la oralidad todos los conocimientos que debemos saber para la vida, mientras mambeamos eso sí, nos cuenta nuestro origen, las historias, lo que debemos y no debemos hacer y también como hacer las cosas. (S. Huaman, entrevista, 2018)

En otros indígenas estudiantes, especialmente de la etnia los Pastos, la cual ha sido una etnia que históricamente han experimentado un mayor contacto con el mundo occidental y por ende han abandonado algunos elementos culturales e identitarios (lengua , vestimenta, tradiciones); el proceso de educación de estos indígenas estudiantes por parte de su familia y comunidad ha tenido un proceso de debilitamiento en la tradición oral, en el sentido de tener unos espacios muy reducidos para aprender desde la oralidad; debido a que las familias han encargado la educación de sus hijos a la forma occidental(educación formal) por el hecho de estar más permeados del sistema globalizante; donde se le dedica más tiempo al trabajo laboral que al familiar. No obstante, quiere decir que exista una ausencia total, porque en ocasiones, espacios y eventos se abre paso a la educación a través de la oralidad; por ejemplo en las mingas de pensamiento organizadas por los cabildos de base, así como se revela en la siguiente cita textual.

Los mayores, reunidos en minga de pensamiento, fueron los gestores intelectuales y de hecho, (...)los recuerdos viven tan frescos, escucharlos es todo un deleite; los mitos, las leyendas, los dichos, la música, los cuentos componen un mundo extraordinario por entender, tras la tradición de la oralidad se esconden prácticas,



modos de vida, significados sociales hasta convirtiéndose en una realidad dinámica, con emociones como el miedo a morir, esperanza de cambiar la realidad expresada en el atraso histórico, amor a la madre tierra, y un profundo sueño de cambiar el futuro de las generaciones presentes y futuras.(Cuaical, 2018:32)

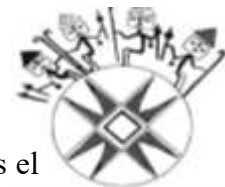
De esa forma se puede decir, que para todos los indígenas estudiantes la tradición oral es de mucha importancia cuando de transmisión y creación de conocimiento se trata, pues recordemos que la oralidad en las etnias indígenas ha servido como soporte y elemento estructural del conocimiento ancestral.

De esta forma los indígenas estudiantes que llegan desde sus territorios hasta la Universidad de Caldas traen consigo la palabra y la tradición oral como un valor cultural e identitario innegable que muchas veces según ellos mismo no es reconocido y utilizado en el contexto de la Universidad, en el sentido de que primeramente no se la utiliza como una herramienta pedagógica, pues ante ella se antepone la tradición de la escritura como herramienta por excelencia del conocimiento de la sociedad occidental y por tal razón no existe en la universidad una capacidad de acción y de legitimación de la oralidad.

Empero, a pesar de esa dificultad entre la Universidad y los indígenas estudiantes sobre la importancia de la tradición oral, los indígenas estudiantes a través del CIU-Manizales han realizado unas actividades con fines de reafirmar sus conocimientos y de mostrar ante los ojos de la universidad y de la ciudad la importancia de la tradición oral. Algunas de ellas han sido la participación en la XII Feria del Libro en Manizales en el año 2017 con la actividad ‘Narradores de historias’; donde se realizó una representación teatral y musical que mostraba que el conocimiento no solamente se encuentra en los libros y documentos escritos sino se antepone ante ello la memoria individual y colectiva de las personas la cual es transmitida a través de la oralidad.

Esta clase de participación ha servido a los indígenas estudiantes no solamente para mostrar la importancia de la tradición oral sino también para reafirmarla en su identidad, pues aunque en la Universidad de Caldas siga predominante los modelos o cánones de la sociedad occidental, los indígenas buscan la forma de adaptarse en algunos espacios institucionalizados para desarrollar un sub espacio donde se cultive la tradición oral.

El otro ejemplo de los elementos identitarios de los indígenas estudiantes que se adaptan y



se transforman en el contexto de la Universidad de Caldas y la ciudad de Manizales es el principio de comunidad debido a que este se coloca en tensión con lo individual, el cual es predominante en estos contextos. Puesto que lo comunitario en la perspectiva de las etnias que conforman el CIU-Manizales, tiene un valor incuestionable en el ser, en la realidad y en la constitución y desarrollo de cualesquier proyecto o actividad que se construya o se lleve a cabo, (las mingas de pensamiento, mingas de trabajo, en la defensa del territorio, en el cuidado de la madre tierra, en el cuidado de la soberanía alimentaria, en la construcción de sus planes de vida, de planes económicos, en los de educación, en los planes ambientales, en el fortalecimiento de la comunidad y la familia, en la celebración de fiestas y en el fortalecimiento de la cultura y la identidad). Mientras que en el contexto de la Universidad de Caldas, a ojos de los indígenas estudiantes se presenta la siguiente contraposición o situación.

La Universidad es una comunidad y por eso decimos comunidad universitaria y pues todos los que estamos, sea profesores, estudiantes, administrativos, seguridad, las señoras y señores de aseo hacemos parte de ella, de esa comunidad, pero nos preguntamos ¿en verdad la Universidad de Caldas funciona como una comunidad? Y se ¿hace presente lo comunitario? Pues a la vista no. No funciona lo comunitario, Aquí es todos es contra todos, por eso mismo tantos problemas en la administración, por eso mismo los paros que casi todos los años se realizan. Porque los estudiantes contra los administrativos y profesores o los profesores contra los administrativos, velando por sus intereses y en esa dinámica nos movemos, el uno contra el otro. Así mismo en las clases, no creo que a uno le interese que el otro lo supere, sino que la intención es cada quien ser el mejor así se vaya llevando de por medio a otros, bueno no tanto así, pero si hay un individualismo grande, porque cada quien vela por sus intereses personales(...) la Universidad también habla sobre que allí cabe la diversidad, se habla de integrar a los demás, de libre expresión, de libre cátedra y todas esas cuestiones, pero - me pregunto ¿qué tan cierto es ese discurso?, ¿será que se está actuando y llevando a cabo acciones para que se de esa verdadera inclusión y participación de una forma comunitaria?. Creo que todavía no- Nosotros como indígenas nos reconocimos por eso, por ser comunidad, como un valor de nuestros ancestros y ese valor



representan nuestra identidad a diferencia de los demás. (C. Guadir, entrevista 2018)

Desde esa perspectiva, el indígena estudiante muestra algunas características individualistas presentes en la universidad, y sitúa a lo comunitario como un valor que los representa identitariamente en el contexto de la Universidad de Caldas y de la ciudad de Manizales y como un elemento que se opone a las prácticas de este contexto occidental. En el tenor de esa tensión entre lo comunitario y lo individual que se presenta en los indígenas estudiantes se despliega transformaciones identitarias, las cuales van en pro o en contra de los principios éticos y morales de las comunidades indígenas que fueron encomendados a los indígenas estudiantes cuando salieron de sus territorios a la universidad, especialmente los principios de: “aprender muy bien lo propio y críticamente lo occidental”(Taita Misak Alvaro Morales), “a los jóvenes los invito a luchar sin cansarse, ojala no les de pena ser indígenas”(Nasa pal Álvaro Ulcué Choué) y el de “ir para volver a aportar a la comunidad”(Taita Pastos) ya que este elemento identitario de lo comunitario y otros más (lenguaje, dialogo de saberes, oralidad)son asumidos desde diferentes perspectivas, especialmente dos, una que va hacia la transfiguración étnica y la otra a la desaparición o abdicación de la etnicidad.

1. “nosotros resignificamos lo comunitario, toda nuestra cultura e identidad indígena y empezamos a adaptarnos desde ahí, con el cabildo, para lograr generar espacios de dialogo de múltiples formas en la Universidad de Caldas” (A.Tarapues, audio reunión CIU-Manizales, 2017)

2. “cuando llegamos a la Universidad buscamos desprendernos de nuestra comunidad y todo lo que aprendimos e intentamos olvidar muchas cosas de ella para estar en sincronía con la sociedad” (L. Taramuel, entrevista, 2018) es decir que la llegada a la Universidad se evidencia como una liberación de la condición comunitaria

La primera perspectiva se manifiesta en transformar y adaptar lo comunitario y demás elementos identitarios y culturales y resignificarlos como forma de posicionamiento político, frente a la universidad y a la ciudad y de resistencia y re-existencia de la diversidad cultural. En sí, el proceso de transfiguración étnica. Es decir, los indígenas no se desprenden totalmente de lo que son, de sus elementos culturales e identitarios y de su pensamiento colectivo sino lo cultivan a pesar de las múltiples seducciones o limitaciones



que les ofrece el contexto occidentalizado, así estos impacten de forma muy violenta..

De tal forma que los indígenas estudiantes transfigurados se caracteriza por ser capaces de generar diálogos interculturales entre diferentes etnias y la sociedad occidental y desde allí forjar nuevas identidades que le permita coexistir en la diferencia y afirmarse étnicamente con respecto a su comunidad indígena de origen, es decir reconocerse como indígena y denominarse, Pastos, Embera, Camëntsá, Inga, Murui, así ya no mantengan los elementos culturales e identitarios iniciales que adquirieron o interiorizaron en su adelante con su familia, comunidad y territorio sino con unas identidades adaptadas y transformadas, las cuales le permiten desenvolverse en la ciudad y la universidad y además luchar, resistir, y re-existir desde un posicionamiento político.

La otra percepción tiene que ver con el desprendimiento, abdicación o abandono de lo comunitario y consigo también de varios elementos identitarios y culturales de la etnia de origen por parte del indígena estudiante en el contexto de la Universidad y la ciudad, por influencia o presión de estas mismo. Sin embargo esta última está más relacionada al proceso de aculturación y no al proceso de transfiguración étnica por lo cual requeriría otro proceso de investigación.

6. Conclusiones.

Desde el capítulo anterior se pudo ver que la transfiguración étnica en los indígenas es un proceso que se ha vendido dando de forma regular y constante para con el fin de hacerle frente a esa tensión existente entre la pertenencia a un mundo indígena estando en un contexto occidental, es por eso que allí (en el capítulo) ya se presentó lo concluyente a la investigación, sin embargo, a continuación también se presenta las conclusiones parciales de los capítulos.

- El conglomerado normativo para la atención educativa dirigida a las etnias indígenas y las acciones que de allí se desprenden, no siempre han reflejado un mejoramiento de las condiciones de vida de estas comunidades y peor aún en permitir que sobre estos no haya un impacto negativo frente a su cultura e identidad. es por eso que hoy se requiere de un esfuerzo mayor, que sea concertado en conjunto con el estado, las Instituciones de Educación Superior IES, las etnias



indígenas y la sociedad en general. para lograr un real reconocimiento, valoración, participación y fortalecimiento de la diversidad cultural.

- A partir de lo que enuncia la normatividad en materia de educación dirigidos a comunidades indígenas (capítulo II), es necesario también fortalecer acciones, diseñar y desarrollar otras nuevas, que materialicen o coloquen en función lo que jurídicamente ya desde hace muchos años está establecido; trabajando de manera acordada con las organizaciones socioculturales como los cabildos indígenas universitarios y demás organizaciones representantes de las etnias para construir desde sus conocimientos ancestrales, usos y costumbres y cosmogonías, una oferta educativa pertinente, integral e intercultural que reconozca la función de educación en formas y espacios que van más allá del ámbito educativo formal, y en el cual se proyecte el futuro de estas poblaciones en su diferencia, como sociedades que conforman la nacionalidad multicultural colombiana.
- Las políticas institucionales, como las de la Universidad de Caldas permeadas por políticas educativas nacionales e internacionales, requieren replantear la situación y la definición del indígena estudiante. Es por eso que escuchar las propuestas, los pensamientos y las experiencias en las voces de los indígenas estudiantes puede generar pistas o ideas claras para la construcción de una ruta hacia una universidad que no sea hegemónica (en todos los aspectos) ni homogenizante, pues por lo descrito en muchas partes de la investigación el planteamiento de los indígenas estudiantes no se limitan a propuestas que vayan dirigidas hacia unos valores predominantes de una etnia o sociedad (propuestas etnocéntricas), sino de una transformación profunda que dé cabida con pertinencia y equidad, a los múltiples conocimientos, saberes, metodologías, que han sido excluidas o dejadas en la marginación por la universidad.
- De esta misma forma se considera que el sistema educativo que impera en la actualidad, debe ocupar una función más pertinente en esta intención de expandir la democracia hacia el aspecto cultural y étnico, contribuyendo a transformar las jerarquías socioculturales (occidentales) en lugar de reproducirlas. Para ello se creería (en base a lo que se ha mirado en esta investigación bajo los argumentos de los indígenas estudiantes), que sería importante actuar desde dos perspectivas: una



que tendría que ver con mejorar el problema del acceso a la educación que continúa existiendo entre las poblaciones indígenas, y que las Instituciones de Educación Superior IES se re-planteen y reflexionen esta presencia creciente de indígenas estudiantes en estas instalaciones, creando las condiciones para que se efectúe el diálogo de saberes equitativo y recíproco en sus espacios formales (clases, cursos y en sí en todo el campus universitario), donde la diversidad cultural e identitaria en todas sus formas de representación y expresión tengan un lugar legítimo, desde el cual puedan actuar sin remitirse a su despliegue del ámbito de transfiguración étnica, es decir, remitiéndose a buscar formas de transformación y adaptación a causa de las presiones o tensiones que se presentan a causa de ambientes o contextos imperantes y opresores.

- Desde las múltiples experiencias negativas que tienen los indígenas estudiantes, podemos preguntarnos si la Universidad de Caldas no tiene algo de culpa en tal situación. ya que las instituciones de educación superior deben poner atención a las condiciones de ingreso, de permanencia y de vida de sus estudiantes sin excepción, ofreciendo espacios de bienestar universitario, de reflexión y generación de conocimientos (porque es lo que se supone que las universidades hacen) que incidan en la transformación y en la armonía de las relaciones sociales, políticas, culturales, económicas, de toda la comunidad educativa
- En el proceso de transfiguración étnica de los indígenas estudiantes, nos damos cuenta que la transformación y adaptación de los elementos culturales y las identidades de los indígenas estudiantes universitarios adscritos al Cabildo Indígena Universitario en Manizales en el contexto de la universidad está mediada primeramente por condiciones históricas de lucha y resistencia de los antepasados, y de políticas concretas que si bien han generado un contexto adverso, caracterizado por las tensiones y la desigualdad, también posibilitan la transformación de la Universidad de Caldas hacia la práctica de gestión de la diversidad étnica y multicultural.
- Impulsar un verdadero diálogo de saberes y una verdadera educación intercultural no implica sólo permitir el ingreso a estudiantes indígenas a la universidad, sino trastocar los conocimientos, contenidos y relaciones al interior de la universidad y



hacia el exterior, tematizando y actuando sobre los problemas sociales que se presentan en su entorno. Es por eso que decimos que es necesario escuchar a las estudiantes indígenas, para comprender sus problemas y promover acciones en consecuencia de una forma pertinente y situada.

7. BIBLIOGRAFIA

Alejandro, G. (2011). *Grimson Alejandro Los límites de la cultura: crítica de las teorías de la identidad. Buenos Aires. Buenos Aires: Siglo XXI.*

Alpala, J. C. (2018). *Pensando la educación propia e intercultural a partir de los espirales andinos en el resguardo indígena del gran Cumbal 2017. Una aproximación sociológica. Manizales .*

Bartolomé, M. A. (2003). En defensa de la etnografía. El Papel contemporáneo de la investigación intercultural. *Revista de Antropología Social* , 199-222.

Bartolomé, M. A. (2006). *Procesos Iterculturales. Antropología politica del pluralismo cultural en Américalatina . Mexico: Siglo XXI.*

Borda, O. F. (1962). *Educación en Colombia. Bases para su interpretación Sociológica. Bogotá: Universidad Nacional .*

Gamboa, J. C. (2001). *Educación intercultural para una sociedad multiétnica, ensayo para la discusión en la Universidad del Cauca. Popayan: Universidad del Cauca.*

Riveiro, D. (1971). *Fronteras indígenas de la civilización. Mexico. Siglo XX.*

Castellanos Juan Manuel, C. B. (2006). *Espirales de humo El acceso de estudiantes de grupos étnicos en la Universidad de Caldas. Manizales : Universidad de Caldas.*

Cusicanqui, S. R. (20016). «Chhixinacax utsiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores», en Mario Yupi (comp.). *Modernidad y pensamiento descolonizador. . Memoria del Seminario Internacional, 3-16.*

Dietz, G. (2012). (2012), *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación: una aproximación antropológica, México, FCE. Mexico: Fondo De Cultura Economica.*



- Duran Diana, P. R. (2007). *Cuestión de supervivencia graduación, deserción y rezago en la Universidad Nacional de Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Ingold, T. (2017). Suficiente con la etnografía. *Revista Colombiana de Antropología*, 143-159.
- J. R. (2005). *Retornando la mirada: una investigación colaborativa interétnica sobre el Cauca a la entrada del milenio*. Popayan: Universidad del Cauca.
- Jajoy Cruz, G. Á. (2011). *La cultura política de la universidad de Caldas y la formación de ciudadanos universitarios en los indígenas estudiantes*. Manizales : Universidad de Caldas.
- Vasco, L. (1992). ¿Indígenas estudiantes o estudiantes indígenas? *Nueva Visión*, 7-9
- Miguel Alberto Bartolomé, A. B. (1996). *La Pluralidad en Peligro: Procesos de Transfiguración y Extinción Cultural en Oaxaca, Chochos, Chontales, Ixcatecos y Zoques*. Mexico: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Parga, J. S. (2013). *Qué significa ser indígena para el indígena Más allá de la comunidad y la lengua*. Quito: Abia Yala.
- Peter Ludwig Berger, T. L. (1966). *La construcción social de la realidad*. Estados Unidos : Randomm house.
- Pierre Bourdieu, W. L. (1995). Respuestas por una antropología reflexiva. *La lógica de los campos Grijalvo*, 11-38.
- Rappaport, J. (2005). *Cumbe Renaciente. Una historia etnográfica andina*. Popayan : Universidad del Cauca.
- Tobar, S. L. (2009). *Plna de Justicia y Vida para el resguardo indigena de Tuquerres*. Tuquerres : Cabildo Indigena de Tuquerres .
- Wade, P. (2002). "Identidad". En Margarita Serje, María Cristina Suaza y Roberto Pineda. . *Palabras para desarmar: una mirada crítica al vocabulario del reconocimiento* , 254-264.



Morillo, G. (2000). *Misión de la educación de Cumbal. Cumbal Ayer, Hoy y Siempre 70 años bodas de diamante*, 42.

Zambrano, C. (2006). *Memoria colectiva y comunidad política, propedéutica etnográfica constructivista*. Bogotá: Universidad Nacional.

Constitución Política de Colombia (1991). Bogotá: editorial Leyer, quinta edición

Ministerio de Educación (2010) *Educación Superior Indígena en Colombia*. En: <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-215581.html>

Ministerio de educación (2006) En: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-100262_archivo_pdf.pdf

ONIC, CRIC, IESALC, UNESCO (2004). *Diagnóstico sobre la educación superior indígena en Colombia*. En: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001399/139947s.pdf>

Riveiro Lucy (2009). *La percepción de lo extraño. Contribuciones teóricas para la comprensión de los procesos de exclusión social: Simmel, Schütz, Elías y Bauman*. *Sociedad Hoy* 17: 115-127, 2do Sem. 2009 ISSN 0717-3512. En: <http://www.redalyc.org/pdf/902/90219257010.pdf>